

CeDInCI

Cristianismo y Revolución

Año III — N° 16 — \$ 150 — Buenos Aires — Segunda quincena de mayo de 1969.

**TORTURAS
TORTURAS
TORTURAS**

Solidaridad Revolucionaria

El pueblo observa perplejo y lleno de asombro la violenta represión desatada masivamente contra el Peronismo, sus militantes y dirigentes más combativos. **La tortura ha sido institucionalizada como sistema:** la ejecutan policías, la ordenan y dirigen militares que están al frente de las fuerzas de la represión al servicio de la anti-patria; los jueces con las incompetencias promovidas indirectamente, han imposibilitado darle más eficacia a la verificación de las torturas denunciadas dado el tiempo transcurrido hasta el momento en que se pudo obrar para verificar las mismas; **la toleran** las fuerzas armadas que tienen la plena responsabilidad de este gobierno que nadie eligió. Por primera vez desde 1955 las armas de la Patria se han vuelto organizadamente en contra de su pueblo y aunque el Comandante en Jefe niegue, en recientes declaraciones, que las FF.AA. no tienen necesidad de intervenir para imponer "el orden", no puede ocultar con palabras la realidad que muestran los hechos. Mientras anteriormente compartían con civiles la responsabilidad de la violencia despiadada, ahora asumen con ferocidad su monopolio, a través del Ejército, colocando generales al frente de la S.I.D.E. y de la Policía Federal, un coronel como Director de Coordinación Federal, militares de todas las graduaciones como jefes provinciales y reestructurando la Gendarmería nacional, que fuera ejemplar cuerpo de protección de fronteras, contra el enemigo exterior, para transformarla en policía de represión especializada para la guerra interior, para la guerra ideológica. **El pueblo que había alcanzado a descubrir con precisión cual era su enemigo real, que penetró e invadió el país a través de un sistema político y económico de explotación y colonización, con una estrategia sutil y desmilitarizada, comienza a percibir que el sistema organiza ahora sus fuerzas militares, utilizando las mismas fuerzas que él paga con su sudor, trabajo y sacrificio.**

para el
juicio del Pueblo

Que las FF.AA. lo han traicionado desertando de la causa de la Patria para pasarse al servicio de la anti-patria.

Esta declaración está motivada concretamente por las torturas aplicadas en Coordinación Federal, contra los compañeros peronistas CARLOS ALBERTO CARIDE y MIGUEL ZABALA RODRIGUEZ, durante los días 22, 23 y 24 de abril; contra los compañeros AMERICO FALLACE, JOSE A. SILVA, ROBERTO F. MARTINEZ, ARIEL BURGHI CRUZ y CESAR DANTE LOPEZ, durante los días 27 y 30 de abril y en Tucumán, por personal especializado enviados expresamente con el mismo fin, contra los compañeros JOSE H. D. PETRUSCHANSKY, ALICIA R. DE SANDOVAL, PEDRO F. SANDOVAL, ISAAC R. PAUR, GUSTAVO A. REARTE, EDUARDO E. GURRUCHARRI, ERNESTO A. LIZARRAGA y HUGO A. LIZARRAGA. De todos estos compañeros el PERONISMO reafirma su militancia e ideología peronista ortodoxa, negando los conceptos con que el sistema pretende desvirtuar la vigencia de un PERONISMO COMBATIENTE en el seno de las fuerzas nacionales y populares. Motiva también esta declaración la necesidad de expresar la responsabilidad que les cabe al Ministro del Interior Dr. Guillermo Bordaberry, al Jefe de la Policía Federal General Mario Fonseca, al Director de Coordinación Federal Coronel Francisco Dotti, a los jueces que se declararon incompetentes y a los que aún no condenaron a los responsables, así como a todas aquellas organizaciones o agrupaciones de carácter político y representativas de opinión que con su silencio se hacen cómplices de los autores de las torturas. No recurrimos a la justicia, a la que ya recurrimos infructuosamente, tampoco a los poderes constituidos ni a las FF.AA., en las que hemos perdido las esperanzas. Denunciamos los hechos frente a la opinión pública para que sirvan de antecedentes para la oportunidad DEL JUICIO DEL PUEBLO.

Firman esta declaración las siguientes agrupaciones del Movimiento Peronista: Comandos Peronistas de Liberación, Juventud Peronista de Capital, Juventud Revolucionaria Peronista, Movimiento de la Juventud Peronista, Organización Revolucionaria Peronista y Rama Femenina. - Buenos Aires, 12 de mayo de 1969.

Signos de esta edición:

Pese a las desmentidas más o menos sutiles o hipócritas del gobierno y algunos medios de difusión, hoy ya no es secreto para nadie que los principales militantes del peronismo revolucionario detenidos durante la ola represiva de las últimas semanas (Caride, Rearte, Petruschansky, Zavala Rodríguez) fueron prolijamente, vigorosamente "apremiados" (léase: torturados) por elementos policiales. Esta nueva iniquidad del régimen se denuncia en la "Carta abierta al padre Gardella" que dirige Juan García Elorrio, director de la revista, al capellán de la Policía Federal y el comunicado que firman varias organizaciones peronistas

Se reunieron, comieron, durmieron y discutieron. Se aburririeron un poco, escucharon algunas cosas interesantes, otras muy tontas y finalmente, como siempre sucede, produjeron voluminoso documento. La asamblea del obispado argentino, celebrada pacíficamente en el añoso remanso de San Miguel, volvió a testimoniar que, salvo muy honrosas excepciones, la mayor parte de los dignatarios de la catolicidad argentina se lava las manos frente al drama de este país. Dicha alusión se analiza en Iglesia

No sucede otro tanto con los valientes católicos chilenos agrupados en el Movimiento Camilo Torres de ese país trasandino. Un formidable y apasionante documento (Los camilos de Chile) demuestra que en toda Latinoamérica los cristianos revolucionarios cobran progresiva conciencia del rol que les cabe en las luchas decisivas que se avecinan en esta parte del mundo

Con sagaz contundencia, el escritor argentino Julio Cortázar desmenuza desde París las motivaciones de su adhesión a Cuba y a su revolución. El documento (detalladamente ignorado por la gran prensa argentina) fue escrito para Life de EE.UU. y esta versión se reproduce en Informe Especial por primera vez en la Argentina, tomada del periódico Juventud Rebelde, de La Habana

Rafael Caldera, el muy socialcristiano presidente venezolano, logró desconcertar fugazmente a ciertos revolucionarios de Latinoamérica con su oferta de "paz" a los movimientos guerrilleros (FALN y MIR) que operan en ese país hermano. La respuesta guerrillera, firme y lúcida, aventó equívocos. Un reportaje al heroico Comandante Francisco Prada, de las FALN, que se reproduce en la sección Documentos del Tercer Mundo, completa el panorama

La escalada del miedo

Aunque el presidente haya podido viajar a Bolivia para el entierro del asesino de tantos mineros y del Che; aunque haya podido celebrar sin inconvenientes aparentes la reunión de gobernadores; aunque el comandante en jefe se empeñe en restarle importancia a los acontecimientos de los últimos treinta días; aunque Prebisch venga a ensartarse una vez más elogiando la supuesta estabilización; lo cierto es que la imagen de "orden cristiano", de "paz" franquista, de "consentimiento y participación popular" con que el gobierno se preparaba a celebrar sus tres primeros años, ha quedado por el suelo.

Ni el terror policial desatado por el episodio de la calle Paraguay, ni la confusión creada en torno a episodios como el de Campo de Mayo, ni toda la histeria desatada para perseguir a los militantes del peronismo revolucionario, pueden ya ocultar el miedo que se va filtrando en los distintos sectores del régimen.

Las FF.AA. temen aparecer totalmente responsables de los desastres sociales que ha producido la política económica del gobierno; los dirigentes sindicales que apostaron a la colaboración o que lisa y llanamente se vendieron al gobierno tienen miedo de que las bases se cansen de tanta traición y de tanta miseria; los pregoneros de la estabilidad económica tienen miedo de explicarse los últimos aumentos; los que manejan el gobierno desde las empresas y monopolios tienen miedo de que la pérdida de la paz y del orden les acarree todos los problemas que este gobierno les aseguró superar; hasta la jerarquía católica tiene miedo de aparecer identificada con el gobierno y trata, tardíamente, de tomar distancia e invocar a los "dioses" de los partidos políticos.

Pero donde más brutalmente se hace sentir el miedo del régimen es justamente en el abuso de la fuerza, en el ejercicio de la represión, en la necesidad que tiene de ensañarse con los

que se le oponen, con los que luchan, con los que no se venden, con los que asumen en los hechos el lugar de la vanguardia.

Aquí es donde se descubre la escalada del miedo. Cada militante que es detenido **debe ser golpeado, insultado, vejado, torturado.** Sus ideas, su militancia, su lucha por la liberación **debe ser** presentada como una condición criminal, anormal, patológica. Todos los recursos de la propaganda, de la autocensura, de la difamación política e ideológica se ponen en marcha para presentar como asesinos, como delincuentes o como dementes a los que son consecuentes con sus ideas y se juegan por el pueblo.

Esta escalada del miedo recién comienza y se irá desarrollando cada vez con mayor brutalidad y ensañamiento: aquí radica la debilidad del sistema; aquí asoma toda la represión que ha sido preparada cuidadosamente desde 1955 y que ha sido empleada desde entonces sobre los compañeros del movimiento peronista que dieron la batalla por la liberación nacional, por la soberanía popular y por la dignidad nacional totalmente entregada al imperialismo yanqui. La historia de las torturas vuelve a repetirse. La persecución, privilegio de los auténticos revolucionarios, vuelve a manifestarse brutalmente. El gobierno no solamente no ha logrado modernizar nuestra patria, si no que ni siquiera ha modernizado los sistemas de represión.

Hacemos esta reflexión como cristianos y revolucionarios: a cada uno de los cristianos y a cada uno de los revolucionarios.

Cada trompada, cada insulto, cada vejación, cada herida, cada llaga, cada picaneada, cada una de las violencias represivas en la carne y en la sangre de nuestros compañeros presos es una acusación a nuestra conciencia de cristianos, es un desafío a nuestra condición de revolucionarios. O asumimos esta acusación y este desafío o somos cómplices de los verdugos de nuestros hermanos, de nuestro pueblo.

Juan Garcia Elorrio

Carta abierta al Padre Gardella

Las numerosas y graves denuncias de los últimos días sobre torturas policiales nos obligan a dirigirle esta fraterna carta abierta con el propósito de conocer su definición frente a este abuso bestial de autoridad y para saber por usted mismo —a través de su respuesta o de su silencio— cuál es el grado de ignorancia o de complicidad de un cristiano, de un sacerdote, de un argentino frente a estos hechos que están ensuciando, una vez más, las manos de las llamadas "fuerzas del orden".

Usted es el capellán de la Policía Federal. No sabemos, ni nos interesa demasiado, cuáles son las funciones de su cargo. Supongamos que usted desarrolla sus tareas de "carácter espiritual" como corresponde a los "capellanes".

Lo hemos visto en muchas "ceremonias" bendiciendo pistolas 45, sables, machetes, patrulleros y toda clase de elementos que paga el pueblo para resguardar los bienes de los poderosos, las empresas explotadoras, las casas de los ricos; para resguardar y proteger a todos los que oprimen y explotan y para golpear, halar y patrullar al pueblo cada vez que quiere expresar su voluntad, su rebeldía, su protesta. (El último ejemplo vergonzoso es la represión montada para impedir que el 19 de mayo los trabajadores celebren su día).

Suponemos que a usted no lo llevan a bendecir las picanas, ni las cachiporras, ni las manos de los que trompean a militantes reducidos e indefensos.

Suponemos que a usted no lo ponen al tanto de los detalles de la "desaparición" de Felipe Vallese, ni de los entretelones del asesinato de Santiago Pampillón o Hilda Guerrero de Molina, ni le participan de las muertes "por accidentes" en las comisarias, en las salas especiales de torturas o en alguna zanja... Quizá por eso el capellán de la Policía siga haciendo muy tranquilo su "show" de caridad y sus giras de beneficencia. Usted se ocupa de dar una imagen bondadosa y hasta humana de la policía. Por algo tanta gente que ve sus "show" televisados piensa: "este no parece policía..."

Podemos pensar también que usted sea tan sacerdotalmente angelical e ingenuo que todo eso de las torturas se le ocurra como una patraña urdida por los "comunistas" y los "enemigos" del orden y de la institución policial.

Podemos llegar a pensar que usted no lee los diarios ni las revistas; que sólo lee el boletín policial y el brevario. (Lógicamente que allí no aparecen las denuncias de torturas que, en la dulce semántica de la justicia burguesa, se llaman "apremios ilegales"). Por si usted es un perfecto ignorante y nada sabe de estas cosas, le informamos suscitadamente de las denuncias de los últimos días:

1) Susana Valle, Bernardo Alberte y otros detenidos a partir de los sucesos de la calle Paraguay denunciaban ante un Juez y ante la prensa las torturas

escuchadas, vistas y palpadas durante su detención en Coordinación Federal;

- 2) la hermana de Carlos Alberto Caride denuncia al Ministro Borda, al Cardenal Caggiano y a la opinión pública las brutales torturas a que fue sometido su hermano;
- 3) la madre de Gustavo A. Rearte denuncia, junto con los abogados de la C.G.T. de los Argentinos, las torturas a su hijo y a los militantes detenidos en procedimientos realizados en Tucumán y en el Gran Buenos Aires;
- 4) el abogado Zabala Rodríguez denuncia delante del Juez y del dirigente Raimundo Ongaro haber sido sometido a cuatro horas de picana;
- 5) familiares de presos, abogados y compañeros de la tendencia revolucionaria peronista denuncian más torturas y señalan a Coordinación Federal como responsable de los hechos.

Si todos estos datos no le dicen nada, quizá pueda creer y tomar en cuenta la denuncia de los "Sacerdotes para el Tercer Mundo" (ochenta curas representando a equipos de veintisiete diócesis) que dice textualmente: "...constatando a la vez la creciente y brutal represión de las fuerzas guardianas del llamado orden; se hace fuego sobre el pueblo indefenso, se encarcelan sus dirigentes, se los tortura, se allanan sus domicilios, tratando así de acallar e intimidar a un pueblo oprimido que sólo pide trabajo, dignidad, justicia. Y todo esto se oculta o tergiversa ante la opinión pública."

Qué le dice a usted esta valiente denuncia de hermanos suyos en la fe, en la Iglesia, en el sacerdocio y en todos los vínculos teológicos y eclesásticos que quiera considerar? Estos sacerdotes han quebrado el silencio cómplice de la Iglesia frente a los atropellos inconcebibles a la dignidad del hombre que se realizan a través de las torturas y esta declaración sacerdotal y cristiana lo coloca a usted en una situación muy difícil, muy comprometida.

Lo desafiamos a desmentir la declaración de sus hermanos sacerdotes. Con su respuesta o con su silencio usted tendrá que decir que esa declaración es falsa, que los "Sacerdotes para el Tercer Mundo" son difamadores y vulgares enemigos del orden y de la policía. En su respuesta o en su silencio usted quedará marcado como cómplice de las torturas, como encubridor de la picana, como responsable y solidario de todos los crímenes, de todas las heridas, de todas las presiones físicas y morales que realizan aquellos a quienes usted tiene que aconsejar y guiar espiritualmente. Lo desafiamos a que visite a cada uno de los presos torturados y los interrogue sobre los brutales tratos de que han sido objeto. Que averigüe los nombres de los responsables y que ponga a disposición de la opinión pública las conclusiones de esta misión y su posición personal ante estos hechos.

Le reclamamos esta conducta en nombre de Cristo-

Sacerdote y de Cristo-torturado. Del Cristo que nunca fue asesor, director espiritual o capellán de cuerpos represivos, sino víctima de las espinas, de los látigos y de las lanzas de los esbirros del ejército y de la policía de su tiempo.

Le reclamamos esta conducta en nombre de la Virgen de Luján, entronizada en todos los edificios policiales (presidiendo quizá las mismas salas de tortura), para que a esta Virgen venerada por el pueblo argentino no la conviertan en "patrona de la picana", "patrona de la tortura", "patrona de las brigadas fantasmas" y "encubridora" de cuanto atropello se realice en nombre "del orden, de la paz, y de la solidaridad cristiana".

Si usted no tiene el coraje cristiano de hablar con cada uno de los presos torturados, si usted no tiene el coraje cristiano de enfrentar a los responsables de dotes para denunciar las torturas, si usted no tiene el coraje cristiano de enfrentar a los responsables de exigir justicia y de reclamar un trato humano y digno para los prisioneros de guerra del régimen... usted nos da tanta lástima como esos hombres que por sueldos de hambre deben rebajarse en su condición de hombres para transformarse en torturadores, en verdugos, en bestias, en algo sin nombre.

Esperamos su verificación de estas denuncias, su aclaración pública acerca de estos graves sucesos o su renuncia al cargo que ocupa como Capellán de la Policía.

Si a usted no le bastan las doctrinas del Concilio Vaticano II, ni la encíclica "Populorum Progressio", ni las recomendaciones de Medellín en el sentido de renunciar a la figuración, a la alianza, al maridaje

entre los sacerdotes y las fuerzas de represión y explotación de los pobres...

Si a usted no le bastan las torturas y las muertes desde 1955 hasta ahora, ni los atropellos al pueblo, ni los recientes allanamientos y violencias contra iglesias y sacerdotes en Tucumán, norte y capital de Santa Fe...

Nosotros esperamos que le baste y le sobre la verificación de estos últimos hechos y una profunda revisión de su misión sacerdotal y cristiana para abandonar su cargo como signo de denuncia y de protesta. Como cristianos, como argentinos y sencillamente como hombres no queríamos que nuestro silencio nos complique, nos manche y nos comprometa en estos crímenes tan bajos contra la dignidad de hermanos nuestros.

No nos arriesgamos a que algún día sea el mismo Cristo el que nos interrogue por estos presos que no visitamos, por estos prisioneros que fueron torturados y vejados, por estos hombres —ahora indefensos— sobre los cuales se ensaña toda la brutalidad de la violencia del régimen.

Por eso dejamos constancia pública y abierta de nuestra denuncia y de nuestro repudio, de nuestra solidaridad con todos los que padecen persecución en la lucha por la liberación y lo emplazamos en nombre de Cristo-sacerdote, de Cristo-torturado, de Cristo-hermano para que se defina y se juegue por todos los que sufren hambre y sed de justicia.

JUAN GARCIA ELORRIO
Director de "Cristianismo y Revolución"

Centro de Estudios Camilo Torres

Paraguay 2528 - 2º. - T.E. 82 - 1358

VIERNES DE CyR

DEBATE

23 de Mayo-20 hs.

"EL SINDICALISMO Y LA LUCHA REVOLUCIONARIA"

Dr. LUIS B. CERRUTTI COSTA

Coordinador: JOSE RICARDO ELIASCHEV

IGLESIA

Curas que dicen no

A partir del manifiesto de los obispos del Tercer Mundo se estructuró en la Argentina un movimiento nacional de sacerdotes cuya característica ha sido la del compromiso concreto con el pueblo en cada uno de los acontecimientos de protesta y de rebelión. Este movimiento ha realizado su 2ª asamblea anual y ha dado a conocer esta declaración que no fue reproducida íntegramente por la prensa y que CRISTIANISMO Y REVOLUCION publica en exclusividad. Los "Sacerdotes para el Tercer Mundo" recibieron en esta Asamblea el respaldo del líder de la tendencia progresista en la Iglesia, monseñor Devoto, obispo de Goya, quien les hizo llegar su adhesión.

En los alrededores de la ciudad de Córdoba se ha llevado a cabo, el último fin de semana, la 2ª Asamblea anual del Movimiento "Sacerdotes para el 3er. Mundo" que nuclea en la actualidad a más de 400 sacerdotes de todo el país. Asistieron 80 delegados de 27 diócesis.

En este momento en que los diversos países de Asia, África y América Latina (3er. Mundo) se movilizan para romper las viejas dependencias del colonialismo y asumir la conducción de sus propios destinos, el movimiento para el 3er. Mundo ha querido situarse en ese proceso como hombres cristianos y sacerdotes.

Cada delegación informó sobre la realidad socioeconómica y política de su región. Se constató una vez más la situación de deterioro que sufre la casi totalidad del país, la creciente miseria de sectores cada vez más amplios de la población. El hambre, la mortalidad infantil, la deserción escolar, el desempleo, la desintegración de las familias a causa de la emigración, los salarios cada vez más miserables, el incumplimiento de los contratos y burla de las leyes laborales, conforman un área de desesperación nacional.

Estos hechos se repiten desde el Tucumán amargo hasta el publicitado Chocón, pasando por el litoral y la "rica" pampa húmeda.

Frente a todo esto, los reiterados avisos oficiales de promoción y desarrollo de la comunidad no son más que las habituales declaraciones del sistema capitalista vigente para ocultar la dolorosa verdad que sufre nuestro pueblo.

Cada uno fue portavoz del clamor de su pueblo que

quiere expresar su protesta a través de asambleas, manifestaciones y marchas, pero constatando a la vez la creciente y brutal represión de las fuerzas guardianas del llamado orden: se hace fuego sobre el pueblo indefenso, se encarcelan sus dirigentes, se los tortura, se allanan sus domicilios, tratando así de acallar e intimidar a un pueblo oprimido que sólo pide trabajo, dignidad, justicia. Y todo esto se oculta o tergiversa ante la opinión pública.

Esta tremenda situación analizada a la luz de la fe, tal como se va esclareciendo a través del Concilio Vaticano II, "Populorum Progressio" y "Medellín", y el ser seguidores de Cristo que vino a liberar a los oprimidos, obligó a revisar muchas actitudes sacerdotales evasivas y a asumir clara y decididamente el compromiso exigido por la gravedad del momento.

Se clausuró la Asamblea haciendo propias las conclusiones de la última reunión del Episcopado:

"Es, pues, nuestro deber trabajar por la liberación total del hombre e iluminar el proceso de cambio de las estructuras injustas y opresoras generadas por el pecado".

"Comprobamos que, a través de un largo proceso histórico que aún tiene vigencia, se ha llegado en nuestro país a una estructura injusta. La liberación deberá realizarse, pues, en todos los sectores que hay opresión: el jurídico, el político, el cultural, el económico y el social". (Documento sobre Justicia, Cfr. "La Nación", 30-IV-69).

Pbro. MIGUEL RAMONDETTI
Responsable General

Los obispos se lavan las manos

Vamos a sintetizar nuestros puntos de vista y a iniciar una serie de comentarios al documento final del Episcopado que fue dado a conocer —como las series de terror— en expectantes entregas.

Veamos en primer término los aspectos sobresalientes que rodearon este cónclave: a) un sutil juego de presiones internas en el Episcopado para obtener un lavado de manos general y una retirada estratégica del apoyo descarado al gobierno de Onganía; b) las expresiones abiertas de laicos y sacerdotes que venían exigiendo una definición del Episcopado sobre la situación nacional que estuviera de acuerdo con el Concilio y con la Conferencia de Medellín; c) la desesperación de los católicos "cursillistas", encabezados por el presidente-cursillista, que presionaron para que el Episcopado no se definiera contra la política social y económica del gobierno y no le quitara de esa forma su única y última base de sustentación ideológica; d) el compromiso asumido abiertamente por sacerdotes y laicos en los sucesos de violencia, registrados en las villas miseria, en Tucumán y en Santa Fe, que ponían al Episcopado en un grave aprieto táctico; e) el escándalo de Rosario que despertó la solidaridad de cientos de sacerdotes que hasta ese momento aparecían como neutrales o no comprometidos en la crisis de la Iglesia; f) la acción de los grupos cristianos revolucionarios —sindicales, estudiantiles y militantes de base—, claramente enfrentados a la dictadura y prácticamente desengañados de cualquier planteo jerárquico; g) el primer desaire oficial de la Iglesia al gobierno al no concurrir, como era habitual, al finalizar las deliberaciones, al besamanos en la Casa Rosada.

Frente a todo este juego de actitudes y teniendo en cuenta la imposibilidad de seguir postergando una toma de posición, la Asamblea de San Miguel dio a luz un documento que toma en cuenta las resoluciones de Medellín y pretende ser una aplicación a nuestra realidad nacional de los postulados establecidos en Colombia.

Es muy difícil percibir con claridad qué entienden los obispos por realidad nacional. Cómo pudieron ponerse de acuerdo manejando estos tres elementos: la distorsionada visión de la realidad que tiene la mayoría de los obispos, el enfoque de la realidad nacional que les ofrecía el gobierno a través del informe del CONADE y el profundo y valiente análisis que quiso hacerles ver la Juventud Obrera Católica. Por más habilidad teológica que monseñor Pironio o el perito Lucio Jera hayan podido desarrollar en la Asamblea, no es fácil conciliar una miopía, ceguera o evasión de la realidad con la visión más renovadora de Medellín. A esto hay que sumar toda la presión negativa del Nuncio Mozzoni y de los obispos comprometidos abiertamente en la línea reaccionaria que, desgraciadamente, siguen siendo mayoría.

Por todo esto, resultó un documento que servirá sin

duda para engrosar los tomos de la literatura pastoral que nunca se termina de concretar, de encarnar, de poner en práctica.

No vale la pena comentar la apología desesperada del celibato o las reafirmaciones exasperadas de la autoridad jerárquica que copian fielmente los arrebatos de Pablo VI tratando de contener el éxodo, que se cuenta ya por miles, de sacerdotes y todas las manifestaciones de rebelión frente a la autoridad concebida como una dura carga a imponer a los demás.

Los párrafos que deben ser meditados profundamente son los que se refieren a la pobreza de la Iglesia, al compromiso con los desposeídos y a la participación de los cristianos en la tarea de la liberación.

Podemos coincidir en cantidad y calidad de frases. Podemos apreciar un esfuerzo semántico para aparentar una mejor ubicación o toma de conciencia de las enrucijadas que a la Iglesia le toca vivir... pero no podemos engañarnos.

Hay una nueva táctica y tenemos que tenerlo en cuenta para no contribuir a crear falsas expectativas. El Episcopado está presionado por los cuatro costados y debe cambiar su lenguaje y su política. Hay algunos obispos, reconocida minoría, que están dispuestos a cambiar en espíritu y en verdad, es decir, en los hechos. Los demás sólo se han lavado las manos frente al gobierno sin comprometerse realmente con la suerte de los pobres.

Ahora los obispos son capaces hasta de firmar documentos renovadores, pero ya se sabe que también son capaces de olvidar, negar y distorsionar lo mismo que han firmado.

Muchos podrán esgrimir algunos párrafos del documento aprobado para justificar una renovación en la Iglesia jerárquica argentina. Puede ser que todo quede en palabras. Y esta es la hora de la acción: lo que cuentan son las definiciones y los hechos.

Mientras las universidades católicas sigan formando castas dirigentes de familias explotadoras; mientras los colegios católicos sigan recibiendo aportes económicos que paga todo el pueblo para formar "cristianamente" a los privilegiados; mientras el cardenal Caggiano siga asistiendo a los actos oficiales y chocheando con la vuelta a los partidos políticos, a las elecciones fraudulentas y a las proserpciones populares; mientras en nombre del catolicismo "cursillista" se siga hambreado a los tucumanos y creando "pueblos fantasmas" en el Chaco; mientras la Iglesia permita las "erradicaciones" (campos de concentración) de villas en operativos realizados bajo la advocación de santos y vírgenes... Mientras todo esto siga ocurriendo, los documentos, los papeles sólo sirven para secarse las manos después de cada lavada, al estilo Pilatos, o para pretender limpiarse de las manos la sangre de cada uno de nuestros hermanos víctimas del hambre, de la desocupación, de la miseria.

Desde San Juan al País

Con motivo de la celebración del 1º de mayo, los compañeros militantes de San Juan participaron en la Misa del Trabajador que se realizó, con la asistencia de numerosos obreros, en la Parroquia de Guadalupe. En esta ocasión se leyeron las oraciones de protesta que se publican a continuación. Se destaca la situación de escándalo producida por las actitudes del obispo de San Juan que ha hecho poner en la Catedral el siguiente cartel: "Sacrificate y comerá tu hermano"... mientras mantiene su veloz Torino último modelo y sigue viviendo en la "humilde morada" que es una mansión de ricos.

También, con motivo del 1º de mayo el Centro de Estudios Juan XXIII dio a conocer su posición de apoyo a la lucha de los trabajadores y, por su parte, la regional San Juan de Acción Sindical Argentina dirigió una carta al obispo Sansierra en la que señalan su discrepancia con un documento del Arzobispo que califican de "sectario mensaje que contradice la misión apostólica hacia todos los trabajadores sanjuaninos".

ORACIÓN PARA UN PRIMERO DE MAYO EN ESCLAVITUD

Hay 1º de mayo nos reunimos nuevamente a fin de denunciar, con claridad y firmeza, la situación de la clase trabajadora argentina.

No estamos aquí para festejar con alegría esta fecha. Por el contrario, una gran carga de angustia nos aqueja y nos obliga a luchar incommoviblemente al lado de los que sufren y tienen hambre y sed de justicia. A fin de que una vez por todas los trabajadores dejen de ser buques que arrastran, bajo el látigo infame del explotador, la carreta de riquezas de la oligarquía y el imperialismo.

Nuestros hermanos TUCUMANOS, los del norte de SANTA FE, el CHACO y los de los pueblos que desaparecerán irremisiblemente como BELLA VISTA, VILLA OCAMPO, VILLA QUINTEROS, etc., los desocupados de SAN JUAN y del país nos exigen, a través de su lucha, una definición clara y concreta: NOS SOLIDARIZAMOS EN LA LUCHA LIBERADORA AL LADO DE ELLOS, O NOS PONEMOS AL LADO DE LOS EXPLOTADORES, TRAICIONANDO A CRISTO, A LOS POBRES Y AL EVANGELIO. Nuestro VIRREY ONGANIA nos dice que se construirá, "una gran Nación"; la realidad nos muestra que hay pueblos que desaparecen bajo el azote del hambre y la miseria. ASI NO SE CONSTRUYE NINGUNA NACION NI GRANDE NI PEQUEÑA, SOLO SE DESTRUYE. Los cristianos no podemos ni debemos clemencia al gobierno ni a los poderosos. Lo que reclamamos es JUSTICIA. Vemos a diario que ante reclamos JUSTOS de pueblos enteros, el "cristianísimo gobierno" hace gala de su prepotencia desatando la violencia más cruel, traducida en palos, tiros, gases, torturas y muertes. La situación es clara: la MISERIA DE LOS HOGARES OBREROS, LA FALTA DE ALIMENTOS, DE EDUCACION, DE FUTURO, nos demuestra la urgente necesidad de emprender la lucha definitiva contra el sistema actual. La solución de los problemas no debemos esperarla de nuestros verdugos, de los sostenedores de la violencia, de los que hipotecan a la Patria, de los causantes de la miseria, sino que VENDRA por la acción organizada de las mayorías populares.

Dijo, a propósito, ISAIAS: "NO SABEN QUE LO QUE ME AGRADA CONSISTE SOBRE TODO EN ROMPER LAS CADENAS INJUSTAS, DESATAR LOS LAZOS DE OPRESION, Y LIBERTAR A LOS OPRIMIDOS...".

Por todo esto, y porque la hora de la LIBERACION SE ACERCA, exhortamos a todos los cristianos para que se incorporen a la LUCHA REVOLUCIONARIA

como única forma eficaz de realizar el AMOR PARA TODOS, como lo afirmara sabiamente el cura guerrillero CAMILO TORRES.

EL DEBER DE TODOS LOS CRISTIANOS ES SER REVOLUCIONARIOS.

EL DEBER DE TODOS LOS REVOLUCIONARIOS ES HACER LA REVOLUCION.

SAN JUAN, día del trabajador, 1969.
SALMO CINCO PARA UN PRIMERO DE MAYO EN ESCLAVITUD

Escucha mis palabras ;Oh Señor!

Oye mis gemidos

Escucha mi protesta

Por que no eres Tú un Dios amigo de la dictadura [militar]

Ni partidario de su política

Ni te influencia la propaganda

Ni estás en sociedad con los explotadores

Hablan de "Paz social", de "Orden", de "Justicia"

mientras planean matar al ARGENTINO

Hablan de paz en sus discursos mientras compran [tanques y fusiles.]

Sus mensajes de mentiras rugen por radios y diarios

Pero a nadie engañan

Sus escritorios están llenos de "listas negras"

de los que tienen hambre y sed de justicia

Pero Tú nos salvarás de sus "listas negras"

Castígalos ;Oh Dios! MALOGRA SU POLITICA DE [HAMBRE Y OPRESION]

Confunde sus "informes", impide sus programas

A la hora de salir de frente

Tú estarás con nosotros

Al que no cree en las mentiras de sus anuncios,

ni en sus campañas publicitarias.

ni en sus campañas políticas

Tú le bendices

LO RODEAS CON TU AMOR

COMO CON TANQUES BLINDADOS.

OREMOS AL SEÑOR para que lo más pronto posible desaparezca de la faz de la tierra el escándalo ocasionado por la mayoría de nuestros obispos.

OREMOS AL SEÑOR para que la Iglesia renuncie al presupuesto del culto, a todas las prebendas y privilegios de feudo con que es favorecida y maniatada a la dictadura militar de Onganía y al imperialismo

OREMOS AL SEÑOR PARA QUE EL "SACRIFICATE Y COMERA TU HERMANO" le haga dar vergüenza al sinvergüenza que lo puso frente a su "humilde morada".

OREMOS AL SEÑOR, para que el hipócrita y falso del Obispo Sansierra se marche con su Torino, lo más pronto de San Juan.

ORACION PARA UN EPISCOPADO INSENSIBLE Y TRAIADOR

Señor; ellos se llaman tus representantes
No queremos que despedacen Tu Palabra
Porque la traicionan
Porque con reuniones episcopales
tranquilizan su corazón
Su compromiso llega a la altura de un papel
donde escriben declaraciones
que nadie lee
que nadie cree
que el régimen utiliza
Porque les falta decidirse a dejar sus vidas cómodas
A entregarse a tus pobres, a su liberación
Ellos son los fariseos de que hablas
Porque nuestro Obispo "dice que quiere a los obreros"
¿Y qué hace por ellos?
Y en sus reuniones episcopales
¿Qué tratan?
La mejor forma de evadirse de un compromiso concreto:
Tu Palabra Señor, "El que ama es aquél que da la vida
por el hermano"
Señor: QUEREMOS OBISPOS POBRES, sin honores
oficiales, sin privilegios, sin Torinos, sin compromisos
con las clases adineradas, sin compromisos con los
empresarios, sin compromisos con los dirigentes obreros
traidores. Obispos que sirvan y no que sean servidos.

Señor: QUEREMOS OBISPOS LIBRES, sin ninguna
clase de ataduras con el Estado, con una permanente
fidelidad a la VERDAD y no en el permanente juego
político de la Iglesia Argentina.
Señor: QUEREMOS OBISPOS VALIENTES, arma-
dos del coraje necesario para predicar el EVANGE-
LIO, especialmente cuando el evangelio condena al
Dios de las riquezas, cuando señala a los que explotan
y tratan con injusticia a sus hermanos, cuando de-
nuncia a los que pretendiendo ser cristianos, tranqui-
lizan su conciencia con una caridad limosnara.
Señor: QUEREMOS OBISPOS FIELES: a Tu Pa-
labra, a las directivas del Concilio, a lo que ellos mis-
mos escribieron y firmaron en Medellín y luego se
olvidan de llevarlo a la práctica.
Nuestra Iglesia nos duele, nos duele saberla identifi-
cada económicamente con los ricos, socialmente con los
poderosos y políticamente con los opresores. Nos duele
porque la sentimos en la carne y en la sangre de todos
los pobres, de los indefensos, de los sumergidos que —a
pesar del dolor y el escándalo que los causa la jerar-
quía— se aferran todavía con esperanza a la liberación
anunciada por el Evangelio y se incorporan decidida-
mente a la LUCHA REVOLUCIONARIA, en la que
quisieran ver jugarse a la Iglesia, para realizar en este
mundo la felicidad de los que tienen hambre y sed de
justicia.

SAN JUAN, día del trabajador, 1969.

PEÑA DE SOLIDARIDAD

de CO. FA. DE.

Sábado 24 de mayo - 20 hs.

Av. Diaz Velez 3719

CRONICA ARGENTINA

ABRIL

Domingo 27

● Elementos de Coordinación realizan nuevos allana-
mientos con motivo de los sucesos de la calle Para-
guay. En una vivienda humilde de Villa Insuperable
la policía secuestra 5 revólveres, una ametralladora
Pam, una bomba, un recipiente con pólvora y gran
cantidad de proyectiles de diverso calibre. En Rosario,
por otro lado, se allanó una finca encontrándose en
un baúl mechas, cargadores, proyectiles, bombas tipo
"raviol" y de estruendo y algunas prendas militares.
Finalmente, se informa que estalló una poderosa
bomba en la sucursal Barrio Echesortu que el Banco
de Boston (norteamericano) tiene en Rosario. El local
quedó prácticamente destruido. En Paraná (Entre
Ríos) la mesa directiva del Bloque de Agrupaciones
Gremiales y Políticas del peronismo da a conocer su
solidaridad con los detenidos en todo el país por los
sucesos conocidos.
● En Córdoba, el gobernador corporativo Carlos
Caballero desmiente rumores que indicaban que había
renunciado todo su gabinete.

Lunes 28

● Continúan los procedimientos policiales. La policía
detiene al abogado peronista Ramón H. Torres Molina
y a otras 6 personas jóvenes, éstas últimas en una
vivienda de Villa Tessei, en Morón. En Mendoza, es
detenido Juan Billieux, miembro fundador de la UES
local y ex dirigente de la Juventud Demócrata Pro-
gresista. En La Plata, los policías detienen a Héctor
Maldonado, secretario de la filial local de la Asocia-
ción Trabajadores del Estado, mientras se denuncia
la desaparición de los militantes peronistas Horacio
I. Chávez y Diego Miranda.
● Un apasionado documento suscripto por 23 sa-
cerdotes del partido de Lanús sostiene que "No es el
momento para apatías o contemplaciones, es momento
para acciones vigorosas y positivas. No basta reflexio-
nar, hay que hacer. No ha dejado de ser ésta la
hora de la palabra, pero se ha tornado, ya con dra-
mática urgencia, en la hora de la acción". Las razones
aportadas por los sacerdotes: el 30 % de la población
de nuestro partido vive en "villas miseria", que en
ciertos ambientes sociales se llaman "de emergencia",
donde las condiciones de vida se asemejan más a las
de animales que a las humanas". Además: "la tasa
de mortalidad infantil en Lanús es de 67.8 por mil".
● Los patronos de las líneas de colectivos para trans-
porte automotor dicen que la tarifa mínima de 12
pesos debe elevarse a 15. O sea: piden aumento del
25 % y reclaman que el Gobierno apruebe un incre-
mento de ese porcentaje.

Martes 29

● Se informa que son 20 los detenidos por el tiroteo
de la calle Paraguay, casi todos ellos peronistas.
Coordinación Federal continúa con sus procedimientos
y la justicia rechaza varios pedidos de habeas corpus
en favor de algunos de los ciudadanos presos, mien-
tras se reiteran las denuncias sobre "apremios ilegales"
cometidos por la policía a varios de los en-
carcelados. Una vez más, Guillermo Borda reflexiona

ante periodistas que el país vive en "completa tran-
quilidad".

● Una poderosa bomba estalla en la residencia del
embajador de Corea del Sur, en una colonia norteameri-
cana en el Asia. Si bien no se registran víctimas, el
artefacto causa considerables daños a la propiedad,
ubicado en pleno Palermo Chico, el barrio más resi-
dencial de Buenos Aires.
● El Gobierno anuncia que está dispuesto a aprobar
el aumento del precio de la leche de 32 pesos a 40 el
litro, o sea un 25 %. Dice que lo hace para favorecer
el mejoramiento de los establecimientos tamberos.
● La Casa Blanca, en los EE.UU., dictamina que
el señor John Davis Lodge será el nuevo embajador
yanqui en Buenos Aires. Davis Lodge cuenta en su
foja de servicios a la diplomacia norteamericana con
un film junto a la recordada Marlene Dietrich y 4
años como representante de Washington en la España
de Franco. La estadía de Davis Lodge en Madrid, se
informa, permitió al diplomático consolidar una vi-
gorosa y próspera amistad con Franco, ex aliado de
Hitler y Mussolini. Ahora viene aquí.

Miércoles 30

● Brillante ceremonia se realiza en la lujosa resi-
dencia de la Nunciatura Apostólica para que el em-
bajador del Vaticano, monseñor Humberto Mozzoni,
entregue varias distinciones a prominentes figuras del
gobierno Illia. Entre los condecorados se destaca Mi-
guel Angel Zavala Ortiz, un abogado comprometido
con los completados que el 16 de junio de 1955 ame-
trallaron desde aviones militares a la población civil
en Plaza de Mayo y alrededores.
● Continúan en Córdoba las actuaciones relacionadas
con el juicio entablado por la fiscalía del Estado con-
tra el jefe y el subjefe de la policía provincial, coronel
(RE) Gerardo M. Seidel y mayor (RE) Eduardo A.
Montes por las actividades de la ya disuelta "brigada
móvil" de ese organismo represivo.
● Se producen varios conflictos de jurisdicción ju-
dicial por los detenidos con motivo del tiroteo en la
calle Paraguay. Nuevos pedidos de habeas corpus,
nuevas denuncias sobre "apremios ilegales" y más
allanamientos. Entretanto, envalentonada y conmove-
dora declaración produce el llamado «Centro de Ofi-
ciales Retirados de la Policía Federal Argentina»;
sostiene que "Los policías retirados de la Policía Fe-
deral, que alcanzan a diez mil, cifra que se cuatri-
plicará o más con otros policías provinciales, estamos
dispuestos ya a salir a la calle junto con nuestros
hijos, hermanos o parientes y camaradas en activi-
dad, para cubrir con nuestra acción lo que es nece-
sario hacer en bien del orden y de la paz social,
cumpliendo disciplinariamente lo que nuestras auto-
ridades ordenen". Donde el comunicado dice "disci-
plinariamente" debería decir "disciplinadamente"; son
dos cosas diferentes.

MAYO

Viernes 2

● Recién llegado a Buenos Aires, Roberto Avellaneda,
el gobernador de Tucumán, puntualiza que no cree
que Tucumán sea un polvorín. "Hay una campaña bien

orquestrada para presentarla como tal —agrega— y tampoco creo que pueda ser el centro del castrocomunismo". También declaró Avellaneda, ante la pregunta de un periodista, que la policía Tucumana no es "brava". "No lo es", enfatizó.

● Un matutino informa que Onganía ya habría firmado el decreto por el que se dispone el aumento de los sueldos del personal de la Policía Federal. De acuerdo con ese aumento un agente pasaría a ganar, como mínimo, 40.000 pesos por mes, o sea 115 dólares mensuales.

● Un gigantesco dispositivo policial se movilizó el día anterior en el barrio de Mataderos para impedir el acto convocado por la CGT de los Argentinos para celebrar el 1º de Mayo. Los uniformados detuvieron a 47 personas, mientras que en las cercanías del Congreso manifestantes hicieron estallar varias bombas molotov; episodios similares ocurrieron en varios barrios de Buenos Aires. Otro tanto ocurre en casi todas las provincias: estallido de petardos en Tucumán, acto relámpago y 12 detenidos en Rosario, bombas en Santa Fe, corridas y unas 20 detenciones en Salta, manifestaciones en Avellaneda, actos y bombas de estruendo en Córdoba, varios atentados en La Plata. En las movilizaciones intervinieron la C.G.T. de los Argentinos y organizaciones de izquierda como el MLN, el PRT y el PC.

Sábado 3

● Con motivo de los incidentes ocurridos el 1º de mayo en Mataderos, la policía informa que hay 19 detenidos. De ellos, solo cinco superan los 26 años de edad. En relación, también, a esa fecha se informa que estallaron dos poderosas bombas en Lanús, en las afueras de Buenos Aires.

Domingo 4

● Un diario de la mañana se hace eco de informaciones extraoficiales para concluir, en relación a los hechos de violencia ocurridos en las últimas semanas en el país, que los de características netamente político-subversivas son solamente tres. Ellos serían: el asalto al Tiro Federal de Córdoba, el copamiento de una guardia en Campo de Mayo y el episodio sucedido en LRI Radio El Mundo. Los otros hechos acaecidos serían atribuidos a la psicosis reinante entre los soldados de varios regimientos "atacados" y a la acción de bandas delictivas comunes.

● Mientras continúan las indagatorias a los detenidos el 22 de abril en el tiroto de la calle Paraguay, la policía detiene a Raimundo Ongaro, secretario general de la C.G.T. de los Argentinos, para averiguar eventuales vinculaciones con sucesos de público conocimiento.

● La seccional Córdoba de la Unión Obrera Metalúrgica denuncia al Gobierno provincial que de 380 empresas metalúrgicas que trabajan en ese estado, solo 35 cumplen la disposición sobre quitas zonales y acusa a las autoridades de apañar las irregularidades de los industriales.

Lunes 5

● En un procedimiento policial, son detenidos en Tucumán varios militantes de la tendencia revolucionaria del peronismo. Entre ellos, se destacan Gustavo A. Rearte, Ernesto Andiana Lizarraga y José H. D. Petruschansky, conocidos luchadores desde hace varios años. La policía no especifica de qué acusa a los detenidos.

● Mientras actuaba en el teatro Astengo de Rosario una banda musical de la Fuerza Aérea de los EE.UU. estallan una bomba y dos petardos. Junto al lugar donde estallaron los explosivos se encontraron pan-

fletos del Frente Antiimperialista de Trabajadores de la Cultura. No hubo detenidos.

Martes 6

● No parece amainar la ola de atentados y asaltos a guarrniones. Se informa que dos agentes de policía que custodiaban la residencia presidencial de Olivos fueron atacados y despojados de sus armas reglamentarias, mientras que un centinela de la compañía de servicios del II Cuerpo de Ejército con asiento en Rosario intercambió disparos con 3 desconocidos que desacataron la voz de alto y en San Justo la policía encontró un portafolio con 10 cartuchos de dinamita en un baldío.

● Varios sindicatos participacionistas de Avellaneda solicitan los favores de Rubens San Sebastian —secretario de Trabajo— para que intervenga en numerosos conflictos laborales. En la reunión se dan cita estos gremios: construcción, petroleros privados, panaderos, sanitarios, ceramistas, aguas gaseosas, barracas de lanas, peleteros, textiles, carne, aceiteros, vestido, canillitas, papeleros, calzado y madera.

● En Córdoba van a la huelga los trabajadores de la Unión Tranviarios Automotor. El paro, de 24 horas, se realiza en protesta ante los nuevos permisionarios del transporte cordobés que desconocen la antigüedad de los empleados en esas empresas. La medida es cumplida por el 90 % de los afiliados y se registran, además, varios atentados con "miguelitos" contra unidades que eran conducidas por sus patrones.

Miércoles 7

● Nuevas ingeniosidades e inteligencias inéditas consuma Guillermo Borda, ministro del Interior de la Argentina, en un reportaje. Aparte de manifestar su preocupación por mantener "la moral del pueblo en su actual nivel", Borda sostuvo que le preocupaba la "actitud de algunos sacerdotes que pueden tener alguna expresión demagógica". Finalmente, preguntó la siguiente maravilla sintáctica: "Creo que el Gobierno es completamente invulnerable en este momento".

● En París, la Confederación Francesa del Trabajo (CFDT), organización sindical católica cuyo secretario general es Eugene Descamps y que recientemente envió una delegación a la Argentina, da a conocer un comunicado protestando por las permanentes represiones del Gobierno Onganía contra militantes populares.

● Se produce en Córdoba un paro general de los trabajadores metalúrgicos, con elevados porcentajes de ausentismo. La medida, dispuesta por la UOM, se realiza a raíz del problema suscitado por las empresas que se han negado a poner en práctica lo determinado por la secretaria de Trabajo con relación a las quitas zonales.

● La FOECYT, sindicato de Correos y Telecomunicaciones, resuelve, aún sin fecha, efectuar paros por 24, 48 y 72 horas, con motivo de las desinteligencias surgidas con la Secretaría de Comunicaciones del Gobierno por problemas del gremio y mejoras salariales.

Jueves 8

● De acuerdo a informaciones oficiales, se producen nuevos aumentos para el personal de Gendarmería Nacional y Prefectura Nacional Marítima, organismos militares de fronteras. Durante este año, el máximo grado de ambas reparticiones (Comandante General y Prefecto Inspector General) será remunerado con pesos argentinos 204.670.— (584 dólares) por mes, mientras que el escalón más inferior (Gendarme y Marinero) será retribuido con pesos argentinos 27.080.— (77 dólares) por mes.

● En declaraciones efectuadas a periodistas rosarinos, el teniente general Alejandro Lanusse, coman-

dante en jefe del Ejército, sostiene que no considera que las FF.AA. deban intervenir aun para reprimir los actuales incidentes violentos que son de dominio público.

● Serios desórdenes se producen en Corrientes cuando columnas estudiantiles se enfrentan con destacamentos policiales para protestar por la privatización del comedor universitario. Los estudiantes argumentan que los precios del mismo subieron desmesuradamente desde que ese servicio comunitario pasó a manos privadas. Hay varios lesionados con motivo de los disturbios.

ACTUALIDAD

Bolivia luego de Barrientos

"Un sargento con dos soldados puede derribarme". El elocuente comentario que Adolfo Siles Salinas, el tímido abogado que ejerce los atributos formales del poder en Bolivia, deslizó a un periodista amigo y despiadadamente difundieron las agencias noticiosas internacionales por todo el mundo, definió más que cualquier agudo análisis político, la caótica situación política boliviana.

La muerte accidental de ese delegado del imperialismo que se llamó René Barrientos Ortuño, vino a perturbar los cómodos planes que la camarilla militar entreguista tenía preparados para perpetuarse en el poder. O sea, la elección como presidente sin mayores contratiempos —fraude mediante— de ese otro fiel baluarte del Pentágono en el Altiplano: el general Alfredo Ovando Candia.

Imprevistamente, Adolfo Siles Salinas, el civil adosado a la candidatura de Barrientos en las elecciones de 1966 para civilizar la fórmula electoral, se encontró, sin buscarla, con la llave del Palacio Quemado. Jefe de un pequeño, casi inexistente partido político de significativo nombre (Social Demócrata), casi un club de amigos, su entronizamiento en el poder marcó con dramática certeza, el fin de la otrora peligrosa (para los yanquis) Revolución Nacional.

Aunque quizá más ajustado a la realidad es recordar, como fecha de defunción de ésta, el 4 de noviembre de 1964, el día en que el actual hombre fuerte Ovando Candia y su amigo, el bravucón Barrientos, desalojaban a Víctor Paz Estenssoro, fundador y líder del Movimiento Nacionalista Revolucionario, de la jefatura del Estado. Entonces, el ejército, hijo traicionero

● En conferencia de prensa citada en su sede, la C.G.T. de los Argentinos proporciona contundentes pruebas de que el dirigente sindical metalúrgico Rosendo García, muerto el 12 de mayo de 1966 en un incidente muy confuso ocurrido en un bar de Avellaneda, fue asesinado por su presunto amigo, el vastamente conocido turfman Augusto Timoteo Vandor, alias "El lobo". La información la proporciona el valiente periodista Rodolfo Walsh, quien realizó una minuciosa investigación documental que será editada próximamente en un libro que publicará la Editorial Tiempo Contemporáneo bajo el título "¿Quién mató a Rosendo?".

de la revolución de 1952, siguió los consejos de sus amos (U.S.A. y Ejército Argentino) y la sepultó inmisericordemente.

En los hechos, porque en las palabras, en el cielo confuso de las ideologías, la Revolución Nacional es el slogan con que se llena la boca la burocracia gerencial —militar yanquizada— que soporta el pueblo boliviano.

Nacionalización de las minas, con el consiguiente fin del dominio despótico y expoliador que la rosca (Patiño, Aramayo, Hoeschild, los grandes barones de la minería) había establecido sobre el metal del diablo (el estaño). Voto universal (o sea, el dominio del campesinado sobre la geografía política). Reforma Agraria, que extendió la propiedad de una parcela de tierra a los empobrecidos indios quechuas y aymaras. Tales las consignas de la revolución de 1952. Son hoy el patrimonio básico, liminar, sobre el que alienta la vida social de Bolivia, tan clave que ni al imperialismo conviene alterar. Es mucho más rentable ciertamente condenar a Bolivia a refinar el estaño por conducto de la William Harvey Co. en Inglaterra o cualquier otra empresa imperialista, reteniendo además los mecanismos de comercialización y entregar a los capataces locales la tarea de la represión brutal, despiada del espantosamente expoliado proletariado minero (promedio de vida = 35 años). En ese sentido nada ha cambiado: en 1942, 1947, 1949, el viejo ejército rosquero ametrallaba y masacraba los campamentos mineros de Catavi, Huanuni y Siglo XX con la misma ferocidad con que en 1966, lo hacía el nuevo ejército, el de la Revolución Nacional.

Continúa pag. 19

Los padrinos de Krieger

El balance conjunto de los bancos comerciales arrojó una utilidad de 40.000 millones de pesos en los diez primeros meses de 1968, frente a 14.000 millones de pesos durante el mismo período del año anterior.

La información proviene de una publicación técnica perteneciente a una entidad empresaria, que señala además que frente al escaso aumento de los precios mayoristas, estos beneficios implican una notable transferencia de ingresos hacia el sector financiero.

Hemos demostrado en otras notas que la estabilidad la está pagando el pueblo trabajador con la pérdida del poder adquisitivo de sus ingresos, que se traduce en un aumento de los beneficios del capital. Pero si bien en este último caso todos se han beneficiado, hay algunos que se han beneficiado más: los bancos extranjeros, que gracias a los desvelos de uno de sus representantes ungido de Ministro de Economía por la "Revolución Argentina", mantiene las tasas reales de interés más altas en el mundo en la actualidad. La atención que presta el Ministerio de Economía a la buena marcha de los negocios bancarios no se reduce solamente a asegurarle los más altos beneficios de los últimos tiempos. También se extiende su preocupación a ampliar su participación a todos los rincones posibles del mercado financiero. Desde la liquidación de las cooperativas de crédito, que se habían convertido en un molesto competidor de los bancos; hasta la creación de las cuentas personales; los pagos de los salarios por intermedio de los bancos, que se anuncia para un futuro próximo; y todo otro tipo de operaciones, incluidas las que se originan en cuentas estatales, que deberían quedar reservadas para los bancos oficiales, la acción ministerial se orienta a crear toda oportunidad posible de lucro para sus mandantes.

Pero probablemente la operación individual que mayores beneficios ha dejado a los bancos es la proveniente de las emisiones de títulos de la deuda pública, interna y externa. Con respecto a la primera, los bancos locales, con los de capital extranjero a la cabeza, han formado un consorcio colocador de los títulos para obras públicas, lo que les significa importantes comisiones. En cuanto a los títulos de la deuda externa, a la fecha se han colocado emisiones por valor de 125 millones de dólares en el exterior, de los que 75 millones se colocaron por intermedio del

Deutsche Bank, de Alemania Federal, regentado por el Sr. Herman Abs, que visitó el país el año pasado, viejo conocido de Adalberto Krieger Vasena.

Para no ser menos, Alvaro Alsogaray trajo este año a Ludwig Erhard. Los otros 50 millones de dólares de la deuda externa emitidos hasta la fecha fueron tomados por una financiera estadounidense, Morgan, Stanley y Co. y por un consorcio de bancos europeos, por partes iguales.

En lo que resta del año probablemente se emitan otras tres series de 25 millones de dólares cada una, de las que una será colocada nuevamente por el Deutsche Bank, y otra se cotizará seguramente en la Bolsa de Nueva York, según anunció alborozadamente un semanario económico, dado el crédito que ello significa. Suerte tenemos los argentinos.

Evidentemente hay motivos en el exterior para estar satisfechos de la labor del Ministro de Economía. Las comisiones se acumulan.

El pueblo argentino que juzgue. Según anunció con todo desparpajo el mismo semanario económico, al ritmo que lleva la gestión Krieger hasta ahora, toda emisión de títulos a partir del año que viene no dejará ningún saldo en la Tesorería de la Nación, ya que los ingresos sólo alcanzarán para pagar los intereses y el capital de lo emitido hasta ese momento.

Pareciera que la historia argentina se repite. La Baring Brothers en el siglo pasado, el Banco de Inglaterra y Sir Otto Niemeyer en la década infame, el Fondo Monetario Internacional, los bancos alemanes y norteamericanos desde 1955. Cambian los nombres, pero siempre se trata del imperialismo financiero y sus agentes locales exaccionando al pueblo argentino y transfiriendo la riqueza nacional al exterior.

Sin embargo cada una de estas etapas tuvo su respuesta, cada vez más contundente. Desde las tibias medidas antimperialistas del radicalismo de Yrigoyen, a la nacionalización lisa y llana de los depósitos bancarios y el repudio al Fondo Monetario Internacional del Gobierno del General Perón.

Gerardo Duejo

Los condenados de Salta

Parece que se hubiese galvanizado contra ellos todo el rencor, toda la hipocresía esencial de la justicia burguesa. Juan Héctor Jouve y Federico Evaristo Méndez han tenido ya 5 años de tiempo para reflexionar, desde la cárcel de Salta, en algo que presumían antes: lo que el régimen no perdona, lo que castiga sistemáticamente y con todo rigor son aquellos intentos de transformar la realidad que asumen formas diferentes a las tradicionales, formas preferentemente contundentes.

Jouve y Méndez ingresaron a la Cárcel de Salta en abril de 1964, cuando efectivos de la Gendarmería detuvieron en los montes cercanos a Orán a más de 30 argentinos integrantes del Ejército Guerrillero del Pueblo.

Luego de algunos días siniestros en el Escuadrón 20 de la Gendarmería, donde los guerrilleros fueron torturados y se les obligó a "confesar" crímenes inexistentes, quedaron finalmente reclusos 14 de ellos, bajo acusación de "conspiración para la subversión", "contrabando y uso de armas de guerra" y "asociación ilícita". Pero dos de los 14 detenidos, Jouve y Méndez, fueron acusados de "homicidio calificado o agravado por alevosía". Las razones: según un presunto "diario" que los gendarmes sostenían haber encontrado en la selva y sin testigos y que pertenecería al capitán guerrillero Hermes Peña, tanto Jouve como Méndez serían responsables de la también presunta "ejecución" del guerrillero Nardo. De acuerdo con ese diario, el propio Hermes —muerto en combate contra una emboscada gendarme junto al guerrillero Jorge— habría comido la siempre presunta "ejecución", mientras que Jouve y Méndez habrían integrado un supuesto "tribunal" que condenó a Nardo.

El sumario extraído por Gendarmería en base a las "declaraciones" obtenidas en Orán (los guerrilleros acababan de ser capturados en total estado de debilitamiento y sin ofrecer resistencia por su estado límite) fue la pieza central que utilizó el Fiscal para pedir, junto con el "diario" atribuido a Hermes que comprometería teóricamente a Jouve y Méndez, la pena de prisión perpetua para ambos. La primera sentencia, dictada por la Cámara Federal de Tucumán, indicó 14 y 18 años para los dos más perjudicados. La defensa apeló, por supuesto, la resolución judicial, alegando inocencia total de sus defendidos con referencia a los delitos imputados. Pero la apelación irritó a la Cámara que, en una segunda sentencia, dictaminó (caso increíble) prisión perpetua para los acusados. Esta última sentencia, dada el 29 de noviembre

de 1967, significó la automática libertad de los otros 12 detenidos. La defensa presentó un recurso extraordinario que el tribunal denegó el 29 de diciembre de ese mismo año. Entonces se acudió, como última instancia, ante la Corte Suprema de Justicia; era el 24 de febrero de 1968 cuando los abogados defensores (Gustavo Roca, Mario Mathov, Norberto A. Frontini, Arnoldo Klainer, David Baigún y Farat S. Salim) presentaron su recurso de queja.

Han pasado ya 15 meses y se cree que serán necesarios otros 8 más, todavía, para que el máximo tribunal trate el pedido.

Entretanto, Jouve y Méndez siguen encarcelados en el penal de Salta, como transparente testimonio de que la justicia de Illia y Onganía encontró fraternales puntos de contacto en la tarea de individualizar claramente a quienes son sus peores enemigos. A falta de pruebas, a falta de hechos concretos, la justicia burguesa enjuicia intenciones, tal como sucedió en Bolivia con Régis Debray. Y las enjuicia con una severidad desproporcionada, comprensible únicamente a la luz de este criterio: el régimen sabe donde le aprieta el zapato. Pero esto no logra ocultar la monstruosa ajuridicidad, la absoluta ilegalidad (aún, por supuesto, en el entorno del concepto capitalista de la ley) que revisten las sanciones tomadas contra Jouve y Méndez. Si la Corte Suprema de Justicia tuviese que atenerse a estrictas consideraciones jurídicas, no cabe ninguna duda que Jouve y Méndez deberían ser liberados automáticamente. Una lectura rápida de los antecedentes del juicio revela la barbaridad que se pretende validar con esa condena de prisión perpetua. Pero a nadie se le escapa que todo este proceso a los guerrilleros de Salta tiene un evidente sentido intimidatorio, es un claro intento de escarmentar a todos aquellos que piensen que el futuro de la patria no pasa por cuarteles o comités.

La valiente y corajuda tarea cumplida por los abogados defensores y el cálido movimiento de solidaridad creado en torno a Juan Héctor Jouve y Federico Evaristo Méndez aseguran que el juicio de la oligarquía contra dos magníficos combatientes populares no será silenciado ni tergiversado. Por el momento, el expediente de la justicia del régimen es válido y a él hay que acudir, pero resulta claro que cuando la inevitable hora de los hornos despunte en esta Argentina habrá llegado también la hora de enjuiciar, con los métodos revolucionarios evidentemente, a todos los canallas comprometidos en esta farsa que no será olvidada.

Santiago Pampillón

CORDOBA - 1966

Hilda Guerrero

TUCUMAN - 1967

Juan José Cabral

CORRIENTES - 1969

ASESINADOS POR LA

"REVOLUCION ARGENTINA"

Reportaje a Caride

Carlos Alberto Caride, un argentino de 25 años, preso en las cárceles del régimen, protagonizó hace pocas semanas un episodio conocido públicamente, al balearse con agentes policiales. Con la intención de conocer mejor su pensamiento político (y testimoniar su tradición combativa) se publica en esta edición la transcripción de un reportaje que Caride concediera al periódico Patria, un vocero de la Juventud Peronista de Buenos Aires dirigido por Jorge Caffati. La entrevista fue editada en el número 1 del periódico aludido, correspondiente a mayo de 1965, en momentos en que Caride dirigía, por su parte, el diario Trinchera, del Movimiento de la Juventud Peronista.

P — Cuáles fueron los elementos que permitieron al peronismo votar masivamente el 14 de marzo?

R — Yo interpreto que si Perón subió arriba de un avión con cinco integrantes de su comitiva, no fue sin prever que pudiera darse la contingencia de que tuviera que volver a España. Si es razonable que tenía prevista esa contingencia, es lógico suponer que aún con ese resultado adverso se proponía alcanzar un objetivo. Ese objetivo teniendo en cuenta que en el momento de iniciar el viaje ya se conocía la fecha de las elecciones, no podía ser otro que el de dar una dinámica nueva al movimiento y obligar a que las elecciones se realizaran bajo el signo de su retorno. Si el régimen insistía en la proscripción, el momento de la lucha abierta se haría más apremiante; sino proscribían, como sucedió, el pueblo plebicitaria su retorno y tendría mejores condiciones para prepararse a librar combates más duros que inevitablemente desembocarían en el triunfo de los oprimidos sobre los opresores, ya que vivimos el momento histórico de la revolución social con signo nacional y nuestro movimiento es una de las expresiones más poderosas.

P — ¿Qué significado especial confiere Ud. al hecho de que por primera vez desde 1955 tengan acceso al congreso de la nación diputados peronistas?

R — Bueno, es un hecho político del cual los resultados aún están por verse. Los sectores oligárquicos y minoritarios no son sensibles ni permeables al uso de la razón, de allí que no sea muy optimista en cuanto que la presencia de los compañeros diputados logre traducirse en medios económicos o sociales de beneficio para los trabajadores.

Con ello quiero significar que a un burgués o un oligarca no lo vamos a conmover con el simple expediente de demostrarle que lo que hace está mal, ya que eso es en esencia el parlamento.

Lo que está cuestionado por nosotros y en disputa, es el poder y no creo que tengamos acceso al poder por las vías del comicio. El régimen apelará a la proscripción o el golpe de estado y debemos estar preparados para responder a la violencia.

De ello se deduce que las tareas que deben cumplir los militantes más esclarecidos no es la de especular con una posible candidatura en 1967 sino prepararse para derrotar en el terreno que corresponda a la oligarquía pro-imperialista, para lo cual tenemos la razón, la justicia y lo que es más importante, el pueblo de nuestro lado.

P — ¿Qué opina a la luz de los resultados obtenidos de la comisión que acompañó a Perón y luego condujo

el proceso electoral?

R — Si uno se encuentra por la calle con un hombre que marcha con una caña de pescar al hombro, lo lógico es creer que va a pescar y no a bailar. Si Perón se rodea de un equipo eminentemente político electoralista la férrea lógica política indicaba que se proponía librar una batalla electoral. Lo contrario significa creer que Perón es un tonto que no tiene fe en la capacidad de vitalización del pueblo y una serie más de elementos subjetivos que componen el arsenal de que se valen los pequeños burgueses cuando de analizar a Perón se trata.

Dentro de este esquema estoy persuadido que nuestro conductor evaluó con su reconocida solvencia las limitaciones que significaba la comisión de los cinco, pero por sobre todas las cosas confió en la intuición certera del pueblo para superar los conflictos reales y artificiales que tendieran a limitar y graduar el triunfo popular, alentando conflictos y divisiones que se pudieran haber superado. La falta de pronunciamiento abierto de Perón por la concurrencia confundió a algunos compañeros demasiado impacientes por apelar a una forma de lucha para la que el movimiento no está preparado y para lo que debe prepararse a toda marcha. El objetivo posterior de Perón debemos buscarlo en los documentos que hace un año y medio viene haciendo llegar por distintos conductos y en la comunidad de acción y solidaridad con Mao Tse Tung, Nasser, Castro y Ben Bella que no alcanzaron el poder justamente por la vía electoral.

Cuando se tenga que recurrir a este tipo de lucha no serán los mismos cinco integrantes quienes estén a su lado. Los que están impacientes por concretar esa forma de lucha no deben perder el tiempo en críticas moralistas sino prepararse para estar en condiciones de hacerlo cuando las circunstancias lo requieran, para concretar la respuesta a su pregunta quiero decirle que a mí entender el único que condujo al pueblo en esta circunstancia fue, como siempre Perón.

P — Como integrante de uno de los grupos orgánicos en que se manifiesta la Juventud Peronista, ¿cuál es la misión de la juventud en esta etapa?

R — Observando la historia de los partidos liberales se cae en la cuenta de que éstos han sido los "inventores" de la "autonomía" en las organizaciones juveniles. La misión que éstos le impusieron a la juventud fue la de pegar carteles, tirar piedras en las manifestaciones, promover movimientos estudiantiles y recibir palos cuando las diferencias formales se volvían antagónicas. Ello implica una tremenda limitación y la

caída en una típica actitud liberal del planteo generacional que los ideólogos del imperialismo y el colonialismo económico se encargarán y encargan de alentar. Traducido esto a un dicho popular la juventud cumple el papel de calentar el agua para que los políticos duchos se tomen el mate. La Juventud Peronista está clara sobre esta limitación, toda vez que del análisis de los movimientos revolucionarios como el chino, el cubano, el argelino no surge la existencia de organizaciones juveniles autónomas, lo que ubica a ese tipo de organizaciones en la tradición liberal. En los movimientos de Liberación Nacional la juventud se articula a la organización revolucionaria y juega un papel heroico e histórico para lo que está do-

tada, lo que permite alcanzar niveles de conducción en el orden global del movimiento.

Lo antagónico en el plano de nuestra sociedad es Patria o colonia, oligarquía o clase obrera, no es antagónico generacional sino de otro tipo.

Las particulares condiciones vividas desde 1955 hizo imprescindible recurrir a este tipo de organización pero habrá que buscar la forma que permita el paso de organizaciones de juventud a organizaciones revolucionarias integrales en cuyo tarea estamos y esperamos alcanzar resultados positivos para servir con mayor eficacia a la causa de liberación Nacional que tiene como único conductor al General Perón.

ACTUALIDAD

La Frei en libertad

A fines de marzo último, Eduardo Frei y sus secuaces de La Moneda contemplaron, desolados, cómo las ulcerantes contradicciones del sistema capitalista dependiente de Chile emergían con violencia descontrolada y barrían con ilusiones y sofismas. Así, el gobierno democristiano tuvo que hacer de tripas corazón para digerir el amargo trago de los 14 muertos habidos en Puerto Montt, al sur de Chile, en un combate abierto entre carabineros y pobladores del lugar a consecuencia de un problema de posesión de tierras para viviendas populares, tierras que la gente humilde no lograba obtener y por las cuales fue engañada reiteradamente. Por publicar la verdad sobre esa masacre que ensangrentó al enguantado gobierno desarrollista del PDC, la revista Punto Final, colega fraternal de CRISTIANISMO Y REVOLUCION, fue suspendida durante 30 días. El testimonio de Prensa Latina, extractado del boletín noticioso número 9 editado en Montevideo el mes pasado, informa sobre las derivaciones del caso y sobre la posición asumida por la revista Mensaje, de la Compañía de Jesús, ante el problema.

SANTIAGO DE CHILE, 29 (P.L.) "Punto Final no será silenciado y buscará los medios idóneos para seguir llegando a toda la opinión pública", dice una declaración de la dirección de esa revista al protestar por el proceso judicial iniciado por el gobierno demócrata cristiano en su contra.

Un juez de esta capital prohibió ayer la publicación de la revista por dos ediciones consecutivas y ordenó requisar los ejemplares del número en circulación, en lo que se responsabiliza al gobierno del presidente Eduardo Frei por la muerte de 10 personas baleadas por la policía en la ciudad de Puerto Montt, el pasado nueve de marzo.

La declaración de "Punto final", dirigida a la opinión pública, dice que "por denunciar la responsabilidad del gobierno del presidente Eduardo Frei en la masacre de Puerto Montt y por nuestras sucesivas denuncias de los escándalos, fraudes y negociados de la Democracia Cristiana, se nos quiere aplicar las posiciones fascistas de la ley de Seguridad Interior del Estado".

"En cada una de las informaciones que han provocado la ira del gobierno demócrata cristiano, "Punto Final" investigó acuciosamente los hechos y los dio a conocer sin que hasta el momento hayan sido desmentidos en forma convincente".

"Aunque se pretende juzgar por incitación a la violencia (nuestra línea política claramente revolucionaria), no nos cabe duda que lo que se trata de acallar es una de las escasas voces periodísticas independientes que aún subsisten en el país. "Punto Final" ha contribuido a esclarecer ante la opinión pública la corrupción y el fracaso de la administración del presidente Eduardo Frei, y su responsabilidad insoslayable en masacres obreras, como las de El Salvador, Santiago y Puerto Montt. Esto es lo que se quiere silenciar." Agrega la declaración: "Se equivoca el gobierno del presidente Frei si cree que con estas otras más duras acciones coercitivas de la libertad de expresión conseguirá ocultar, dentro y fuera del país, la sangrienta represión que ha desencadenado contra los obreros, campesinos y estudiantes".

"Hacemos un llamado —termina la declaración— a los sectores revolucionarios y democráticos chilenos a colaborar con su solidaridad para que podamos cumplir con este deber informativo".

La querrela judicial presentada por el gobierno contra la revista alega tres delitos: "Injurias al presidente de la república y al ministro del interior, apología de la violencia y propagación de doctrinas que propugnan la destrucción por la violencia del régimen imperante".

En medio de una guerra de querellas, el sacerdote jesuita Francisco Javier Cid lanzó una bomba contra la argumentación oficial, al declarar en el último número de la revista "Mensaje" que por lo menos otras cuatro víctimas de la matanza del nueve de marzo en la ciudad de Puerto Montt habían sido enterradas en el cementerio de esa ciudad, con lo que se elevaría a 14 el número de muertos.

Los sucesos de Puerto Montt, como es sabido, desataron una ola de querellas y contraquerellas, principalmente entre el gobierno y militantes del Partido Socialista. También el gobierno se querelló contra la revista "Punto Final" y la Corte de Apelaciones ordenó la suspensión de dicho órgano de prensa por dos ediciones.

Durante la semana pasada, las querellas en Santiago de Chile siguieron su curso, agregándose dos más: la que el gobierno presentó contra el Secretario General del Partido Socialista, Aniceto Rodríguez y contra el abogado Arturo Yuseff. Ambas se basan en disposiciones de la Ley de Seguridad Interior del Estado, cuyos alcances son casi ilimitados.

La matanza de pobladores en Puerto Montt, más el clima persecutorio contra periodistas y algunos dirigentes políticos, ha producido diversas reacciones en el país.

El Partido Comunista emitió una declaración suscrita por su Comisión Política en la cual se solidarizaba con el Partido Socialista y con todos los parlamentarios, periodistas y trabajadores que están siendo procesados. En uno de sus párrafos, la declaración del P. C. chileno dice: "El gobierno, tratando de sacudirse por cualquier medio de su responsabilidad, pretende culpar a otros de sus desmanes. Para ello se propone acallar toda denuncia por el terror. Con este objeto se dedica a perseguir con saña a partidos populares, parlamentarios, pobladores, publicaciones, periodistas y abogados".

Por su parte, el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) denunció "al igual que otras colectividades políticas de izquierda, la presencia de una escalada represiva" en el país.

La declaración del MIR agrega: "Terminado el circo electoral (elecciones parlamentarias del dos de marzo), las clases dominantes mostraron en Puerto Montt su verdadero rostro represivo".

Y agrega más adelante la declaración del MIR: "La

continuación de esta escalada represiva se traduce en toda una serie de querellas y la izquierda permitiendo con ello esconder, este crimen y atemorizar las voces de protesta".

La declaración del MIR señala luego que "se pretende acallar a "Punto Final", revista de conocido prestigio y de difusión de ideas revolucionarias en Chile, y también al órgano oficial del MIR, "El Rebelde", encarcelando a Jaime Riera, presidente del Centro de Filosofía de la Universidad de Chile" y director de esa publicación.

A juzgar por las palabras del abogado del gobierno, Manuel Monzo, que actúa en la querrela contra "Punto Final", en la Corte de Apelaciones, la denuncia del MIR, en el sentido de que "se pretende acallar" a esa revista, no está carente de fundamento.

Monzo, en la vista en que la Corte de Apelaciones rechazó el reclamo presentado por "Punto Final" contra la orden de suspensión por dos ediciones, dijo: "Una publicación como esa no debe circular en Chile y la decisión del gobierno es procesar y castigar a todos sus redactores".

Al margen de las querellas, mientras en Puerto Montt el luto está presente en más de una decena de hogares humildes, la defensa de "Punto Final" que es acusada de "incitar a la violencia" y haber publicado amplios materiales sobre la matanza, aglutina a diversos sectores.

La federación de Estudiantes de Concepción (FEC), emitió una categórica declaración que decía: "El recrudecimiento de la política represiva del gobierno demócrata cristiano, expresado en su forma más fascitizante, en la masacre cometida por carabineros en Puerto Montt, ha seguido una trayectoria de escalada que ahora se manifiesta en su decisión de acallar las voces de la vanguardia periodística del movimiento popular".

En la declaración se manifiesta la plena solidaridad de los estudiantes de Concepción con la revista y su director, Manuel Cabieses Donoso.

Por otra parte, un nutrido grupo de profesores, artistas, dirigentes estudiantiles y escritores también emitió una declaración de protesta por la suspensión de los próximos números de la revista "Punto Final", y por el proceso que se sigue contra ella.

Observadores chilenos estiman que la temperatura política y social del país sigue subiendo.

Ediciones LA ROSA BLINDADA

Georg Lukács
LENIN

Vo Nguyen Giap
EL HOMBRE Y EL ARMA

Régis Debray
ENSAYOS LATINOAMERICANOS

Ho Chi Minh
CUADERNOS DE LA CARCEL

Francia, Mayo, barricadas

*Si lo que ven no es extraño,
la visión es falsa.*

SORBONA

"No creo que la revolución sea posible de un día para otro. Creo que sólo será posible obtener mejoras sucesivas, más o menos importantes. Pero estas mejoras no podrán ser impuestas sino por acciones revolucionarias". El día en que Daniel le Rouge Cohn-Bendit hacía estas declaraciones, las calles de París eran recorridas por la mayor manifestación de masas que sus habitantes produjeran desde los días de la Liberación. Desde las 13 hasta las 21 horas, casi un millón de franceses desfilaron a los gritos de **Diez años es suficiente, De Gaulle asesino, Pompidou al inodoro.** Estudiantes, obreros, profesores llegaron a ocupar, con el puño en alto y entonando La Internacional, desde la Plaza de la República hasta la plaza Denfert-Rochereau. En la cúpula de la Sorbona, ondeaban tres banderas: la roja, la negra, la del Vietcong. Era el 13 de mayo de 1968.

En este mes de mayo, un año después, aquella virulenta, creadora explosión revolucionaria parece haber quedado sepultada por la maquinaria de la más vieja democracia burguesa de Francia. La lucha electoral, las mezquinas disputas de los dirigentes socialdemócratas tradicionales, desde Rocard hasta Duclos, un panorama casi desolador para todos aquellos que apenas un año atrás pensaron que la Revolución había vuelto su eje al centro de Europa, que la Revolución estaba a punto de instalarse en el poder, derrocando a la Quinta República y con ella, a los quejidos de crepéticos de una burguesía con desplantes nacionales. Las cosas, sin embargo, no fueron ni son tan sencillas. Hace exactamente un año, André Malraux, quizá el único hombre del gobierno que comprendió cabalmente la profundidad del fenómeno que estremecía a todo el país, comentó: "El ensayo general de este drama suspendido anuncia la gran crisis de la civilización occidental. Este encuentro de la juventud con el proletariado es un hecho sin precedente". Para el mismo Malraux, el desarrollo del proceso se había simplemente **suspendido** hasta nueva hora. Sería importante pensar hasta qué punto, por ejemplo, la derrota de De Gaulle no tiene un antecedente directo en aquellos episodios, no consiste en una casi imperceptible continuación de aquel ensayo general.

De todos modos, es necesario recapitular brevemente sobre el significado y la proyección del hecho revolucionario francés de mayo y junio de 1968. Recapitular para no equivocarse nuevamente, recapitular para no esperar en vano cosas que no habrán de ocurrir, recapitular, también, para extraer las consecuencias que a los latinoamericanos y revolucionarios interesan directamente.

Porque si hubo quien se ilusionó con la euforia revolucionaria de los estudiantes franceses, no fueron precisamente, ellos mismos. Sus dirigentes, al menos, reiteraron una y otra vez que no eran ellos los que podían llevar una verdadera lucha revolucionaria hasta

sus últimas consecuencias, que solamente las masas trabajadoras eran capaces de torcer la historia de Francia, que ellos, como estudiantes e intelectuales, se ajustaban simplemente a un papel de detonadores. Y que, aún así, aún con todo el apoyo recibido desde las bases obreras, les surgían grandes dudas de que la historia de Francia se dirigiera hacia el socialismo "de un día para otro". Hubo, nadie lo duda, un apoyo masivo de los trabajadores a los estudiantes. Diez millones de obreros alzaron a inmovilizar Francia movidos por sus propios objetivos y reivindicaciones, no ya para solidarizarse con los estudiantes atrozmente castigados por las unidades de la CRS, Cuerpo Republicano de Seguridad. Con todo, no fue la huelga obrera, sino la lucha universitaria la que se apropió para la historia revolucionaria de esos meses de mayo y junio.

No es casual. Si fue la huelga obrera la que más aproximó la lucha a un horizonte concreto de realizaciones revolucionarias, fue el estallido de los universitarios el que marcó un nuevo modo de conciencia revolucionaria absolutamente original. No, probablemente, el que pueda surgir con algún sentido en los países del Tercer Mundo. No es la expresión anárquica, inorgánica, de los objetivos revolucionarios los que pueden llevar a una victoria en las tierras americanas. Pero quizá si fue ese volcán imaginativo de los estudiantes franceses (y europeos) el que quebró de una manera definitiva y universal la falacia de la **affluent society** que ofrece el imperialismo detrás de sus miserias cotidianas. Con las luchas de mayo se cerró la paradoja: la gran ure de todos los intelectuales latinoamericanos, la vieja madre respetada, selló la inversión de la antigua dependencia cuando los jóvenes franceses amenazaron al régimen nutriéndose para su batalla del valor de las luchas revolucionarias del Tercer Mundo, con las figuras del Che, de Ho Chi Minh, de Mao, a la cabeza.

Casualmente fueron los hijos pródigos de las sociedades del bienestar los que recuperaron para sí y llevaron a su máxima expresión una de las experiencias más profundas de las luchas por la liberación de los pueblos, manifiesta en Cuba, en Vietnam, en Argelia: la revaloración de la subjetividad revolucionaria, como expresión colectiva de una afirmación humana indisolublemente ligada al rechazo radical de un sistema que ha sabido y podido apropiarse de las viejas banderas socialistas. En ese sentido, las peleas callejeras de los universitarios europeos se revierten como un aporte innegable a los revolucionarios del Tercer Mundo. No importa que no hayan concretado un nuevo tipo de lucha urbana, no importa que no hayan formado una manifiesta organización perdurable a orillas del Sena o en las sierras de Alsacia. No era eso tampoco lo que les correspondía. Sí, en cambio, demostraron la flaqueza del imperialismo des-

de el patio del fondo, de su propia retaguardia y recordaron al mundo que no todo acaba ni con el bienestar ni con la socialización de los medios de producción, sino que, necesariamente, la lucha contra el imperialismo, es la lucha por la creación del nuevo hombre que exigiera el Che.

Y forzaron también otro horizonte: el de lo imposible. Desde hace exactamente un año, el mundo entero sabe —imperialismo incluido— que absolutamente ningún lugar es ya seguro para la dominación. La lucha es, desde entonces, verdaderamente mundial, aunque sean distintas sus formas. La crisis es, como decía Malraux, de la civilización occidental comenzando por casa y no consiste solamente en ganar el dominio de zonas periféricas mayores o menores.

Esta victoria es, sin lugar a dudas, del Tercer Mundo. Si hace 50 años, si hace 10 años, el imperialismo azotaba a sus colonias para resolver sus problemas internos, hoy la lucha por la liberación en esas colonias retorna como un boomerang hacia los centros

imperialistas, generando desgarramientos internos irreversibles.

Probablemente, no haya otro mayo en Francia por bastante tiempo. Pero no importa, el camino está abierto. Hoy, son los estudiantes norteamericanos los que —y ellos sí con armas en la mano— provocan uno de los mayores escosores al prolijo administrador Nixon. Y volverán a la lucha los estudiantes italianos y alemanes. Allí donde se garantizó la casa, la heladera y el automóvil a los obreros para poder construir sin violencias físicas la violencia de una cultura que prostituyera al mundo, allí se levantan precisamente los hijos más prestigiosos, los universitarios, para corroer violentamente esa misma cultura y todas sus consecuencias políticas y prácticas.

En última instancia, el Tercer Mundo pasa por toda batalla contra la dominación, no importa el lugar donde se libre. Es en esa misma instancia en que los gritos de **La Imaginación al Poder** son del Tercer Mundo.

SERGIO CASTELLI

BOLIVIA LUEGO DE BARRIENTOS

(viene de pag. 11)

Claro que no fueron factores rigurosamente externos los que liquidaron esa revolución, que el 15 de abril de 1952 destruía completamente (mineros y campesinos armados mediante) por primera vez en la historia moderna de América Latina a un ejército regular. En 1963 el caudillo Víctor Paz Estenssoro, consecuente reformista, había recibido su patente de político inocuo: John Kennedy postulada entonces, la imitación de la tarea del entonces presidente, un líder del cambio democrático, para superar la convulsiva situación social latinoamericana. Hoy, cuando el inventor de la "nueva frontera" yace enterrado en Arlington y el Mono Paz Estenssoro, alivia los rigores de su exilio en Lima residiendo en el barrio de San Isidro, el más elegante de la capital peruana, el esquema de la **revolución controlada** yace roto en pedazos, definitivamente mellado por el paso insolente de los marines en su nada épico desembarco de 1965, en Santo Domingo.

En 1969, el proletariado minero y fabril, auto-desterrado del MNR cuando éste espantó la revolución, permanece como uno de los vértices del triángulo de poder en Bolivia; los otros dos: el campesinado y las propias fuerzas armadas. Estas últimas, que digitan mediante el fraude electoral y la violencia el proceso político desde noviembre de 1964, enfrentan a los campesinos contra el proletariado: es el gambito salvador; las exiguas clases medias de las ciudades y la casi inexistente burguesía no podrían soportar el empuje de la alianza armada obrero-campesina. Tan es así la situación, que el propio Siles Salinas ha debido reconocer que "soy un funcionario sin fuerza, con un remedo de partido político tras de mí". El Partido de la Revolución Nacional (PRN), el Partido de la Izquierda Revolucionaria (PIR) una suerte de socialismo ghildista boliviano, el Movimiento Popular Cristiano (MPC) y el Partido Social Demócrata (PSD), no son más que un conjunto de siglas, de nula entidad política, inclusive dentro del panorama urbano. Su función, la de

arbitrar una triste mascarada constitucionalista, sólo se sostiene por la fuerza de las bayonetas y en tanto que las sirva con rigurosa puntualidad y sometimiento. Los jefes militares no se engañan. Sabe muy bien Alfredo Ovando Candia que los ecos de la lucha en la quebrada del Yuro, donde cayera el Ché, han llegado a "oídos receptivos" que preparan silenciosamente una nueva aurora de combate. Ahora su apuesta es tratar de ganar posiciones ante el campesinado, como hasta hace poco lo hiciera su carbonizado colega. Lástima para Ovando: tiene los mismos cañones que Barrientos, no su misma demagogia. Y tampoco podría, aunque quisiera, fabricar como en Chile y Venezuela una falsa salida democristiana: el PDC boliviano es minoritario y además sanamente radicalizado. Del mismo modo, reconstituir al MNR, desfondado a izquierda (Partido Revolucionario de la Izquierda Nacional, PRIN liderado por Juan Lechín) y derecha (fracción del ex-presidente Hernán Siles Suazo) se revela como imposible. Y si arrima a su rodeo, para tratar de aumentar su irrisoria representatividad, a la Falange Socialista Boliviana (FSB), no haría más que entorpecer, con el acercamiento de esa sumatoria de terratenientes expropiados y profesionales liberales que comanda a FSB, su puente con el campesinado. Porque ese puente es su carta, y la del ejército, y la del imperialismo. Será empleada por estas tres escorias, todo el tiempo que el desencuentro político de la izquierda boliviana permita a través de ese frío, cínico general vendepatria, amañar comicios, masacrar mineros, entregar concesiones petroleras a la Gull Oil, abrir la circulación a los **Peace Corps**.

Todo el tiempo que lleve comprender a los revolucionarios sin mediatizaciones, que la autoridad política sobre el campesinado en ese país violento y sin piedad que es Bolivia, se gana a partir de la punta de un fusil, preferentemente apuntado a la cabeza del boina-verde más próximo. Que el poder se gana, en definitiva, con la estremecedora pureza de un balazo.

CLAUDIO SAN ROMAN

CORTAZAR V.S. "LIFE"

En la primera semana de abril, la revista norteamericana Life en Español publicó una entrevista al escritor argentino Julio Cortázar. En esos mismos días, el 6 concretamente, el diario cubano Juventud Rebelde reprodujo a toda página las declaraciones de Cortázar, suprimiendo el texto incluido por los redactores yanquis. Ese reportaje fue, por supuesto, deformado y tergiversado por las agencias de noticias imperialistas, y en esa tarea pudo también verse a los grandes diarios argentinos, sus sucursales. CRISTIANISMO Y REVOLUCIÓN reproduce con exclusividad para la Argentina el texto de Julio Cortázar, un texto que los "semanarios de noticias" que tanto lo miman han olvidado prolijamente porque pone los puntos sobre las íes sobre temas centrales. Aquí, Cortázar demuestra —al margen de discutibles actitudes personales— cómo y por qué está junto a Cuba Socialista y a la revolución de los pueblos del Tercer Mundo.

Lo que sigue se basa en una serie de preguntas que Rita Guibert me formuló por escrito en nombre de LIFE, pero antes de contestarlas me parece indispensable dejar en claro algunas circunstancias vinculadas con estas páginas. La moral y la práctica quieren que un escritor exprese habitualmente sus ideas en publicaciones que pertenecen a su propio campo ideológico e incluso intelectual; no es esto lo que ocurre aquí, y tanto LIFE como yo lo sabemos y lo aceptamos. Desde nuestro primer contacto quedó entendido que mi consentimiento no solamente no significaba una "colaboración" para LIFE, sino que para mí representaba precisamente lo contrario, una incursión en territorio adversario. LIFE aceptó este punto de vista, y me dio las garantías necesarias de que mis palabras serían reproducidas textualmente. Soy, pues, único responsable de ellas; nadie las ha adaptado a exigencias periodísticas, y es justicia decirlo desde ahora.

Mi desconfianza inicial, mi demanda de garantías, sorprendieron a los responsables de LIFE como sorprenderán a muchos de sus lectores; empezaré por referirme a esto, pues es una manera de responder prácticamente a algunas de las preguntas de carácter ideológico y político que se me formulan. No solamente desconfío de las publicaciones norteamericanas del tipo de

LIFE, en cualquier idioma en que aparezcan y muy especialmente en español, sino que tengo el convencimiento de que todas ellas, por más democráticas y avanzadas que pretendan ser, han servido, sirven y servirán la causa del imperialismo norteamericano, que a su vez sirve por todos los medios a la causa del capitalismo. No dudo de que una revista como LIFE se esfuerza en su estructura interna por lograr una gran objetividad, y que abre sus páginas a las tendencias más diversas; no dudo de que muchos de sus responsables y redactores creen facilitar así eso que se ha dado en llamar "diálogo" con los adversarios ideológicos, y favorecer por esa vía un mejor entendimiento y quizá una conciliación. Amargas experiencias me han mostrado de sobra que por debajo y por encima de esas ilusiones (que muchas veces son hipocresías disfrazadas de ilusiones), la realidad sigue siendo otra. Hace dos años, las revelaciones acerca de las actividades de la CIA en el terreno de los supuestos "diálogos" pulverizaron todas las ilusiones posibles en ese campo, y no será la liberalidad de criterio de LIFE la que pueda alimentar nuevas esperanzas en ese terreno. El capitalismo norteamericano ha comprendido que su colonización cultural en América Latina —punta de lanza por excelencia para la colonización económica y política—

exigía procedimientos más sutiles e inteligentes que los utilizados en otros tiempos; ahora sabe servirse incluso de instituciones y personas que, en su propio país y en el exterior, creen combatirlo y neutralizarlo en el terreno intelectual. Hay algo de diabólico en ese aprovechamiento de las buenas voluntades, de las complacencias inconscientes en las que caen tantos hombres a quienes la difusión de la cultura les sigue pareciendo ingenuamente el mejor camino hacia la paz y el progreso. La buena voluntad de LIFE puede ser en ese sentido tan diabólica como la más agresiva de las actitudes del Departamento de Estado, e incluso más en la medida en que muchos de sus redactores y la gran mayoría de sus lectores creen sin duda en la utilidad democrática y cultural de sus páginas. A mí me basta una ojeada a cualquiera de sus números para adivinar el verdadero rostro que se oculta tras la máscara; consulten los lectores, por ejemplo, el número del 11 de marzo de 1968: en la cubierta, soldados norvietnamenses ilustran una loable voluntad de información objetiva; en el interior, Jorge Luis Borges habla larga y bellamente de su vida y de su obra; en la contratapa, por fin, asoma la verdadera cara: un anuncio de la Coca-Cola. Variante divertida en el número del 17 de junio del mismo año: Ho Chi Minh en la tapa, y los cigarrillos Chesterfield en la contratapa. Simbólicamente, simbólicamente, capitalísticamente, LIFE entrega las claves: la tapa es la máscara, la contratapa el verdadero rostro mirando hacia América Latina.

Algún lector sobresaltado se estará preguntando cómo es posible que semejante juicios se publiquen precisamente en la revista enjuiciada.

Ignora, sin duda, que la dialéctica del diablo consiste justamente en pagar un alto precio para conseguir, en otro tablero, ganancias mucho más altas: Christopher Marlowe y Goethe lo explicaron en su día. Si LIFE es fiel a sus fines aparentes, está obligada a publicar este texto, y yo a mi vez me creo obligado a aprovechar de esa obligación.

LIFE me ha propuesto esta entrevista insistiendo en que su criterio es liberal y democrático; yo sostengo por mi parte que el capitalismo yanqui se vale de LIFE como de tantas otras cosas para sus fines últimos, que requieren la colonización cultural que facilite la colonización económica de América Latina; hoy sabemos que la CIA ha pagado revistas que hablaban muy mal de la CIA, un poco como la iglesia católica tiene siempre un sector "avanzado" que arremete contra encíclicas y concilios. La tradición del bufón del rey no se ha perdido, porque es útil y necesaria para los reyes de todos los tiempos, aunque los de ahora huelan a petróleo y hablen con acento tejano.

Algún otro lector igualmente sobresaltado se estará encogiendo de hombros al darse cuenta de la verdad: Julio Cortázar es comunista, y por consiguiente ve enemigos escondidos en cada botella de la pausa que refresca.

Como ya es hora de entrar en la entrevista propiamente dicha, será bueno aclarar que mi idea del socialismo no pasa por Moscú sino que nace con Marx para proyectarse hacia la realidad revolucionaria latinoamericana que es una realidad con características propias, con ideologías y realizaciones condicionadas por nuestras idiosincrasias y por nuestras necesidades, y que hoy se expresa históricamente en hechos tales como la revolución cubana, la guerra de guerrillas en diversos países del continente, y las figuras de hombres como Fidel Castro y Che Guevara.

A partir de esa concepción revolucionaria, mi idea del socialismo latinoamericano es profundamente crítica, como lo saben de sobra mis amigos cubanos, en la medida en que rechazo toda postergación de la plenitud

humana en aras de una hipotética consolidación a largo plazo de las estructuras revolucionarias. Mi humanismo: es socialista, lo que para mí significa que es el grado más alto, por universal, del humanismo; si no acepto la alienación que necesita mantener el capitalismo para alcanzar sus fines, mucho menos acepto la alienación que se deriva de la obediencia a los aparatos burocráticos de cualquier sistema por revolucionario que pretenda ser. Creo, con Roger Garaudy y Eduardo Goldstücker, que el fin supremo del marxismo no puede ser otro que el de proporcionar a la raza humana los instrumentos para alcanzar la libertad y la dignidad que le son consustanciales; esto entraña una visión optimista de la historia, como se ve, contrariamente al pesimismo egoísta que justifica y defiende al capitalismo, triste paraíso de unos pocos a costa de un purgatorio cuando no de un infierno de millones y millones de desposeídos.

De todas maneras, mi idea del socialismo no se diluye en un tibio humanismo teñido de tolerancia; si los hombres valen para mí más que los sistemas, entiendo que el sistema socialista es el único que puede llegar alguna vez a proyectar al hombre hacia su auténtico destino; parafraseando el famoso verso de Mallarmé sobre Poe (me regocija el horror de los literatos puros que lean esto) creo que el socialismo, y no la vaga eternidad anunciada por el poeta y las iglesias, transformará al hombre en el hombre mismo. Por eso rechazo toda solución basada en el sistema capitalista o el llamado neo-capitalismo, y a la vez rechazo la solución de todo comunismo esclerosado y dogmático; creo que el auténtico socialismo está amenazado por las dos, que no solamente no representan soluciones sino que postergan cada una a su manera, y con fines diferentes, el acceso del hombre auténtico a la libertad y a la vida.

Así, mi solidaridad con la Revolución Cubana se basó desde un comienzo en la evidencia de que tanto sus dirigentes como la inmensa mayoría del pueblo aspiraban a sentar las bases de un marxismo centrado en lo que por falta de mejor nombre seguiré llamando humanismo. No sé de otra revolución que haya contado con un apoyo más entusiasta de intelectuales y artistas, naturalmente sensibles a esa tentativa de afirmación y defensa de valores humanos a partir de una justicia económica y social. Para un intelectual que poco sabe de economía y de política, la coincidencia entre hombres como Fidel, el Che, y la enorme mayoría de los escritores cubanos (para no hablar de los intelectuales extranjeros) era el signo más seguro de la buena vía; por eso siempre me inquietaron —y me siguen inquietando— los conflictos que pueden darse en Cuba o en cualquier otra Revolución socialista entre la plena manifestación del espíritu crítico revolucionario y otras tendencias más "duras" (quizás inevitables pero también superables, pues eso y no otra cosa es una dialéctica bien entendida) que busquen en el intelectual una adhesión a ras de trabajo cotidiano, un mero magisterio más que una libre y alta creación de valores. Subrayo esta cuestión porque es la mejor manera de contestar a varias preguntas de LIFE y porque entiendo que un revolucionario (intelectual o guerrillero, pensador o ejecutor o ambas cosas, poco importa en este caso) está obligado a luchar en dos frentes, el exterior y el interior, es decir, contra el capitalismo que es el enemigo total, y también contra las corrientes regresivas o esclerosantes dentro de la Revolución misma, los aparatos burocráticos tantas veces denunciados por Fidel Castro, esa barrera de la que creo ya hablaba Marx y que paulatinamente va aislando a los dirigentes de su pueblo, condenándolos a mirarse desde lejos como quien contempla un acuario o forma par-

de éste. Y puesto que he citado a Cuba, quisiera que se entienda (contestando de paso a una pregunta concreta de LIFE) que mi adhesión a su lucha revolucionaria nace de que la creo la primera gran tentativa en profundidad para rescatar a América Latina del colonialismo y del subdesarrollo. Cuando se me reprocha mi falta de militancia política con respecto a la Argentina, por ejemplo, lo único que podía contestar es, primero, que no soy un militante político, y segundo, que mi compromiso personal e intelectual rebasa nacionalidades y patriotismo para servir la causa latinoamericana allí donde pueda ser más útil. Desde Europa donde vivo, sé de sobra que es preferible trabajar en pro de la Revolución Cubana que dedicarme a criticar el régimen de Onganía o de sus equivalentes en el cono sur, y que mi mejor contribución al futuro de la Argentina está en hacer todo lo que pueda para ampliar el ámbito continental de la Revolución Cubana. Lo he dicho muchas veces pero habrá que repetirlo: el patriotismo (¿por qué no el nacionalismo, en el que tan fácilmente desemboca?) me causa horror en la medida en que pretende someter a los individuos a una fatalidad casi astrológica de ascendencia y de nacimiento. Yo les pregunto a esos patriotas: ¿Por qué no se quedó en la Argentina el Che Guevara? ¿Por qué no se quedó Régis Debray en Francia? ¿Qué diablos tenía que hacer fuera de su país?...

Y cuando voy a Cuba lo hago con fines concretos que no tendrían equivalentes válidos en la Argentina actual: formo parte de un jurado que escoge libros destinados a una población de la que un alto porcentaje ha salido del analfabetismo gracias a la obra revolucionaria, y cuya nueva generación está ansiosa de educación y cultura; trabajo en el comité de colaboración de la revista de la Casa de las Américas, asisto a un Congreso donde se discute el deber de los intelectuales del tercer mundo frente al colonialismo económico y cultural, temas que no creo frecuentes en los congresos de escritores de nuestros países. Todo eso, como se ve, tiene un objetivo capital: la lucha contra el imperialismo en todos los planos materiales y mentales, lucha que desde Cuba y por Cuba sigue proyectándose sobre todo el Continente, no sólo a nivel de la acción que llega al martirio en las selvas de Bolivia, en Colombia y Venezuela, sino en las ideas, los diálogos entre intelectuales y artistas de todos nuestros países, la infraestructura moral y mental que acabará un día con el gorila latinoamericano y con el subdesarrollo que todavía lo explica y hace su triste fuerza.

Me resulta difícil hablar en pocas páginas de cuestiones frente a las cuales la terminología de la pasión es más fuerte que la teoría, porque no solamente no soy un teórico sino que jamás he escrito sobre estos temas como no sea incidentalmente, prefiriendo siempre que mi obra de ficción y mi conducta personal mostraran a su manera irrespectivamente una concepción del hombre y la praxis tendiente a facilitar su advenimiento. En una carta abierta a Roberto Fernández Retamar, que ha sido tema de no pocas polémicas, dije claramente que jamás renunciaría a ser ante todo y sobre todo un escritor y que esa y no otra era mi manera de hacer la revolución; pero este acerto no es una especie de escapismo por la vía de lo sublime, y por eso cuando LIFE me pregunta concretamente qué diferencia encuentro entre la intervención de los soviéticos en Checoslovaquia y la de los norteamericanos en la República Dominicana y en Viet Nam, yo le pregunto a mi vez si alguno de los reporteros de LIFE vio niños quemados con napalm en las calles de Praga y cuando me pregunta en base a qué he desarrollado mi sentimiento antianqui, le contesto que si cualquier sistema imperialista es odioso, el neocolonialismo norteamericano

disfrazado de ayuda al tercer mundo, alianza para el progreso, decenio para el desarrollo y otras boinas verdes de esa calaña me es todavía más odioso porque miente en cada etapa, finge la democracia que niega cotidianamente a sus ciudadanos negros, gasta millones en una política cultural y artística destinada a fabricar una imagen paternal y generosa en la imaginación de las masas desposeídas e ingenuas. Aquí en París tengo sobrada ocasión de medir la fuerza con que se implantan los espejismos de la "civilización" norteamericana; en Moscú también saben de eso, según parece, y acaso en Checoslovaquia lo supieron demasiado. Si esto ocurre en países tan altamente desarrollados, ¿qué esperar de nuestras poblaciones analfabetas, de nuestras economías dependientes de nuestras culturas embrionarias? ¿Cómo aceptar, incluso en sus formas más generosas —las hay, sin duda— los dones de nuestro peor enemigo?

Cuando se me dice que la ayuda de los Estados Unidos a Latinoamérica es menos egoísta de lo que parece, entonces me veo precisado a recordar cifras. En la última conferencia de la UNCTAD, celebrada en Nueva Delhi a comienzo de 1968, un informe oficial (no hablo de comunicado de delegaciones adversarias) indicó lo siguiente, textualmente: "En el año 1959 los Estados Unidos obtuvieron en América Latina 775 millones de dólares de beneficios por concepto de inversiones privadas, de los cuales reinvirtieron 200 y guardaron 575". Estas son las cosas que prefieren ignorar tantos intelectuales latinoamericanos que se pasean por los Estados Unidos en plan de confraternidad cultural y otras comedias. Yo me niego a ignorarlo, y eso define mi actitud como escritor latinoamericano. Pero también —listen, American— me enorgullece que mis libros y los de mis colegas se traduzcan en los Estados Unidos, donde sé que tenemos lectores y amigos y jamás me negaré a un contacto con los auténticos valores del país que Lincoln, de Poe y de Whitman, amo en los Estados Unidos todo aquello que un día será la fuerza de su revolución, porque también habrá una revolución en los Estados Unidos cuando suene la hora del hombre y acabe la del robot de carne y hueso, cuando la voz de los Estados Unidos dentro y fuera de sus fronteras sea, simbólicamente, la voz de Bob Dylan y no la de Robert MacNamara...

Lo primero que me sorprende siempre es que se me hable de mi carrera literaria, porque para mí no existe; quiero decir que no existe como carrera, cosa extraña en un argentino puesto que mi país se apasiona por las carreras más diversas, como lo prueba entre otras cosas la figura inmortal de Juan Manuel Fangio. En Europa, donde el escritor es frecuentemente un profesional para quien la periodicidad de las publicaciones y los eventuales premios literarios cuentan considerablemente, mi actitud de aficionado suele dejar perplejos a editores y a amigos. La verdad es que la literatura con mayúscula me importa un bledo; lo único interesante es buscarse y a veces encontrarse en ese combate con la palabra que después dará el objeto llamado libro. Una "carrera" supone preocupación por la suerte de los libros; en mi caso, me fui de la Argentina el mismo mes en que apareció *Bestiario*, dejándolo abandonado sin el menor remordimiento. Pasaron siete años hasta que un segundo libro, *Lar armas secretas*, despoínó bruscamente a sus lectores con un relato llamado "El perseguidor"; el resto ocurrió como en esas noticias policiales en las que un señor que vuelve a su casa se la encuentra patas arriba, la mesa de luz en el lugar de la bañera y todas las camisas tiradas entre los malvones del patio. Yo no sé lo que buscaban los lectores en mi casa de papel y tinta, pero entre 1958 y 1960 hubo un asalto a las librerías, fue necesario,

reimprimir mis libros para amueblar un poco la casa vacía, y eso desde París era irreal y divertido y además conmovedor cuando empezaron a llegar tantas cartas de jóvenes buscando el diálogo, planteando problemas, cartas mufadas, cartas de amor, cartas de gentes que ya tenían tema de tesis, esas cosas. El otro día me enteré de que Rayuela estaba en la octava edición; una semana antes le había asegurado a un crítico francés que sólo había cinco ediciones del libro; aquí me creen ligeramente tonto por cosa así. Desde luego no pretendo defender mi actitud prescindente, quizá demasiado solitaria y en último término vanidosa y un poco luciferina, creo que soy un típico producto de nuestro tercer mundo en el que la profesión de un escritor merece casi siempre una mirada de reojo y una sonrisa de colmillo; supongo que fui condicionado por mi tiempo, por el hecho de que escribir era un "surplus", un lujo de nené de papá o directamente de loco lindo; en todo caso pienso que la distancia y los años acendrarán una tendencia natural a la soledad, que sólo los deberes de que se habla al comienzo de estas notas logran quebrar de a ratos.

Me dicen que hoy la literatura es una carrera muy importante en la Argentina, y que en las rectas finales hay una de látigo que ni en el Marat-Sade; desde luego eso será bueno en la medida en que la emulación mejora los productos literarios y, bromas aparte, un escritor vocacional se debe a sí mismo el ser eso en vez de trabajar a ratos perdidos, como yo y otros que escribimos por una especie de lujo bastante burgués en el fondo...

De paso: ¿Hasta cuándo vamos a seguir pegados a las bibliotecas? Día a día siento que las aparentemente líquidas torres de marfil siguen habilitadas en todos sus pisos y hasta en la azotea por una raza de escribas que se horripila de cualquier acto extraliterario dentro de la literatura, entendiendo que ésta nace del hombre como un gesto de conformismo y no con el libre movimiento de Prometeo al robarle el fuego al gorila de su tiempo. Lo cual me lleva analógicamente una vez más al problema del "compromiso" del escritor en lo que se refiere a los temas de que trata, porque los locatarios —de las torres de marfil se ponen pálidos como la muerte ante la idea de novelizar situaciones o personajes de la historia contemporánea puesto que en el fondo su idea de la literatura es aséptica, ucrónica, y tiende patéticamente a la eternidad, a ser un valor absoluto y permanente. *Hahí hestá* La odisea, *hahí hestá* Madame Bovary, etc. Muchos pintores y músicos han cesado ya de crear en esa permanencia, en que los libros y el arte deben hacerse para que duren; si siguen escribiendo o componiendo lo mejor posible, no tienen ya la superstición del objeto duradero, que es en el fondo una rémora burguesa que la aceleración histórica está liquidando vertiginosamente. Los ebúrneos, en cambio, se dicen que los temas de la historia contemporánea suelen desgustarse o descalificarse rápidamente y por ejemplo, nunca dejan de mencionar en este contexto ciertos poemas del *Canto general* de Neruda; no parecen darse cuenta de que aún equivocándose históricamente, Neruda era el poeta de siempre, y que la imposibilidad de aceptar hoy en día sus elogios de Stalin no altera para nada el hecho de que haya sido sincero al escribirlos. Cuando publiqué

Todos los fuegos el fuego, recibí no pocas cartas en las que después de alabar la mayoría de los cuentos se lamentaba la presencia del titulado "Reunión", cuyos personajes eran transparentemente el Che y Fidel. Por lo que a mí se refiere lo que ha dejado de ser literario es el libro mismo, la noción de libro; estamos al borde del vértigo, de las bombas atómicas, acercándonos a las peores catástrofes, y el libro sólo me parece una de las armas (estética o política, o ambas cosas, pues cada cual debe hacer lo que le dé la gana mientras lo haga bien) que todavía puede defendernos del autogecocidio universal en el que colaboran alegremente la mayoría de las futuras víctimas. Me resulta risible que un novelista mexicano o argentino tenga úlcera de estómago porque sus libros no son lo bastante famosos, y que organice minuciosas políticas de autopromoción para que los editores o la crítica no lo olviden: frente a lo que nos muestra la primera página de los diarios al despertar cada día, ¿no es grotesco imaginar esos pataleos espasmódicos con miras a una "duración" cada vez más improbable frente a una historia en la que los gustos y sus formas de expresión habrán cambiado vertiginosamente antes de mucho? Cuando LIFE me pregunta qué pienso del futuro de la novela, contesto que me importa tres pitos; lo único importante es el futuro del hombre, con novelas o televisores o todavía inconcebibles tiras cómicas o perfumes significativos o significativos, sin contar que a lo mejor uno de estos días llegan los marcianos con sus múltiples patitas y nos enseñan formas de expresión frente a las cuales el Quijote parecerá un pterodáctilo resfriado. Por mi parte me reservo la úlcera de estómago para cuando camino por los suburbios de Calcuta, cuando descubro, con Sartre, que un niño muerto en Vietnam cuenta más que *La náusea*. El futuro de mis libros o de los libros ajenos me tienen perfectamente sin cuidado; tanto ansioso atesoramiento me hace pensar en esos locos que guardan sus recortes de uñas o de pelo; en el terreno de la literatura también hay que acabar con el sentimiento de la propiedad privada, porque para lo único que sirve la literatura es para ser un bien común como lo intuyó Lautréamont de la poesía, y eso no lo decide ni lo regentea ningún *hautor* desde su torrecita criselefantina. Un escritor de verdad es aquel que tiende el arco a fondo mientras escribe y después lo cuelga de un clavo y se va a tomar vino con los amigos. La flecha ya anda por el aire, y se clavará o no se clavará en el blanco; sólo los imbéciles pueden pretender modificar su trayectoria o correr tras ella para darle empujoncito suplementarios con vistas a la eternidad y a las ediciones internacionales... Para mí, de nada vale hablar de lo autóctono en nuestras letras si no empezamos por serlo en el nivel nacional y por ende latinoamericano, si no hacemos la revolución profunda en todos los planos y proyectamos al hombre de nuestras tierras hacia la órbita de un destino más auténtico. El verbo sólo será realmente nuestro el día en que también lo sean nuestras tierras y nuestros pueblos. Mientras haya colonizadores y gorilas en nuestros países, la lucha por una literatura latinoamericana debe ser —en su terreno espiritual, lingüístico y estético— la misma lucha que en tantos otros terrenos se está librando para acabar con el imperialismo que nos envilece y nos enajena.

Javier, del Perú

Muchas balas reventaron y se hundieron mullidamente en las aguas del río. Pero otras rompieron esa piel joven y tensa, fueron explotando adentro, cumplieron su cometido. Se dijo que eran balas del tipo doon-doon, especiales para cazar fieras; se dijo también que los atacados habían solicitado un alto el fuego y que solo un perverso ensañamiento justificaba que los agentes policiales siguiesen disparando. Pero dispararon sus armas sin cesar hasta que ese hombre que navega en una balsa las aguas del río Madre de Dios, junto al puerto Maldonado, en el sudeste del Perú, terminó de vivir. Habían matado a Javier Heraud, de 21 años, ese 15 de mayo de 1963. ¿Quién era Javier? ¿Por qué mataron a Javier?

Hablar de nuestro Javier, hablar de ese poeta guerrillero que hoy tendría entre nosotros apenas 27 años, es exactamente ejercer al revés la vida que él enseñó con su muerte. Javier ingresaba a su Perú para integrarse a las filas de los combatientes revolucionarios que, hacia 1961, alumbraban en los valles del Cuzco los albores de la lucha armada insurreccional. Javier venía de Cuba, adonde había llegado en la primera semana de abril de 1962 para estudiar cine y de donde salió un año después para entregarse a la causa revolucionaria.

Esa parábola estremecedora de un muchacho taciturno y casi bucólico que en sus poemas había cantado a la naturaleza y al devenir mágico de las estaciones es una formidable alocución para todos los latinoamericanos que no han comprendido aun que estar en pie de guerra tiene una sola acepción: la pelea.

Su muerte terrible y dolorosa a una edad tan increíblemente tierna parece haber unido consigo mismo todo el dolor, toda la tristeza ante la pérdida del camarada fraternal, pero también todo el levantable orgullo fraternal de comprobar hasta

qué punto la guerra popular coloca a su vanguardia a los hombres mejores de este Continente.

Poeta, viajero empedernido, Heraud es hoy una llaga viva para los auténticos intelectuales peruanos, aquellos que —como Héctor Béjar Rivera y Ricardo Gadea Acosta— pagan con larga cárcel su compromiso en las filas guerrilleras del inolvidable Luis de la Puente Uceda. Inútil hablar de la vida de Javier, sin hacerse cargo del tema central de su pasión, del leit-motiv obsesivo que nos entrega con su muerte: no hay cine, no hay verso, no hay escultura, no hay investigación que valgan hasta que todos los nombres dignos y honestos del mundo subdesarrollado no se planteen consecuentemente el problema axial de la guerra revolucionaria y la construcción del socialismo como prioridad irrenunciable. Ese poeta de ojos soñadores, el lírico irremediable de "El río", "El viaje" y "Estación reunida", el estudiante de letras en la Universidad Católica del Perú y la Universidad de San Marcos, el andariego por Moscú y París, ese hombre al cual su talento le reservaban eventualmente el untuoso porvenir de intelectual rebelde del régimen, ese hombre dejó un día de lado los cristalinos poemas de una sensibilidad desbordante que no era capaz de tolerar la injusticia sin irritarse y tomar las armas de inmediato, y marchó adonde había que marchar, hizo lo que debía hacer. A cuatro días de la muerte de Javier, Mario Vargas Llosa (un exitoso novelista que seguramente morirá en la cama) escribió: "Cuando alguien como Javier Heraud estima que ha llegado la hora de tomar el fusil, para mí no hay duda posible, su gesto me demuestra mejor que cualquier argumento que hemos llegado a lo que Miguel Fernández, otro poeta mártir, llamaba «el apogeo del horror», que son inútiles ya la persuasión y el diálogo". Agre-

gaba además este best-seller: "Qué honda y negra debe ser la injusticia, qué sangrienta y feroz miseria tiene que asolar al Perú para que este adolescente que cantaba la soledad y el paso de las estaciones, decida convertirse en un guerrero".

Es que la muerte de Javier en una acción de guerra relampagueó eléctricamente en la piel de todos aquellos impostores que visten de brillantez ingeniosa su vista gorda a la tarea de la guerra revolucionaria, y encima se pasean por el mundo implorando patéticamente por la muerte del Comandante Guevara o dando, aquí o allá, algún consejito sobrador a los hacedores de la revolución.

Hace 6 años, Javier del Perú comprendió que nada valía, ni vida ni muerte, si no se era capaz de liquidar de cuajo a los enemigos de la vida, a los creadores de la muerte. Comprendió lo central, lo que hay que comprender: si no se lucha, no nos engañemos, se es cómplice. Su muerte fue una muerte bella, una muerte hermosa y grande, esas muertes que desparraman su gloria por todos los vientos y apagan el fétido olor a traición generado por las pandillas de intelectuales viajeros y cobardes que aman crear elegías a las balas en vez de dispararlas.

Luego de Javier fue su compatriota Edgardo Tello, otro poeta guerrillero muerto en combate junto a las filas del MIR en 1965, y también fue Otto René Castillo, el muchacho guatemalteco, poeta y guerrillero, caído peleando por las FAR del Comandante Luis A. Turcios Lima. Nuestro Javier muerto es más rabiamente nuestro que nunca. Daremos combate por su ausencia, por su fusil suspendido. Porque no hay arte sin guerra, porque no hay vida sin guerra. Para que haya vida.

José R. Eliashev

Los guerrilleros y los traidores

"Probemos a los que se dicen revolucionarios. Descartemos a los traidores."

Camilo Torres

Como todos esos engominados con olor a lavanda que argumentan en favor del "cambio" pero-sin-violencia, cuando Rafael Caldera fue consagrado presidente de Venezuela lo primero que hizo fue hacerse notar con algunos golpes de efecto. Su medida inicial no puede sorprender a nadie: legalizó al Partido Comunista Venezolano (PCV), meta ambicionada por esa comunidad política a cualquier precio desde hace varios años. Y ya que estaba, el "socialcristiano" Caldera extendió —extasiado de entusiasmo— su oferta de "paz" al movimiento guerrillero agrupado en las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (FALN) dirigidas por el comandante Douglas Bravo y en el MIR, grupo marxista creado hace algunos años y —como las FALN— con una heroica tradición combativa.

Pero en este punto ya las cosas cambiaron. Porque mientras los comunistas (una gente que hacía ya tiempo venía probando que no quería pelear al régimen, tras la farsa hipócrita del "repliegue táctico" y la "paz democrática") comprobaron halagados cómo la burguesía entendía su disposición a someterse a las leyes del juego y se dedicaban fervorosamente a reconstruir su apartado de superficie, los combatientes guerrilleros, desde sus refugios en las montañas de Lara y Falcón, rechazaron e impusieron condiciones políticas revolucionarias.

Esa es la gran diferencia. En rigor de verdad, nadie podía albergar ya dudas sobre la naturaleza y el rol jugados por el PCV, claramente desenmascarados en aquel histórico discurso premonitorio pronunciado por Fidel Castro el 13 de marzo de 1967. Una vez que los cabecillas del PCV arrojaron de sus manos el hierro ardiente de la lucha armada, en pleno gobierno del títere Leoni, se desbarrancaron en una pendiente que sólo podía concluir en el triste papel desempeñado como monigotes de la Unión para Avanzar (UPA), el fantoche electoral armado por Luis A. Prieto Figueroa para aspirar a la presidencia. Antes, habían esquivado el hulto argumentado con pasmosa rapidez que se habían modificado las condiciones (las malditas, las consabidas "condiciones" que tanto irritaban al Comandante Guevara cuando eran esgrimidas como excusa para la traición) en Venezuela y que, por lo tanto, era menester modificar el planteo insurreccional, replegarse y empezar desde cero practicando la buena letra de la "democracia". Pero cuando hicieron pública su separación del movimiento guerrillero, los comunistas ya habían acumulado una vigorosa foja de servicio en materia de delaciones y muy concretas prácticas contrarrevolucio-

narias, que agredían directamente a los guerrilleros en armas. Durante muchos meses la dirección urbana limitó la ayuda a los combatientes de la montaña y expresó de todas las maneras que pudo su absoluto desinterés, su total falta de convicción por la continuidad de la lucha armada. En una jornada a la vez dolorosa y esperanzada para los revolucionarios del continente latinoamericano —al clausurar la primera conferencia de la OIAS, en agosto de 1967— Fidel relató con lujo de detalles cómo el PCV llegó a perseguir más a Douglas Bravo para entregarlo a la policía política que los propios esbirros de la Digeopol. Y esa misma noche, el jefe de la revolución cubana fulminó con su claridad brutal a los traidores; replegar una guerrilla —dijo Fidel— es como parar los motores de un avión en el aire: va al suelo.

Los guerrilleros venezolanos, aislados y acuchillados por la espalda, tuvieron que hacer frente a una tarea gigantesca para reparar el daño tremendo hecho por el PCV a la guerra popular. Sus propios problemas, sus inevitables limitaciones, hubieron de ser dejadas de lado para cerrar filas y reconstruir las líneas de aprovisionamiento y comunicación interrumpidas. Los combatientes de Douglas Bravo pagaron muy caro su confianza en la presunta honestidad del PCV, como sucedió con Fabio Vásquez Castaño y Camilo Torres en Colombia, como sucedió con César Montes y las FAR de Guatemala. Porque en todos los países de Latinoamérica los partidos comunistas son (y podría anotarse la probable excepción del PC dominicano) instrumentos dóciles de la burocracia soviética y de su mentalidad capitulacionista.

No han vacilado, como en la España de los años 30, en acudir a métodos terroristas para liquidar a los mejores hijos de la guerra revolucionaria. A nadie le gusta, a nosotros menos, tener que decir que el Comandante Ciro (Ciro Trujillo Castaño), uno de los cuatro miembros del Estado Mayor de las FARC de Colombia que dirigía Manuel Marulanda Vélez (Tirofijo), fue eliminado por oponerse a la política electoralista del PC de ese país, seducido por el establecimiento de relaciones entre la URSS (madre pródiga) y el régimen oligárquico de Lleras Restrepo.

El sacrificio del Comandante Ciro, como el de muchos abnegados combatientes, no hace más que poner al día la vigencia inexcusable de la guerra revolucionaria popular en este continente postergado.

José Ricardo Eliashev

Los cristianos y la violencia

La violencia no siempre es necesariamente física. Existe la violencia de la prensa, de la TV., de la radio, un lavado continuo del cerebro de las masas. Existe la violencia de la publicidad que condiciona el comportamiento social del hombre. La violencia de la desocupación, la violencia del dinero, la violencia del ordenamiento jurídico, hecho en general por los ricos, y para su propio beneficio. La violencia de las estructuras que producen, cada día, más víctimas que cualquier guerra.

La violencia también es física: la violencia de la policía, la de los grandes latifundistas de América Latina, la violencia de los norteamericanos en Vietnam, la de las guerrillas, la de los ejércitos de liberación.

Porque se habla sólo de la violencia de los revolucionarios, la palabra violencia es muy repugnante para algunos. Los cristianos hablan muy cómodos de la paz de Munich, porque aman la paz. La paz de Munich ha sido una falsa paz, porque se basaba en la estabilización de la injusticia. Los cristianos aman también la coexistencia pacífica, sin preocuparse en que esté basada en el sudor y la sangre de los países pobres. Por el contrario, a los cristianos no les gusta que se hable de lucha de clases, sin preguntarse siquiera si hay o no clases dominantes y clases dominadas. La gran preocupación es evitar la lucha de clases, y no la de abolir el dominio de una clase sobre otra.

Algunos piensan que vivimos en un mundo pacífico, justo y fraternal. Es ya la escatología, apenas inquietada por el temor de los "malos", los "perversos" revolucionarios, arrojan en paracaídas la violencia sobre ese paraíso.

Tomemos, por ejemplo, la prensa. Si un vietcong destruye un puente, es terrorismo. Los pilotos americanos en cambio, cumplen misiones. Si los huelguistas responden con las mismas armas a la policía, los diarios dirán que algunos anarquistas chocaron con las fuerzas del orden.

Existe también una historia desfigurada, según la cual los revolucionarios tienen siempre el monopolio de la violencia. Los violentos son Guevara, Castro, Mao, el Vietcong. Los que matan niños, prostituyen mujeres, pagan salarios de miseria no ejercen violencia. Hacen estadística.

Para los cristianos juega además el freno religioso que se observa en los argumentos que se nos ponen contra la lucha armada: "Yo estoy a favor del hombre". "Hay que amar a todos". "Los ricos también son hermanos nuestros". "Hay que respetar a las autoridades", etc. Hay una frase, muy equívoca, que se transformó en leitmotiv de ciertas declaraciones. Voy a presentarla por medio de una historia imaginaria: imagino a Jesucristo viviendo hoy, en Palestina. Un día los periódicos publican que un tal Jesús, que se dice Hijo de Dios y profeta, expulsó a los

comerciantes del templo de Jerusalem, violentamente. Comunicado del Vaticano, al día siguiente: "Estamos contra la violencia, venga de donde viniere".

Tal vez, al día siguiente, el Movimiento Pax Christi se cambiaría el nombre. Cristo comenzaría a inquietar.

¿Es una caricatura? De ninguna manera. Es la actitud ridícula de los que están en contra de la violencia "venga de donde viniere" sin tener la honestidad —y sobre todo la valentía— de examinar por qué se ha empleado la violencia. Estar contra la violencia "venga de donde viniere" es poner en el mismo plano la violencia de los nacionalistas de Argelia y la de la O.A.S.; la violencia del Vietcong y la de las tropas americanas; la violencia de los huelguistas y la de la policía que los aporrea. Estar contra la violencia "venga de donde viniere" equivale a no querer hacerse responsable.

Entendámonos. No soy apóstol de la violencia. Preferiría poder participar en una revolución violenta y eficaz. Sólo que no tomo mis deseos por realidades. Mis anhelos no cambian las situaciones de opresión. Si alguien sabe dónde y cuándo se ha hecho una verdadera revolución no violenta, que nos lo diga.

No desojo la violencia. Se me impone. No hay otra opción. Si opto por la no violencia, soy cómplice de la opresión, esijo la violencia de Estado.

Hay que aclarar bien que la violencia no es la brutalidad, ni el odio, ni la venganza. Si me comprometo en una revolución que necesita emplear la fuerza, me comprometo en un movimiento de liberación. Tal vez la misión del cristiano en la revolución es evitar que la violencia necesaria se transforme en odio, venganza o brutalidad.

Lo importante en una lucha revolucionaria es instaurar la justicia. Desplazamos el problema cuando pensamos en la sangre que se vierte. Para no derramar la sangre del 2% de una sociedad, no podemos permitir a ese 2% matar a los 98% de esa misma sociedad. A veces imagino a cristianos proponiendo esta pregunta a los revolucionarios: ¿Por qué matar con armas? Hay otros métodos mucho más eficaces y sobre todo no violentos, por ejemplo, pagar salarios de hambre.

También es un falso problema plantearse si se tiene o no el coraje de morir. A veces el temor de matar esconde el temor de morir. Para un cristiano, ese temor es una paradoja. Guevara, que no creía en la vida eterna, no tuvo miedo de morir. Por eso está tan vivo entre nosotros.

Jalles Costa

(revista *Lettre* N° 119, coloquio realizado en mayo de 1968)

Los camilos de Chile

El siguiente es un documento elaborado por el Movimiento Camilo Torres de Chile en el cual los cristianos revolucionarios del país trasandino asumen definiciones ante los problemas principales planteados a Latinoamérica y al Tercer Mundo, desde la óptica del cambio hacia el socialismo. Este documento era inédito en la Argentina y testimonia, además, el vigoroso crecimiento de las tendencias revolucionarias, de compromiso real, surgidas entre los católicos latinoamericanos al calor del heroico sacrificio del padre Camilo Torres en las montañas de Colombia.

"No hay mayor amor que dar la vida por los amigos". Evang. de San Juan, cap. 16, vers. 17 "La revolución no solamente es permitida sino obligatoria para los cristianos que ven en ella la única manera eficaz y amplia de realizar el amor para todos".

CAMILO TORRES

Por asumir el cristianismo en su auténtica radicalidad, la oligarquía colombiana crucificó a Camilo Torres en las montañas de Colombia el 15 de febrero de 1966. La Iglesia jerárquica constituida en factor de poder en nuestros países ha silenciado el pensamiento y testimonio de Camilo; a pesar de ello, sacerdotes y laicos se comprometen activamente en las luchas de liberación, bajo el signo de Camilo Torres. Las encíclicas, pastorales y otros documentos, de dudosa claridad para el pueblo cristiano, no han sido eficaces para transformar la sociedad capitalista y para liberarnos del imperialismo; es necesario entonces buscar los medios que posibiliten la realización del amor para todos que reclama el Evangelio. En las circunstancias objetivas de América Latina, la revolución es la única forma de "lograr un Gobierno que dé de comer al hambriento, que vista al desnudo, que enseñe al que no sabe, que cumpla con las obras de caridad, de amor al prójimo, no solamente en forma ocasional y transitoria, no solamente para unos pocos sino para la mayoría de nuestros prójimos" (1).

Nuestro propósito, a través de este trabajo, es contribuir al enjuiciamiento crítico del rol jugado por la Iglesia y los cristianos en el proceso histórico y, a la vez, fundamentar teóricamente nuestra presencia en la Revolución socialista en marcha. Será el testimonio heroico de Camilo Torres, cuyo aniversario de muerte recordamos en estos días, y la lucidez de sus ideas, las que orientarán estas reflexiones que ojalá cumplan su propósito.

LA IGLESIA JERARQUICA Y LOS PODERES DOMINANTES

A través del desarrollo histórico la Iglesia se ha comprometido con los poderes dominantes. De minoría perseguida en el Imperio Romano, se transforma en mayoría perseguidora a partir del Edicto de Milán (313) promulgado por Constantino. En dicho documento se proclama la libertad de culto. Poco después el propio Emperador se convierte, oficializando de hecho al cristianismo como religión imperial. En el Concilio de Nicea (325), la Iglesia se estructura de acuerdo a los contenidos del Derecho Romano, se "constantiniza" como dicen algunos historiadores de la Iglesia. De este concilio emerge una organización compleja, extraña al espíritu que animó las primeras comunidades que pen-

saron que "el reino no era el de este Mundo". El emperador por su parte premió la fidelidad de la Iglesia permitiéndole adquirir bienes terrenales. De más está destacar el significado de estas medidas para la Iglesia; ellas pesarán como un lastre a través de toda la Historia. Desde el Concilio de Nicea, ella ligará su destino a las vicisitudes de los grupos dominantes.

La Iglesia jerárquica justificará teóricamente este casamiento con el poder. Se asimilará a las monarquías germano-romanas que emergen en occidente después de las invasiones del siglo V y siguientes. Olvidándose de que hay que "dar al César lo que es del César", formulará una teoría "cristiana" de la monarquía. Por su parte, los reyes o emperadores ungidos por la Iglesia "porque todo poder viene de Dios", concederán franquicias e "inmunidades" a la Iglesia, pero intervendrán decisivamente en la generación de sus autoridades, las que provendrán de la nobleza feudal. La participación del pueblo en la elección de la jerarquía ya no es más que una tradición. También había sido olvidado el comunitarismo de bienes y de espíritu que cuenta San Pablo: "Toda la multitud de los fieles tenía un corazón y una misma alma; no había entre ellos quien considerase como suyo lo que poseía, sino que tenían todas las cosas en común" (2).

La Iglesia sacralizará las relaciones económicas y sociales inherentes al feudalismo, legitimará la servidumbre. La estructura jerárquica de la sociedad será considerada orden "natural" y "divino", y por esto los que pretenden subvertirlo, contra Dios se rebelan. Santa Hildegarda de Bingen describe claramente este orden y señala sus fundamentos: "Dios vela cerca de cada hombre porque las clases bajas no se eleven nunca sobre las altas como lo hicieron el primer día Satanás y el primer hombre, que quisieron remontarse por encima de su estado. ¿Y quién es el que guarda en un solo establo todo su ganado, los bueyes, los asnos, las ovejas y los carneros? ¿Si se hiciera así que revoltillo se armaría! Por eso debemos velar también porque el pueblo no aparezca todo revuelto en un rebaño... Dios divide a su pueblo sobre la Tierra en distintas clases como clasifica a los ángeles en el cielo en diversos grupos, en el de los simples ángeles y en el de los arcángeles, en el de los querubines y el de los serafines. Pero Dios los ama a todos por igual" (3). Alrededor del siglo XI, un vigoroso movimiento comercial inaugura una nueva etapa en la historia de Europa. Las Cruzadas, empresas donde predominan las mo-

tivaciones económicas, abren las vías del comercio. En Génova, Venecia, Milán, Flandes y el norte de Europa constituidos en centros económicos, surge el capitalismo en su forma comercial y monetaria, con él, en los extramuros de la ciudad antigua surge la burguesía, cuyos comienzos son humildes, "marginales".

En una sociedad donde la tierra es la "medida de todas las cosas", no hay cabida para ella en la jerarquía medieval. La actividad comercial y la práctica de la usura por la burguesía están reñidos con la ética cristiana. La hostilidad de la Iglesia expresada a través de decretos conciliares y excomuniones no podía detener el proceso histórico, progresivamente comenzó a aceptar "ideológicamente" "la posición conquistada por el mercader en la sociedad medieval en el plano económico y político" (4). La Iglesia fue participando de las prácticas usurarias que teóricamente condenó, además muchos miembros de clase mercantil se incorporan a las órdenes religiosas. "En pleno siglo XIII, el Papa Inocencio IV pertenece a una gran familia de mercaderes genoveses, los Fieschi" (5). El capitalismo naciente encontraba en la Iglesia institucional su gran aliado. Si resulta evidente el compromiso de la Iglesia con las formas de producción y propiedad generadas por el capitalismo, no ocurría lo mismo con la teoría del Estado y la sociedad que iba acuñando la praxis burguesa. La Revolución Francesa en el siglo XVIII que consagra el ascenso de la burguesía, divide a la Iglesia: el sector jerárquico se identifica con el Antiguo Régimen y promueve la contrarrevolución en La Vandée. El bajo clero, por su parte, liga su destino a la Revolución y a los "descamisados"; el padre Jacques Roux se situará a la extrema izquierda del proceso revolucionario. La Jerarquía eclesiástica combate la superestructura político-ideológica del régimen burgués.

En nuestro continente, la gesta emancipadora escinde a la Iglesia; un clero reaccionario defiende la condición colonial mientras que Camilo Henríquez, fray Antonio Orihuela, Morelos, Hidalgo y muchos otros inspirados en la ideología ilustrada se sitúan en las avanzadas de nuestra primera independencia.

El desarrollo del liberalismo, fruto del ascenso burgués en Europa y en América, contó con el rechazo categórico de la Iglesia. Todas las libertades y derechos que pregonaba el liberalismo fueron condenadas. En la enciclica "Libertas" se afirmaba que "son muchos ya los imitadores de Lucifer, que fue quien lanzó el Non Serviam —no obedeceré— los cuales entienden por libertad una desenfrenada licencia" (6).

En Europa surgen los partidos conservadores como defensores del "orden cristiano", tenaces opositores a las libertades del liberalismo. En América Latina y especialmente en Chile se proyectan los conflictos doctrinales europeos. A mediados del siglo pasado se constituye en Chile el Partido Conservador, como la expresión política de la Iglesia Jerárquica. Lo curioso es que los programas de conservadores y liberales se identifican en la defensa de la estructura económica capitalista, sólo discrepan en "cuestiones doctrinales".

A los católicos como Lammenais que se pasan al liberalismo, León XIII les advirtió, "que en modo alguno es lícito pedir, propugnar o conceder la ilimitada libertad de pensamiento, de imprenta, de enseñanza o de religión, pues si la naturaleza hubiera otorgado semejantes derechos, sería lícito rehusar la sujeción a Dios" (7).

El desarrollo del capitalismo abatía las formas artesanales y la manufactura, en su lugar surgía la moderna industria. Una clase nueva, desposeída de los medios de producción se incorporaba al proceso histórico: el proletariado. En forma incoherente y romántica, el socialismo utópico criticaba el capitalismo. En 1848,

el Manifiesto Comunista de Marx-Engels criticaba científicamente al régimen burgués, y proponía al proletariado un programa de luchas para alcanzar el poder. Este documento denunciaba el compromiso del Papa con los grupos dominantes de Europa al afirmar: "todas las fuerzas de la vieja Europa se han unido en Santa Cruzada para acosar a ese fantasma; el Papa y el Zar, Metternich y Guizot, los radicales franceses y los polizontes alemanes" (8).

En 1878, el Papa León XIII advierte a los católicos de los errores de la "secta aquella de hombres que con la denominación casi bárbara de socialistas, comunistas o nihilistas, se han ido esparciendo por todo el mundo y, unidos entre sí por un pacto inocho, procuran por todos los medios, no ya en las sombras de sus tenebrosos antros, sino a la luz del día, poner por obra sus planes siniestros contra los fundamentos mismos de la vida social" (9).

Esos "fundamentos mismos de la vida social" que el Papa defiende son los fundamentos capitalistas: la propiedad privada y la lucha de clases que ella involucra. Agrega León XIII en el mismo documento: "La Iglesia admite y reconoce como más útil y provechosa la desigualdad entre los hombres... y extiende esta desigualdad, aplicándola también a la posesión de los bienes. Y en cuanto al derecho de propiedad que la ley natural sanciona, manda que se conserve inviolable e intacto en quienes lo poseen" (10).

Comparemos la tesis de León XIII con el pensamiento de San Agustín: "Lo que posee cada uno de los hombres es origen de litigios, enemistades, discordias, guerras, tumultos, discusiones, escándalo, pecado, injusticias, homicidios. ¿Y todo esto por qué? Precisamente por las cosas que posee. ¿Acaso litigamos por lo que poseemos en común? Todos respiramos un mismo aire, todos vemos un mismo sol. ¿Con qué derechos posees las granjas? ¿Esa posesión se funda en el derecho divino o en el humano? El derecho divino consta en las sagradas escrituras, el humano en los códigos de los reyes. ¿De dónde le viene a cada uno lo que posee, sino del derecho humano?" (11).

A través de las encíclicas, cuyo lenguaje ambiguo es fácil constatar, la Iglesia va elaborando una "doctrina social-cristiana", para inspirar a los laicos en el terreno temporal. Más tarde, en 1931, en la Enciclica "Quadragesimo Anno", Pío XI propone un modelo concreto de régimen económico-social; el corporativismo, que esencialmente reorganiza la sociedad sobre la base de las agrupaciones profesionales, de obreros y de patronos, posibilitando como decía el Papa "la colaboración pacífica de las clases". El fascismo de Mussolini acogió la teoría corporativa propuesta por la Iglesia; posteriormente ella ha sido reactualizada por otros dictadores de cuño fascista (Oliveira Salazar en Portugal).

La Iglesia después motivó la recreación de los viejos partidos conservadores, que se convirtieron en la "Democracia Cristiana". Esto significaba la reconciliación de la Iglesia con la Democracia, pero, enfatizando su carácter "cristiano". Estos esfuerzos tendrán una nueva justificación teórica en el "Humanismo Integral" de Jacques Maritain, quien propone la posibilidad histórica de una Nueva Cristiandad. El esquema social propuesto por Maritain tampoco supera la dicotomía entre opresores y oprimidos de la sociedad burguesa, no destruye el sistema capitalista, porque a juicio de Maritain "el problema no consiste en suprimir el interés privado sino en purificarlo y ennoblecerlo, aprehenderlo en sus estructuras sociales ordenadas al bien común, y también transformarlo interiormente por el sentido de la comunión y la amistad fraterna" (12); Maritain

replantea los viejos contenidos del tomismo y logra ser el teórico de la naciente Democracia Cristiana.

En América Latina, cuyo desenvolvimiento ideológico ha dependido siempre de Europa y luego de EE.UU., surgen trasplantados los partidos demócratacristianos bajo diversas denominaciones. En Chile, la Falange Nacional irrumpe del seno de la vieja oligarquía católica, como "hija descarriada", postula, no una Revolución, sino el "perfeccionamiento de nuestras instituciones democráticas" (13). La Falange configura en la política nacional una tercera posición que aspira a superar el marxismo y el capitalismo, al construir una sociedad "comunitaria y pluralista" de acuerdo al planteo maritainiano.

La tesis de una "Nueva Cristiandad" fue abandonada por Maritain hace algunos años, él les advirtió a los demócratacristianos que ya "es demasiado tarde... lo que los cristianos deben hacer ahora no es soñar con una revolución social cristiana, sino esforzarse en hacer prevalecer el ideal cristiano en los ajustes graduales por los cuales un mundo no comunista (cuya estructura social y vital, al menos en los EE.UU., está más allá del capitalismo y más allá del socialismo) motivará los cambios requeridos por esta justicia social que está prohibida en la revolución comunista" (14).

EMMANUEL MOUNIER: PROFETA DEL CRISTIANISMO REVOLUCIONARIO

El nacimiento de la revista "L'Esprit", fundada por el pensador cristiano Emmanuel Mounier, se inserta en el período de la guerra mundial, de la amenaza nazi-fascista que hace tambalear las democracias liberales; el movimiento obrero y sus partidos enajenados por las direcciones stalinistas son incapaces de enfrentar el fascismo y pagan duramente sus errores táctico-estratégicos. En esa enredada de la civilización europea, forjando un pensamiento a través de la lucha, el equipo de "L'Esprit" propone a los cristianos que están agazapados en sus "ghettos", un encuentro con la realidad. El personalismo como tendencia filosófica no es un nuevo espiritualismo, Mounier dice que es "un realismo integral porque comprende todos los problemas humanos sobre toda la extensión de la humanidad concreta, de la más humilde condición material a la más alta posibilidad espiritual" (15). Para Mounier el "angolismo" y el "espiritualismo" supuestamente cristianos han imposibilitado a mucha gente enfrentar la realidad y develarla, descubrir bajo las armonías aparentes, los antagonismos de clases, el envilecimiento del cristianismo en el "desorden establecido". El realismo personalista llevó a Mounier a adherir a la teoría marxista de la alienación, y tal vez sea el primer intelectual cristiano que comprendió el valor de la metodología marxista. Mientras la Iglesia oficial "ejecutaba" al pensamiento marxista, Mounier replicaba que "en lugar de ejecutar sumariamente al marxismo según fórmulas de manual era preferible estudiarlo de cerca" (16).

Mounier profetizó el fracaso de las experiencias demócratacristianas europeas; desde las trincheras de "L'Esprit" denunció el confusión ideológico de estos partidos que ofrecen "un centrismo generoso y tímido a la vez, que no puede de manera alguna representar la esencia social del cristianismo" (17). El desarrollo de estos partidos no era un signo de progreso, sino "un tumor en ese cuerpo enfermo de la cristiandad" (18). Mounier propuso a los cristianos como tarea principal "ayudar a encontrar la encarnación de un mundo socialista de valores comprometidos" (19).

EL CRISTIANISMO, ¿UNA DOCTRINA SOCIAL DETERMINADA?

En el Evangelio no se enuncia un programa de transformación social ni se recomienda una forma de gobierno. De ningún modo esto sugiere una despreocupación por el mundo "terrenal" en la prédica de Cristo. Por el contrario, allí se proclama una actitud de amor que ha de traducirse en una práctica. Examinemos los escritos de San Juan: "el que no ama no conoce a Dios" "porque Dios es amor" (Primera Epístola 4, 8), "el que no ama a su hermano, a quien ve, no es posible que ame a Dios, a quien no ve". El amor que reclama San Juan debe expresarse en obras: "El que tuviera bienes terrenales y viendo a su hermano pasar necesidad, le cierra sus entrañas ¿cómo habría de morar en él el amor a Dios?" (primera Epístola, cap. 3, vers. 17).

Este amor al prójimo no admite limitaciones; el que ama de verdad debe ser capaz de dar su vida por el prójimo, porque "nadie ama más que aquel que da la vida por sus amigos". Esta actitud radical de amor es vivenciada en nuestra América por Camilo Torres y el Che que llegan al sacrificio por amor a los explotados. El Che Guevara dijo una vez que "todo revolucionario verdadero debe estar guiado por grandes sentimientos de amor" (20).

EL CONCILIO VATICANO II Y EL "ESTADO DE CONCILIO"

El Concilio Vaticano II inaugura una nueva etapa en la historia de la Iglesia un paso adelante, en replanteo de la relación Iglesia-Mundo y principalmente una autocrítica. Al discutir la situación histórica de la Iglesia, los padres conciliares enjuiciaron los compromisos de la jerarquía con las diferentes formas de opresión a través de la Historia. La Iglesia institucional está hoy día insertada en la sociedad capitalista, acomodada con estructuras que generan la explotación del hombre por el hombre. La Iglesia como en otras épocas históricas aparece sacramentando un orden injusto, pero el pueblo de Dios que no puede confundirse con la estructura eclesiástica, desaprueba la conducta anti-evangélica de muchos de sus pastores.

El pueblo cristiano reclama que la Iglesia asuma su papel de denuncia profética, de fermento de los tiempos nuevos. En el Concilio se aprobó el esquema de una Iglesia que retorne a sus fuentes primitivas; al Evangelio y a la pobreza. Se sustituye en dicho esquema una Iglesia de estructura romana, monárquica y rígida, donde el laico es el "proletario", por una Iglesia de estructura evangélica; una comunidad del pueblo de Dios que participa desde la base en el rumbo y en la generación de las autoridades.

El Concilio incentivó un espíritu de búsqueda, de discusión y de apertura al diálogo. Esto supone que los cristianos debemos salir de nuestros "ghettos", no esperanzarnos más en "nuevas cristiandades" porque vivimos un mundo que cada día se pluraliza más. Actitud de diálogo para reencontrarnos con los demás hombres, con los no creyentes, para forjar juntos la Nueva Humanidad sin explotación.

Este estado de concilio que hemos descrito es vivido y autenticado en muchas partes por sectores del pueblo cristiano, a veces marginados de lo eclesiástico, comunidades que viven su cristianismo "en rebeldía". Las jerarquías han colocado entre paréntesis los decretos más importantes y decisivos del concilio. Algunas como

la nuestra, considerada "progresista" han realizado una cuidadosa renovación litúrgica y ligeros cambios de estilo.

En Brasil, donde reside hoy día el clero más avanzado, obispos como Helder Cámara y otros, encabezan la lucha frontal contra la dictadura. Sacerdotes y laicos sufren allí, al igual que los primeros cristianos, la persecución desatada de la dictadura. En Argentina el cardenal Caggiano sacraliza todos los gobiernos gorilas y reprueba la conducta del obispo Podestá, de Avellaneda, a quien obliga a renunciar por defender a los oprimidos. En Uruguay, el sacerdote Juan Carlos Zaffaroni pasa a la clandestinidad por sostener que "la lucha armada es un deber de la conciencia cristiana en América Latina".

En Chile los sectores jerárquicos hostilizan a los sacerdotes que participaron en la "toma" de la Catedral. En nuestra patria se nos ha creado la imagen de una Iglesia "progresista y bonachona". No negamos la intensa renovación litúrgica y la eliminación progresiva de la sotana, pero estas son renovaciones puramente formales. Nos duele que nuestra Iglesia siga ligada al capitalismo directa o indirectamente en muchas formas: grandes accionistas de ZIG-ZAG, inmenso monopolio editorial cuyas publicaciones "alienan" más aun al pueblo y a la juventud; propietaria de Radio Chilena, a través de la Fundación José María Caro; propietaria de cuantiosos bienes rurales y urbanos (a pesar de la Reforma Agraria); sus colegios educan a la élite burguesa, en especial los de ciertas órdenes religiosas aparentemente progresistas. Políticamente esta Iglesia institucional se comprometió con la experiencia demócratacristiana.

La verdadera situación de la Iglesia chilena no era advertida conscientemente por el pueblo, hasta que el 11 de agosto del año pasado un grupo de sacerdotes, religiosos y laicos se "tomaron" la Catedral de Santiago. Fue un acto de denuncia profética que estremeció la comunidad nacional, que despertó escándalo en la burguesía "cristiana" muy bien interpretada por "El Mercurio", quien habló de "profanación". Estos grupos "escandalizados" no denuncian la profanación cotidiana de esos templos vivos que son los explotados de nuestra patria. Una vez más queda al descubierto su mala conciencia.

El "Movimiento Iglesia Joven" afirmó en su primer documento: "concretamente, la Iglesia de Chile tiene que renunciar a depender de las grandes finanzas internacionales. La Iglesia no debe servir a la escandalosa división de clases. Sus colegios que educan a la aristocracia chilena son una institución que contradice el Evangelio" (21).

Frente a una Iglesia oficial, el "Movimiento Iglesia Joven", viviendo el estado de concilio, reclama una "Iglesia pobre, libre, evangélica y servidora". Las comunidades cristianas rebeldes que han emergido en todo Chile después de la "toma" de la Catedral están reflexionando y actuando, inspiradas en un mismo gesto profético. Una radicalización creciente de su práctica, podrá llevarlos pronto al campo revolucionario.

ACTITUD ANTE EL LLAMADO DIÁLOGO CRISTIANO-MARXISTA

Antes del concilio, en los años de la lucha contra el fascismo, marxistas y cristianos dialogaron en una misma trinchera enfrentando al fascismo. Ellos fueron, desde luego, grupos de intelectuales al margen de las jerarquías y las direcciones partidarias. Emmanuel

Mounier en la revista "L'Esprit" escribió acerca de la urgencia de este confrontamiento.

Con la llegada al Pontificado de Juan XXIII se plantea oficialmente el diálogo. En la encíclica "Pacem in Terris", Juan XXIII expone los fundamentos de esta nueva actitud; "se ha de distinguir también cuidadosamente entre las teorías filosóficas sobre la naturaleza, el origen, el fin del mundo y del hombre, y las iniciativas de orden económico, social o político, por más que tales iniciativas hayan sido originadas o inspiradas en tales teorías filosóficas. Además, ¿quién puede negar que, en la medida en que estas iniciativas sean conformes a los dictados de la recta razón e intérpretes de las aspiraciones del hombre, puedan tener elementos buenos y merecedores de aprobación? Teniendo presente esto, puede a veces suceder que ciertos contactos de orden práctico, que hasta aquí se consideraban como inútiles en absoluto, hoy por hoy, al contrario sean provechosos o puedan llegar a serlo" (22). En la cita transcrita se aprecia claramente que el Papa en forma implícita se refiere a la convergencia en la acción de cristianos y marxistas. No le corresponde al magisterio de la Iglesia determinar las situaciones y los niveles de acción conjunta. Es el primer documento pontificio que reconoce además "elementos buenos y merecedores de aprobación" en el marxismo.

En el ámbito marxista se han desarrollado condiciones que posibilitan este diálogo, algunas, son las siguientes: el vigésimo congreso del PC soviético que denunció el stalinismo en todas sus implicaciones políticas, ideológicas, culturales, etc. La desestalinización marca un hito en el camino de retorno a las fuentes, la apertura a la investigación teórico-práctica, especialmente entre los marxistas europeos.

En el ámbito del movimiento obrero internacional también han ocurrido hechos significativos: la polémica chino-soviética y la Revolución Cubana, ambos acontecimientos promueven una discusión, un replanteo en el seno del socialismo acerca de la táctica y estrategia del movimiento revolucionario.

A pesar de la buena voluntad, el diálogo cristiano-marxista en Europa no ha ido más allá de los sectores académicos. Ha sido una expresión puramente intelectual desencarnada de la praxis. Este estilo de dialogicidad lo rechazan, os categóricamente.

Hacemos nuestra la declaración que en este sentido formulase el Encuentro Latinoamericano "Camilo Torres" reunido en Montevideo. Dice este documento: "este diálogo está promovido desde las «jerarquías eclesiales» y desde las «jerarquías partidarias»: tanto los católicos como los comunistas que intentan trasplantar en nuestra América este típico producto europeo, participan en un aparente diálogo promovido de «secta a secta» y de «burocracia a burocracia», que no tiene ninguna recepción ni eco en las bases. Y lo que es más grave: es un «diálogo» para apaciguar, para contener, para frenar el verdadero diálogo revolucionario que se da entre todos los militantes —sin distinciones ideológicas o religiosas—. A nivel de la acción común, de la lucha coordinada, del enfrentamiento del único enemigo común: el imperialismo norteamericano" (23).

Camilo Torres en Colombia, plantea el diálogo en su auténtico sentido, crea el "Frente Unido" como instrumento político para "unificar a la clase popular para la toma del poder". En él convergen marxistas, cristianos, nacionalistas revolucionarios y no-alienados, todos unidos en una plataforma programática. La plataforma logra unificar a los grupos a nivel de las bases populares superando los esquemas políticos y evitando las largas disquisiciones filosóficas, que a

veces entorpecen la unidad y el proceso revolucionario. La concepción de la unidad revolucionaria de Camilo Torres estaba muy lejos de ser un puro pragmatismo, él creía que todos los revolucionarios debían estar de acuerdo en que en el marxismo se encuentra el método de análisis y de transformación de la realidad. "Yo creo —dijo— que ellos tienen algunas soluciones y algunos puntos de vista que están exactamente en el dominio de la técnica económica, sociológica y política y entonces, si sus puntos de vista son científicos —como son los míos con respecto a la realidad colombiana— habrá coincidencia en estos dominios que aunque yo no sea marxista, pueda conciliar" (24).

La misma adhesión metodológica al marxismo la encontramos en un grupo de sacerdotes, delegados al Congreso Cultural de La Habana; ellos declararon: "Pese a las divergencias existentes entre el cristianismo y el marxismo sobre la interpretación del Hombre y el Mundo, es el marxismo el que proporciona el análisis científico más exacto de la realidad imperialista y los estímulos más eficaces para la acción revolucionaria de las masas" (25).

El imperativo de los cristianos revolucionarios en Chile y América Latina es integrarse a las vanguardias revolucionarias existentes y luchar al mismo nivel de praxis con los marxistas como compañeros en la Revolución. Es la única forma de forjar el auténtico diálogo.

LOS CRISTIANOS Y LA LUCHA REVOLUCIONARIA

La violencia está inscrita en la historia de nuestro tiempo, está presente en el mundo, instalada e "institucionalizada" en América Latina, porque "cada derecho usurpado es una forma de violencia" (26), dicen los obispos chilenos.

Es la violencia visible y abierta de la oligarquía y del imperialismo que asesinó a Camilo y al Che por alzarse en defensa de los que tienen "hambre y sed de justicia". Es la violencia que una "minoría de privilegiados, desde la época de la colonia, práctica contra la mayoría inmensa de un pueblo explotado. Es la violencia del hambre, del desamparo y del subdesarrollo. Es la violencia de la persecución, de la opresión y de la ignorancia. La violencia de la prostitución organizada, de la esclavitud ilegal, pero efectiva, de la discriminación social, intelectual y económica" (27). El párrafo transcrito corresponde a una apelación al papa Paulo VI de más de 700 sacerdotes latinoamericanos con ocasión de su visita a Colombia. En este contexto de violencia, de agresión al bien común y a los derechos de la persona, los cristianos no podemos asumir una actitud "indefinida", la que en el fondo sería un compromiso con la violencia injusta. El pensamiento clásico de la Iglesia fundamenta la insurrección popular en "caso de tiranía evidente y prolongada", como dice Paulo VI. En América Latina el concepto de tiranía excede lo político e incide en la opresión económica, social y cultural de las oligarquías nativas aliadas al imperialismo.

En el Evangelio encontramos gestos violentos y el uso de la fuerza cuando Cristo expulsa a latigazos a los mercaderes del templo. La Iglesia jerárquica ha legitimado empresas guerreras como las Cruzadas, a pesar que las motivaciones económicas predominaron sobre las religiosas. Nos sorprende que cierta declaración del Papa en su visita a Colombia condenase la violencia justa de los pobres. Los 700 sacerdotes, cuya carta aludimos, le respondieron al Papa en los términos siguientes: "No se puede condenar a un

pueblo oprimido, cuando este se ve obligado a utilizar la fuerza para liberarse... Si esta condenación viniere de la Iglesia latinoamericana, esta aparecería una vez más como el "opio de los pueblos", al servicio de aquellos que durante siglos han practicado la violencia de la explotación y la opresión" (28).

No es competencia de la Iglesia determinar el "momento" y los métodos para liberarnos. Su rol debe ser la denuncia profética de las situaciones de injusticia, y posibilitar la libre opción de los laicos en la búsqueda de las formas de lucha y en la elección de un régimen económico-social que haga estructuralmente imposible la explotación del hombre por el hombre.

Siglos de compromiso de la estructura jerárquica de la Iglesia con la explotación, siglos de mistificación del Evangelio, han dejado su huella en la conciencia cristiana. A veces son falsos "espiritualismos" que impiden a los cristianos aceptar el uso de la fuerza. Detrás de esta actitud se encubre a veces una falsa conciencia, un compromiso con la violencia de los ricos. Señala el sacerdote Juan Carlos Zaffaroni, que detrás de la condenación de la violencia revolucionaria "se esconde un prejuicio social, un prejuicio de clases" (29).

En la actitud heroica de Camilo y el Che está presente la motivación del amor por la humanidad explotada. Ambos reeditan el drama de aquel Cristo que murió por la redención de los pobres.

Dice el padre Zaffaroni que "el amor violento de los guerrilleros es en el fondo una forma sublime de amor a la verdad. Esa verdad que nos hará libres" (30).

La opción de Camilo por la lucha armada se explica por la búsqueda de la edificación para realizar el amor para todos. El análisis científico de la realidad colombiana le señala a Camilo Torres, la imposibilidad práctica del cristianismo dentro de una sociedad estructurada para la opresión de las mayorías. Camilo descubre la violencia "institucionalizada" de los ricos desde la independencia de España.

La utilización de los llamados medios pacíficos, elecciones por ejemplo, son descartados por Camilo, desde el momento que "el que escruta, elige". Nunca a través de la historia las clases dominantes han entregado el poder pacíficamente.

Camilo Torres opta por la vía armada y declara en su última proclama al pueblo colombiano que "todo revolucionario sincero tiene que reconocer la vía armada como la única que queda" (31). El testimonio de Camilo Torres, su incorporación al ELN (Ejército de Liberación Nacional), su muerte en acción guerrillera, despiertan y desalienan a grandes sectores de cristianos en América Latina, aún ajenos al proceso de liberación continental.

Hoy muchos cristianos se incorporan a las luchas de liberación en todas sus modalidades, en Uruguay, Colombia, Venezuela, Guatemala, Argentina, Brasil y Chile. Asumiendo esa condición inexorable de la Revolución latinoamericana, "la lucha armada como lo único que queda".

LOS CRISTIANOS Y LA CONSTRUCCION DEL SOCIALISMO

Nuestra decisión de luchar por la construcción de una sociedad socialista, no responde a la creencia en un fatalismo histórico, como algunas ingenuas versiones de un marxismo mecanicista pretenden hacernos creer. Llegamos al socialismo por una opción libre. El examen del régimen capitalista logrado a través del método marxista y sobre todo nuestra propia vivencia nos

enseña que en él es imposible la realización de los valores evangélicos.

Se nos dice que el capitalismo ha posibilitado en Europa y en los EE.UU. la construcción de "sociedades de la abundancia". A pesar de este desarrollo capitalista "que genera abundancia" quizás no soñada por los fundadores del marxismo, allí se aliena el hombre en los mecanismos del mercado y la publicidad. Se le impone "autoritariamente" una ideología y valores que nada tiene que ver con el Evangelio. A pesar de la opulencia allí subsisten los ghettos de segregación racial y de miseria, como signos que denuncian una sociedad intrínsecamente deshumanizada. La conciencia cristiana, a menos de enajenarse, no puede solidarizarse con la dominación que ejerce el imperialismo sobre los pueblos del Tercer Mundo, sobre nosotros mismos. Debe rebelarse contra este "imperialismo internacional del dinero" (Paulo VI, *Populorum Progressio*) que proyecta su violencia mediante las guerras, la explotación económica y la penetración cultural.

Creemos que el socialismo es la única posibilidad humanista para nuestros pueblos. Junto con los obispos del Tercer Mundo adherirnos al socialismo; "lejos de encontrarnos con él, sepámoslo adherirnos con alegría, como una forma de vida mejor adaptada a nuestro tiempo y más conforme con el espíritu del Evangelio" (32).

Ha sido la Revolución Cubana la que ha acrecentado en nosotros la esperanza en la instauración del socialismo en nuestra América. Si el socialismo es para nosotros una opción y no una imposición de la Historia, de nosotros depende junto a todos aquellos hombres que desde hace mucho tiempo luchan por él, la construcción de la sociedad socialista.

El capitalismo contemporáneo ha demostrado gran capacidad para crear mecanismos de autodefensa, ha logrado afrontar con éxito sus crisis periódicas. El capitalismo ha logrado "ganarse" a las direcciones obreras burocratizadas, ha permitido la institucionalización de los partidos obreros. Los partidos que ayer postularon el cambio revolucionario del capitalismo, hoy proclaman reformas estructurales y progresivamente se deslizan al charco de la social-democracia. Creemos que no podemos esperar hasta el año 2000, en una tensa espera mesiánica, el "inevitable" advenimiento del socialismo. El sistema no se derrumbará si no somos capaces de hacer sentir a las masas la necesidad del socialismo y la posibilidad de la Revolución. Hemos hablado extensamente del socialismo, sin clarificar a cuál de ellos nos referimos. Advertimos que nuestra opción nada tiene que ver con el llamado "socialismo cristiano o comunitario", con el "socialismo democrático" de los reformistas. Rechazamos todas estas fórmulas que desnaturalizan al socialismo convirtiéndolo en un confuso sincretismo ideológico, en un tibio reformismo de pequeños burgueses.

Nosotros les decimos "a los que «habitan» el socialismo desde hace tiempo y tienen miedo de los «convertidos» tardíos que seríamos nosotros, y de los reformistas ambiguos de los que nos haríamos precursores, respondemos que el socialismo que nosotros consideramos no se sitúa del lado de las utopías que Engels ha ridiculizado, y con razón, a nuestro modo de ver; ni tampoco se encuentra en el imposible «comunismo cristiano» de los progresistas, si no más bien en el socialismo «científico» que la teoría y práctica del marxismo han contribuido de una manera sin igual a elaborar" (33).

No hay incompatibilidades entre la conciencia cristiana y la socialización de los medios de producción. No encontramos tampoco oposición entre el Evangelio

y la instauración de un Estado obrero que destruyendo los fundamentos de la opresión capitalista, edifique la sociedad socialista.

Al optar por el socialismo no estamos postulando una "ubicación" o un acomodo de la Iglesia y los cristianos a la nueva sociedad. Creemos que la Iglesia a través de la Revolución deberá transformarse y evangelizarse. No es posible la sobrevivencia de la actual estructura eclesial en el socialismo.

La Iglesia deberá desprenderse de todos sus bienes terrenales, volver a la pobreza y simplicidad primitiva y vivir la revolución permanente del amor.

En la construcción de la sociedad socialista los cristianos revolucionarios deben participar junto a todos los hombres, leal y generosamente, "el derecho a esta participación leal e integral, es la destrucción de todas las explotaciones y alienaciones del hombre y en la construcción del socialismo, los cristianos se lo han de ganar luchando y sacrificándose con un auténtico sentido de servicio y con una mística revolucionaria de amor que los coloque siempre en la avanzada de la lucha y en la integración de la vanguardia" (34). Rechazamos una supuesta división del trabajo entre cristianos y marxistas, en que los primeros coloquen el amor y los segundos la técnica. Aspiramos a la integración de un frente único donde se compartan los sacrificios de la lucha insurreccional y la responsabilidad de construir el socialismo.

A nuestro juicio es tan sectario el cristiano que aspira a "cristianizar" la Revolución y a lograr un tratamiento especial, como algunos marxistas que piensan en "utilizar" a los cristianos para las primeras etapas y luego esperar su conversión casi religiosa al marxismo. Ambas posiciones son excluyentes y sectarias. El proceso revolucionario a través de su dinamismo enriquece a marxistas y cristianos, lo recrea. La Revolución Cubana confirmó que el marxismo no era un dogma, "sino un guía para la acción". El confrontamiento con la realidad hace posible un enriquecimiento dialéctico de la teoría, porque el marxismo no es una escolástica.

El deber de los cristianos es situarse, como dice el padre Zaffaroni, "en las vanguardias revolucionarias de la sociedad socialista, siempre alerta contra todo aburguesamiento y burocratismo en las distintas etapas revolucionarias" (35).

Nuestra visión del socialismo está inserta en la perspectiva de la edificación del Hombre Nuevo. Compartimos la tesis del Che acerca de la imposibilidad de "realizar el socialismo con la ayuda de las armas melladas que nos legara el capitalismo (la mercancía como célula económica, la rentabilidad, el interés material, individual, como palanca, etc., etc.)" (36). No hay socialismo cuando tan sólo se ha construido la infraestructura material y no se ha creado paralelamente el Hombre Nuevo, generoso y fraterno. No hay socialismo cuando los incentivos de movilización de las masas son materiales y no de índole moral. Con la utilización del primer instrumento se llega a un "callejón sin salida", nunca al socialismo. Aspiramos a un socialismo que no se aliena en las burocracias, las que transformándose en la "nueva clase" falsifican el socialismo. Nosotros vemos en Cuba la identificación del socialismo y del hombre nuevo. Una experiencia socialista abierta a la crítica dentro de la Revolución, una experiencia socialista, donde no hay ruptura entre los líderes y las masas, sino un constante diálogo que enriquece al pueblo y a su vanguardia.

El Hombre Nuevo debe ser un hombre desmistificado, crítico, y capaz de participar en todos los niveles de la edificación socialista. Un hombre desarrollado

en todas las direcciones, es decir, el hombre integral. Para alcanzar el socialismo y con ello el Hombre Nuevo es preciso pagar el precio de la lucha, "porque nuestra libertad y su sostén cotidiano tiene color de sangre y están henchidos de sacrificio" (Che). Nuestro continente ha sido y es regado con la san-

- (1) Camilo Torres, "Mensaje a los cristianos", agosto de 1965, Revista "Hora Cora", México, Número 1, junio-julio 1967, pág. 40.
- (2) Hechos de los Apóstoles, IV: 32-35. Nazar y Colunga, Madrid, 1962.
- (3) Buhler, "Vida y Cultura en la Edad Media", F. C. E., México, 1957, pág. 161.
- (4) Jacques le Goff, "Mercaderes y Banqueros en la Edad Media", Eudeba, Buenos Aires, 1962, pág. 85.
- (5) Jacques le Goff, "Mercados y Banqueros en la Edad Media", Eudeba, Buenos Aires, 1962, pág. 105.
- (6) León XIII, Enciclopedia "Libertas", 1888, Número 16, Enciclopedia Políticas y Sociales de los Romanos Pontifices. Los Libros del Mirasol, Argentina, 1961.
- (7) *Ibidem*, Número 50.
- (8) Marx-Engels, "Manifiesto Comunista", Editorial Anteo, Buenos Aires, 1959, pág. 11.
- (9) León XIII, "Quod Apostolici Muneris", (Contra el Socialismo, el Comunismo y el Nihilismo). En obra citada.
- (10) *Ibidem*, Número 38.
- (11) San Agustín, citado por Julio Silva Solar en "A través del Marxismo", Editorial del Pacífico, Santiago, 1951, páginas 98-99.
- (12) Jacques Maritain, "Humanismo Integral", Ediciones Ercilla, Santiago de Chile, 1947, pág. 202.
- (13) Declaración de Principios de la Falange Nacional, en "Política y Espíritu", número 32, junio de 1948, pág. 143.
- (14) Jacques Maritain, "Filosofía de la Historia", Ediciones Troquel, Buenos Aires, 1960, pág. 69.
- (15) Mounier, "El Personalismo", Eudeba, Buenos Aires, 1962, pág. 15.
- (16) "L'Esprit", Número 117, diciembre 1945, pág. 905.
- (17) "L'Esprit", Número 121, abril 1946, pág. 681.
- (18) Mounier, "Feu de la Christologie", mayo 1946, pág. 10.
- (19) Mounier, "L'Esprit", número 127, septiembre 1947.
- (20) Che Guevara, "El Socialismo y el Hombre en Cuba", en "Obra Revolucionaria", Ediciones Era, febrero 1965, México, pág. 637.
- (21) Iglesia Joven, "Por una Iglesia Servidora del Pueblo", Santiago, Chile, 11 de agosto 1965.
- (22) Juan XXIII, "Pacem in Terris", Edit. Universidad Católica de Chile, 1963.

gre, generosa de innumerables combatientes. Los testimonios del Che Guevara y Camilo Torres deben ser los símbolos de nuestra lucha revolucionaria y los signos del Hombre Nuevo, que ellos soñaron, porque ellos mismos fueron los primeros.

- (23) Documento del Encuentro Latinoamericano "Camilo Torres", Revista "Cristianismo y Revolución", Número 3, julio 1968, Buenos Aires, pág. 28.
- (24) Camilo Torres, entrevista concedida al periodista y documentalista francés Pierre Sergent, publicada en "Voz Proletaria", órgano del PC colombiano, 17 de febrero 1967.
- (25) Declaración de los Sacerdotes; Monseñor Germán Guzmán (Colombia), Paul Bianquet O. P. (Francia), Pedro de Euz Carria (México), Juan Carlos Zaffaroni (Uruguay). Extraída de revista "Cristianismo y Revolución", número 8, Buenos Aires.
- (26) Pastoral "Chile, Voluntad de Ser", Santiago, 6 de abril 1968.
- (27) "A los Obispos de América Latina", II Conferencia del Episcopado Latinoamericano, Medellín, Colombia, Revista "Cristianismo y Revolución", Buenos Aires, número 9, septiembre de 1968, pág. 15.
- (28) *Ibidem*, carta citada.
- (29) Pbro. Juan Carlos Zaffaroni, "Los Cristianos y la Violencia" en revista "Cristianismo y Revolución", septiembre 1968, pág. 31.
- (30) *Ibidem*.
- (31) Camilo Torres, "Proclama al Pueblo Colombiano", Desde las montañas, enero 1969, en la obra de Germán Guzmán, "Camilo Torres, el Cura Guerrillero", Bogotá, 1967, página 194.
- (32) "Manifiesto de los Obispos del Tercer Mundo", Doc. número 1, Encuentro Latinoamericano "Camilo Torres", Montevideo, 19 de noviembre 1967.
- (33) Cordónnel, Domergue y otros autores, "Socialismo y Cristianismo", Editorial Nova Terra, Barcelona, 1966, pág. 13.
- (34) "Llamamiento para la Liberación", Documento del Encuentro Latinoamericano "Camilo Torres", 25 de febrero 1968, Montevideo, publicado en "Cristianismo y Revolución", Buenos Aires, número 8, julio 1968, pág. 14.
- (35) Juan Carlos Zaffaroni, declaraciones a la revista "CUBA", La Habana, agosto 1967, pág. 50.
- (36) Che Guevara, "El Socialismo y el Hombre en Cuba" en "Obra Revolucionaria", ediciones Era, México, 1968, página 637.

Centro de Estudios Camilo Torres

VIERNES DE CyR
LA DISPUTA CHINA-URSS

Emilio M. Jáuregui

30 de Mayo - 20hs.

MANIFIESTO de "AL FATAJ"

PREAMBULO

La determinación inquebrantable del pueblo palestino, decidido a asumir su propio destino para reconquistar el territorio nacional y su soberanía, crea en el Medio Oriente una nueva situación que será cada vez más difícil ignorar.

Hasta este momento, la táctica sionista, utilizando métodos de intoxicación sin precedentes, frente a una opinión internacional mantenida en el engaño, ha intentado deliberadamente mantener en el olvido el problema palestino, reduciéndolo a un enfrentamiento entre Israel y los estados árabes circundantes, cuando en realidad se trata de la existencia y del porvenir de un pueblo expulsado de su hogar nacional desde hace veinte años. Es ésta la causa esencial del conflicto del Medio Oriente.

Utilizando la astucia, la fuerza y la agresión permanentes como generadores del hecho consumado y del derecho, Israel amenaza la existencia de este pueblo y persigue, abiertamente, objetivos expansionistas. Esta voluntad de anexar territorios circundantes, ilustrada por la anexión de Palestina, se ha manifestado a lo largo de estos últimos veinte años y, recientemente, con la agresión del 5 de junio de 1967, ocupando vastos territorios árabes, despreciando toda norma de moral y despreciando los derechos fundamentales del hombre.

La acción revolucionaria emprendida por el Movimiento de Liberación Nacional Al Fataj y su vanguardia armada Al Asifaj, atestiguan la toma de conciencia irreversible del pueblo palestino y su firme voluntad de liberar, por medio de la lucha armada, los territorios conquistados y colonizados por fuerzas extranjeras retrogradadas, que se apoyan en el sectarismo religioso y el odio racial, practicando una política de discriminación y persecución en contra de los árabes de Palestina, cristianos o musulmanes.

Frente a la lucha empujada del pueblo de Palestina, Israel se esfuerza, como siempre lo ha hecho, en presentar ese combate, político ante la opinión internacional como un asunto exclusivamente técnico y humanitario, que se refiere a la situación de los refugiados. Por otra parte, como lo ha confesado Israel mismo, el deseo de reducir y destruir la inflexible voluntad del pueblo palestino, encarnada por el Movimiento de Liberación Nacional Al Fataj, fue una de las causas de la agresión sionista de junio de 1967.

Sin embargo, ésta no tuvo otro efecto que intensificar la lucha revolucionaria del pueblo palestino, desarrollando la resistencia árabe y la voluntad de no capitular frente al invasor. Así, el pueblo palestino, privado del derecho elemental de existir en su propio suelo, reafirma, en la acción armada, su fe inquebrantable en el porvenir. No retrocederá ante ningún sacrificio para obtener la restitución de su propia tierra. La lucha revolucionaria del pueblo palestino se inspira en los ideales más elevados de nuestra época,

inscribiéndose en el cuadro de las luchas de liberación nacional en contra del colonialismo y del imperialismo.

Israel, producto del colonialismo y del expansionismo occidentales, continúa siendo el instrumento del imperialismo que se opone al progreso de los pueblos árabes, estorbando su liberación. Frente al peligro permanente que Israel constituye para la paz, el Movimiento de Liberación Nacional Al Fataj, convencido de la justicia de su causa y resuelto a recuperar la patria usurpada, declara, solemnemente que:

1º) El Movimiento de Liberación Nacional Al Fataj es la expresión del pueblo palestino, en su voluntad de liberar su territorio de la colonización sionista, para recobrar su identidad nacional.

2º) El Movimiento de Liberación Nacional Al Fataj no lucha contra los judíos como comunidad étnica y religiosa. Lucha contra Israel que es la expresión del colonialismo sionista basado en el sistema teocrático, racista y expansionista.

3º) El Movimiento de Liberación Nacional Al Fataj rechaza toda solución que no tome en cuenta la existencia del pueblo palestino y de su derecho a disponer de sí mismo.

4º) El Movimiento de Liberación Nacional Al Fataj rechaza categóricamente la resolución del Consejo de Seguridad del 22 de noviembre de 1967 y la misión Jarring, que es su consecuencia. Dicha inevitablemente destinada al fracaso. De cualquier manera, la resolución del 22 de noviembre de 1967, u otra solución pseudo-política adoptada por cualquiera de las partes, no ata de ninguna manera al pueblo palestino, decidido a proseguir sin tregua la lucha contra la ocupación extranjera y la colonización.

5º) El Movimiento de Liberación Nacional Al Fataj proclama solemnemente que el objetivo final de su lucha es la restauración de un Estado Palestino independiente y democrático, en el cual todos los ciudadanos, cualquiera sea su religión, gozarán de iguales derechos.

6º) Siendo Palestina parte integral de la patria árabe, el Movimiento de Liberación Nacional Al Fataj actuará de manera que el Estado Palestino contribuya activamente a la construcción de una sociedad árabe progresista y unificada.

7º) La lucha del pueblo palestino, al igual que la del pueblo vietnamita y de los otros pueblos de Asia, de Africa y de Latinoamérica, forma parte del proceso histórico de liberación de los pueblos oprimidos por el colonialismo y el imperialismo.

Enero de 1969.
AL FATAJ
Comité central

(Reproducido y difundido por los "Comités de Acción por Palestina", de Francia).



DOCUMENTOS DEL TERCER MUNDO

En la columna de Política Internacional (página 21) se analiza el problema planteado al movimiento guerrillero venezolano por la oferta de "paz" del presidente socialcristiano Rafael Caldera. A continuación, se ofrece un documento inédito en la Argentina; se trata del reportaje que concediera el comandante Francisco Prada, comisario político de las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (FALN), a un enviado especial del quincenario chileno Punto Final y que dicha revista publicó el 31 de diciembre de 1968, en su edición número 71. Ambos trabajos permiten configurar un panorama completo de la guerra revolucionaria en Venezuela hoy.

—Es casi la una de la madrugada del viernes 13 de diciembre. He quedado solo en este caserón donde por más de cuatro horas estuve conversando con el Comandante Francisco Prada, el jefe guerrillero que comanda la Brigada Móvil de las FALN "Fabricio Ojeda" y la columna juvenil "José Félix Rivas". ¿Qué precio pagarían el SIFA (Servicio de Inteligencia del Ejército) y la DIGEPOL (Policía Política) por tener en sus manos al audaz combatiente que en sus propias barbas ocupó por horas la Universidad Central de Venezuela, en pleno centro de Caracas, para desarrollar la operación "Abstención militante", organizada por las FALN?

Mientras ordeno mis apuntes, afuera ladran furiosos los perros del barrio obrero en que me encuentro, despertados por un ruidoso disparo. ¿Habrá sido descubierta el comandante Prada? Apenas han pasado cinco minutos desde que abandoné, fuertemente custodiado, el caserón, en el mismo automóvil que me trajo hasta aquí y que debo aguardar para que me devuelva otra vez a Sabana Grande. En el suspenso de la espera pasan en rápida sucesión de imágenes las operaciones que ha encabezado aquel hombre alto, enjuto, con hechuras de Don Quijote, en los veintitantos días que lleva operando en la capital venezolana. Su presencia y sus actividades han sido el mentís más rotundo a las afirmaciones de que la guerrilla en Venezuela está ociosa y camuflada en las montañas.

Emboscadas y ataques de comando a las patrullas del ejército y la policía, no han podido ser silenciadas y en la gran prensa de Caracas han aparecido, tanto antes como después de la elección presidencial, informaciones reseñándolas discretamente. En ellas han participado, según me dijo el Comandante Prada, combatientes chilenos que se encuentran en la guerrilla desde hace algún tiempo. Hermoso ejemplo de solidaridad revolucionaria.

Escucho el motor de un automóvil que se detiene a la puerta. Los dos guerrilleros que llegan me avisan que está listo el regreso. El Comandante Prada vigila nuevamente en sitio seguro, listo para salir en muy poco tiempo más a la montaña, cumplida ya con éxito su misión. Reúno mis apuntes y salgo a la calle. No ladran los perros y allá lejos se ven los rascacielos de la gran ciudad. Me vendan los ojos y comienzan la veloz carrera hacia Caracas. Quince minutos más tarde estoy en el centro, deslumbrado por el neón de los avisos luminosos. Hay una despedida corta, nerviosa y llena de calor humano. De la experiencia me queda el recuerdo de

unos aprelones de mano apresurados y esta entrevista que resume los aspectos principales de mi conversación con el comandante guerrillero.

—¿Cuál es su opinión frente a la elección presidencial y sus resultados?

Para los revolucionarios consecuentes el proceso electoral que acaba de finalizar no es sino una farsa más. De ello tomará conciencia la inmensa mayoría de nuestro pueblo antes de lo que mucha gente piensa. La ineficacia de la "democracia representativa" para dar solución a los problemas de las masas, rescatar el patrimonio nacional y devolver la dignidad, soberanía e independencia a nuestra patria, se irá haciendo evidente en la medida que el socialcristianismo fascistoide de Caldera adelante su gestión de gobierno.

El show del Consejo Supremo Electoral, con su estira y encogo en los resultados electorales; las acusaciones y contra acusaciones por parte de adecos y copeyanos; el robo y destrucción de urnas y actas; los tartamudeos, contradicciones y explicaciones ridículas por parte de las autoridades electorales, ponen en evidencia, ante el menús avisado de los observadores, los múltiples factores fraudulentos que estuvieron presentes en los "libérrimos comicios", aplaudidos por los reaccionarios de todo el mundo.

Lo cierto es que sólo hubo una decisión luego que los factores de poder —el Alto Mando Militar, los sectores económicos y la Embajada Americana— llegaron a la conclusión de que era necesario evitar por todos los medios que el pueblo entrara en escena. Ellos decidieron que Caldera fuera el nuevo administrador de sus intereses, dando la espalda a su sirviente adeco, con la colaboración de los sectores vacilantes, conciliadores y oportunistas de todos los partidos, y con la inhibición de los que autoliquidándose revolucionarios convalidaron la farsa con su participación y se trazaron como única meta mantener su legalidad, sin importarles el precio.

—Según su declaración, ¿el Partido Comunista Venezolano también aparece coludido con esta farsa?

Exactamente. Bajo el disfraz del UPA, el PCV concretó la política de claudicación y conciliación que ha venido desarrollando su dirección revisionista desde hace años. En las tesis del repliegue, elaboradas en noviembre de 1965 en el Cuartel San Carlos, estaba implícita su participación en el fraude electoral. La primera etapa consistió en liquidar las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional, que fue el precio que el "gorilo-betancourismo" les exigió para dejarlos en liber-

tad de montar un parapeto legal con fines electoreros. El pueblo venezolano les ha propinado una bofetada en el rostro a esos revisionistas y conciliadores que man-cillan el título de comunistas. Afortunadamente, los sectores consecuentes que aun permanecen en las filas del PCV, han comenzado a tomar conciencia del pantano a que han sido conducidos y han iniciado una reacción que conducirá a mediano plazo a nuevos desprendimientos. Estos sectores tienden puentes con el movimiento revolucionario consecuente, en el cual encuentran una actitud de estímulo y receptividad. A ellos corresponderá profundizar de manera crítica y autocrítica este último período de vida del PCV.

—¿En este sentido, a su juicio, el camino de la liberación venezolana no es otro que el de la lucha armada? Para el movimiento FLN-FALN la situación es absolutamente clara. Desde nuestros comienzos, cuando denunciábamos la claudicación y la política liquidacionista de la lucha armada por parte de la dirección revisionista del PCV, señalamos las condiciones objetivas sobre las cuales se fundaba nuestra decisión de continuar el camino de la guerra revolucionaria como único posible para alcanzar la liberación de nuestra patria. Entonces éramos un pequeño grupo de cuadros con algunos núcleos guerrilleros en montañas y ciudades, hoy hemos desarrollado un movimiento político-militar de proyección nacional, con vínculos en amplios sectores de la población. Hemos acumulado experiencias valiosas, librado arduas luchas contra desviaciones de izquierda y de derecha en nuestro propio seno, y combatido militarmente, combinando todas las formas de lucha dentro del marco general de una estrategia político-militar.

Por eso el triunfo electoral de la democracia cristiana no es sino un accidente en el devenir político de nuestra patria, que en nada hace variar los objetivos del movimiento de liberación ni la estrategia que hemos venido desarrollando para alcanzarlos. La única vía que conduce a la liberación de nuestra patria es la guerra revolucionaria y esto es un proceso ininterrumpido, que no va a ser detenido ni alterado por el hecho circunstancial de que los monopolios yanquis y la oligarquía criolla hayan cambiado de caporal. Sólo se plantean variantes en la táctica.

Ahora, el enemigo táctico a vencer en lo político pasa a ser COPEI. Siempre hemos afirmado que la reserva estratégica del imperialismo es la democracia cristiana que ahora se ha constituido en el enemigo número uno a vencer en lo inmediato.

En el plano militar el objetivo principal sigue siendo el ejército, en particular, los Cuerpos de Cazadores, incluyendo también los dos organismos represivos policiales: el SIFA (inteligencia militar) y la DIGEPOL, o como la piensan llamar, aunque la doten de escapulario.

En el plano económico, los sectores oligárquicos criollos, ahora representados más idóneamente, y los monopolios yanquis, serán los blancos de nuestras acciones político-militares.

Mientras tanto, seguimos en la construcción de un poderoso Ejército Popular y de una alianza de clases, de un verdadero Frente de Liberación Nacional, que agrupe a todos los marxistas-leninistas que participan en la lucha de liberación, en núcleos de férrea disciplina. El fortalecimiento de las columnas y las bases guerrilleras es la tarea cardinal del movimiento revolucionario. Y en el plano táctico la lucha es por la creación de un amplio Frente Patriótico Antifascista, que se vaya constituyendo progresivamente en el instrumento orgánico del poder popular.

—El golpe de estado fue una de las amenazas que más se rumoreó durante las elecciones y con posterioridad a

ellas. ¿Crée usted en la posibilidad próxima de un "cuartelazo"?

El golpe de Estado es la otra cara de los "libérrimos comicios" en nuestro país. Representa una solución de poder mediante la cual las clases ricas sortean los escollos que se les presentan para mantener la continuidad de su dominio. Los revolucionarios tenemos absoluta claridad sobre el carácter anti-pueblo del golpe y la agudeza que han adquirido en Venezuela las contradicciones entre los diferentes sectores de las clases dominantes que pueden desencadenarlo. La misma existencia de un ejército popular constituye un fuerte estímulo ya que para las clases enemigas pesa el peligro real de que ante un descomulgamiento momentáneo de su poder, por el estallido violento de la lucha entre sus facciones, pueda surgir el movimiento popular apoyado en el instrumento armado que ha venido construyendo.

Para nosotros está claro que en última instancia nos tocará enfrentarnos al potencial bélico del imperialismo. Pero en este momento el peligro más inmediato es el ejército. Se ha iniciado en su seno un reagrupamiento de fuerzas en torno a intereses más específicamente militares, con marcada tendencia a librarse de influencias partidistas, y a actuar como una casta organizada. En este sentido puede decirse que el ejército superó la división que se había hecho patente en sus filas durante la farsa electoral para surgir ahora como un elemento de poder aglutinado que hará sentir su influencia en perfecta alianza con los monopolios imperialistas. Será mejor garantía del anti-cambio y sólo en última instancia —si COPEI pretende violar sus compromisos con el imperialismo— actuará para "reinstaurar el orden y la democracia". Claro que entonces se verán las caras con las FALN.

—Se repite con frecuencia que hay serias diferencias ideológicas en el seno del FLN-FALN. ¿Qué hay de cierto en todo ello?

El Movimiento FLN-FALN ha sufrido un proceso de desarrollo que ha estado marcado por una aguda lucha ideológica. Esto ha sido positivo. Nos ha llevado a profundizar en la elaboración e instrumentación de nuestra línea, a cohesionar nuestras fuerzas, y a derrotar las tendencias tanto de izquierda como de derecha.

Este ha sido un proceso que se ha expresado en el desprendimiento o la exclusión de las filas del movimiento de algunos cuadros y militantes. Algunos elementos de derecha, oportunistas en el fondo, que durante tiempo paralizaron las energías revolucionarias de amplios sectores del movimiento fueron expulsados. Provenían de las filas del PCV y terminaron en la charca de la componenda electoral postulándose para las planchas parlamentarias.

Por otro lado, en el seno de nuestros núcleos armados, una tendencia de izquierda, que quiere aplicar a nuestra realidad las concepciones de Debray de una manera mecánica, terminó separándose de nuestras filas y constituyó un núcleo armado distinto.

A diferencia de los primeros, estos son combatientes revolucionarios que se diferencian de nosotros no en cuestiones de principios sino en la forma de conducir la guerra. Con ellos buscamos estrechar relaciones, coordinar planes y adelantar juntos las tareas de la revolución. Las diferencias que hoy existen con seguridad serán superadas al calor de los combates. En nuestras filas la cohesión es mayor que nunca. Ha sido superada la lucha de tendencias y las dos campañas operacionales libradas este año dan fe que marchamos por un camino acertado, de que cada vez hallamos mayor apoyo del pueblo y de que nuestra

línea penetra más y más en las masas. Nuestro comandante en jefe, Douglas Bravo, ha sabido mantener ese rumbo que ciertamente conducirá a la liberación de nuestro pueblo.

—¿Existen diferencias con el MIR? ¿Cuáles son, y cree usted que podrán ser superadas?

Efectivamente hay diferencias con el MIR, pero tengo fe en que serán superadas muy pronto y entonces dejaremos de ser dos movimientos diferentes para integrar una sola organización, con una estrategia y táctica única y con organismos únicos de dirección político-militar.

Quiero precisar que estas diferencias se manifiestan fundamentalmente en el plano táctico y operacional. Se trata de enfoques diferentes sobre cómo conducir la guerra, en qué zonas librarla, qué objetivos atacar. Para nosotros la línea de insurrección combinada expresa la aplicación creadora del marxismo a las condiciones concretas de Venezuela, después de la Revolución Cubana. En ella se incorpora lo que es específico de nuestra realidad histórico-económico-social y lo que la experiencia de la Revolución Cubana, sus leyes generales, tienen de validez para el continente. El esquema clásico de la guerra prolongada no corresponde a nuestra realidad. Ni tampoco el foco puro, entendido éste como la estrecha y mecánica aprecia-

ción que se ha hecho de la extraordinaria visión estratégica expuesta por el Ché en su teoría del foco. Creemos que el escenario donde debemos librar la guerra es toda la extensión del país, particularmente las tres grandes áreas estratégicas donde se concentra mayormente el poder militar, económico y político del enemigo. Debemos combatir en el campo, en la ciudad y en las zonas suburbanas y debemos mantener un frente de trabajo ideológico, político y logístico en el seno del ejército oficialista. Entendemos que combatir solamente en el campo es desestimar la importancia del caudal de energía y recursos que las ciudades aportan y han aportado tradicionalmente al movimiento revolucionario. Entendemos que los aparatos represivos, los traidores, los agentes imperialistas y el Ejército, en particular el mercenario Cuerpo de Cazadores, son objetivos de guerra donde quiera que se encuentren, tanto en la ciudad como en el campo.

Nuestra experiencia reciente nos demuestra que los Cazadores son más vulnerables en las embocadas y ataques de comando en las ciudades que en el campo. Por tanto debemos golpearlos en las ciudades y hacer de ellos objetivos permanentes. Entendemos que toda nuestra organización debe convertirse en una maquinaria de guerra, que cubra y domine las más variadas



formas de lucha político-militar, en condiciones de encabezamiento al pueblo en su lucha insurreccional. Por eso nuestras estructuras deben ser altamente centralizadas, con mandos verticales; dándole a la democracia interna una nueva forma, en que se ponga énfasis que la práctica revolucionaria es el elemento más importante en la formación ideológica y política de los cuadros y militantes.

Quiero señalarle a propósito de su pregunta que estamos empeñados en una campaña para llegar a acuerdos concretos con el MIR y con todos los grupos armados.

—Un cable reciente de la Agencia France Press, fechado en París, informó que hay otra guerrilla, "independiente de Moscú, Pekín y La Habana", que actúa en Venezuela. Está bautizada con el nombre de MONSAN y la comandaría un ex-combatiente de las FALN, Lunar Márquez. ¿Qué puede decirnos al respecto?

Conozco el cable a que se refiere. Lo primero en llamar la atención fue el gran despliegue que le dio unánimemente la gran prensa y todas las agencias imperialistas. Sin embargo, en atención a la seriedad que nos merecen los problemas de la unidad del movimiento revolucionario venezolano, cualquier opinión al respecto debe partir de un conocimiento oficial del documento que, según el cable, emitió Márquez. A pesar de los contactos que mantenemos con miembros de ese movimiento no hemos recibido información autorizada.

Nos llama sí la atención de que haya sido en París y de manera anónima que se hable a nombre de combatientes que luchan en las montañas y que han entregado su cuota de sangre por la liberación. El tono de la información, donde se mezclan las acusaciones que tradicionalmente nos hacen los reaccionarios y los revisionistas con nombres de personas con credenciales revolucionarias, nos lleva a creer que pudiéramos estar en presencia de provocadores infiltrados en el movimiento revolucionario y que habrán de recibir un rechazo categórico de las mismas personas a cuyo nombre pretenden hablar. No es concebible pensar que se ataque desde posiciones revolucionarias a quienes han dado muestras de su celosa defensa de la independencia del movimiento de liberación venezolano.

—¿Cuál es su juicio de la Revolución Cubana?

La revolución cubana constituye la vanguardia de la revolución latinoamericana y es fuente permanente de inspiración para todos los pueblos que luchan por su libertad e independencia, no sólo en América Latina sino en todo el mundo.

Constituye el más sólido baluarte de las luchas de liberación del continente, su primera base liberada. Por tanto, se hace indispensable una coordinación verdadera entre la vanguardia y el resto del continente, y en particular con el movimiento revolucionario venezolano por la posición destacada que éste ocupa.

El balance de experiencias acumuladas por todos los pueblos con sus victorias y fracasos, sus avances y retrocesos, se hace imprescindible, como condición para elaborar una estrategia revolucionaria para todo el continente. El proceso de definiciones ideológicas y políticas por parte de tradicionales partidos "revolucionarios", en particular los Partidos Comunistas, y el surgimiento de vanguardias armadas en varios países hace posible que los esfuerzos por una coordinación estratégica rindan sus frutos. El carácter continental de la revolución plantea como una necesidad inaplazable esta coordinación que, además, es vital para el avance y consolidación de la lucha liberadora en cada uno de nuestros países.

—¿Cuál es la posición del FLN-FALN frente a las concepciones de Debray?

Sobre el particular quiero citar una frase contenida en una carta de nuestro Comandante en Jefe, Douglas Bravo, de fecha 1° de enero de 1968. Dice: "Los planteamientos de Debray en estos órdenes —los del Partido y el Frente— no los comparto. Considero su libro de gran importancia y es —en términos generales— un aporte para esta época de grandes transformaciones en América Latina, pero no podemos silenciar sus errores, los que de ser aplicados conducirían a más derrotas al movimiento popular en América. Yo, que conozco personalmente a Debray, creo que en breve tiempo rectificará".

Usted conoce la tesis de Debray sobre la política de aliados, o sea el Frente de Liberación Nacional; igualmente las que se refieren al partido marxista-leninista, a la lucha en las ciudades y a la calificación de "burgueses" de la revolución que hace de los guerrilleros urbanos. Nosotros sostenemos, y en ese sentido orientamos toda nuestra política y acción revolucionaria, que en las condiciones concretas de Venezuela y en general de América Latina, después de la Revolución Cubana, es condición para la victoria ir aglutinando en una estructura organizativa a los diferentes sectores que objetivamente tienen interés en la liberación y a los sectores marxista-leninistas que participen en la lucha. Esta organización, llámase partido, núcleo o movimiento, debe imprimir su sello de clase al movimiento de liberación y garantizar su ulterior desarrollo al socialismo, y este proceso debe cumplirse en el transcurso de la lucha, no después de la victoria.

Consideramos también que en las condiciones concretas de nuestro país, una parte del ejército guerrillero debe situarse en las ciudades y en las áreas suburbanas, por cuanto los objetivos estratégicos del enemigo y su nivel de concentración no pueden ser alcanzados desde las montañas.

Naturalmente que ellas constituyen las zonas de concentración y desarrollo de los núcleos principales del Ejército Popular y que es allí donde hay que quebrar la espina dorsal del ejército enemigo y crear los núcleos del poder revolucionario. Estamos convencidos que la vida nos ha dado la razón. Estimamos que en la medida que Debray vaya profundizando sus análisis llegará a estas mismas conclusiones.

—Comandante Prada, quisiera volver a los análisis electorales ahora que disponemos de mayor información. ¿Cree usted que tuvo éxito la campaña de "abstención militante" que promovió el FLN-FALN?

Es interesante destacar el silencio del Consejo Supremo Electoral sobre el volumen de votos nulos y sobre las abstenciones electorales. En ninguna de las informaciones oficiales aparecidas hasta ahora se habla de ello. Nosotros lanzamos la consigna de abstención militante y desarrollamos toda una campaña en función de denunciar el carácter fraudulento de las elecciones. Creemos que en los sectores populares, tanto de las ciudades como del campo, hubo una respuesta muy significativa. Le prometo un análisis completo cuando dispongamos de mayores datos y opiniones. Ahora quisiera destacarle lo dicho por Hugo Briceño Salas, vocero de COPEI, respecto a las elecciones de un distrito en el estado de Barinas, el distrito Pedraza. Allí de 16 mil inscritos, cuatro mil no concurrieron a las urnas y hubo 400 votos nulos.

Es un volumen apreciable de abstenciones y es bueno destacar que en el interior, en el campo, la capacidad de coacción por parte de las autoridades y de los sectores que participaron en la elección es muy grande, puesto que el tipo de estructura social en nuestro campo permite a los latifundistas un control casi absoluto de los campesinos. Si en Pedraza cuatro mil de 16 mil se abstuvieron, podemos intuir que en escala na-



cional el porcentaje de abstención fluctúa entre un 15 y un 20%. Ese es un volumen importante si se considera que la votación tiene carácter obligatorio y toda una campaña de coacción fue puesta en marcha previamente a las elecciones.

—¿Qué piensa usted del alto número de votos alcanzados por el ex-dictador Marcos Pérez Jiménez?

La interpretación de ese fenómeno hecha por los sectores reformistas y pseudo-revolucionarios va desde la censura al pueblo por su apoyo al ex-dictador, hasta explicaciones tan pueriles como el hecho de que su movimiento —la Cruzada Cívica Nacionalista— usara la tarjeta roja, abandonada vergonzosamente por el Partido Comunista, y los electores se confundieron y al votar por Pérez Jiménez no quisieron hacerlo por el ex-dictador sino por las planchas del PC.

Para nosotros los revolucionarios estas son explicaciones sin sentido. Creemos que la causa profunda del alto volumen de votos emitidos en favor de Pérez Jiménez radica en primer lugar, en la frustración de las masas respecto a la eficacia de la democracia representativa para resolver sus problemas fundamentales.

Se explica también en sus raíces profundas, en los errores del movimiento revolucionario para producir las transformaciones maduras en el momento del derrocamiento de la dictadura. Es indudable que amplios sectores de las masas han sufrido un tremendo desencanto con los 10 años de "democracia" que hemos vivido con los adedos en el poder.

Los problemas de nuestro país han aumentado, el grado de dependencia de nuestra patria de los monopolios imperialistas se ha hecho mayor, y la represión ha sido cien veces, mil veces, sin exageración, mayor que la habida durante Pérez Jiménez. Los muertos de Pérez Jiménez se cuentan con los dedos; los muertos de Betancourt y de Leoni se cuentan por millares, y no solamente en el campo revolucionario, sino en los sectores reformistas y aun en partidos como el COPEI, la propia Acción Democrática y la URD.

La suerte de los presos políticos en nuestro país es irremisiblemente la muerte si se trata de revolucionarios, si se trata de combatientes guerrilleros, si se trata de gente cuya conducta ha sido limpia y consecuente en defensa de los intereses del pueblo. Pérez Jiménez en esto se quedó corto, y sólo con notados dirigentes que cayeron en sus manos fueron asesinados. No se trata de poner adornos a la nefasta dictadura de Pérez Jiménez, sino que en un sentido de rigor histórico, tenemos que señalar que es más asesina la Democracia Adecá, es más asesina la democracia de Rómulo Betancourt y de Raúl Leoni, que lo que fue la tiranía de Pérez Jiménez.

—Las agencias internacionales han destacado la "tranquilidad" en que se desarrolló la elección presidencial. ¿Corresponde ese cuadro a una inactividad del movimiento revolucionario?

Eso es falso. Yo quiero que usted destaque la campaña operacional librada por las FALN al calor de la farsa electoral. Como usted podrá apreciar en el órgano nacional del FALN que le acabo de entregar —"El Combatiente"— durante este año ha habido una intensiva campaña que ha tenido dos etapas: una en los inicios del año entre febrero y mayo, y otra entre junio y diciembre, con mayor auge en este último mes. Son más de veinte operaciones militares, con un importante número de bajas por parte del enemigo, libradas tanto en las montañas como en las ciudades.

Las columnas guerrilleras "José Antonio Páez", "José Leonardo Chirinos" y "Simón Bolívar", realizaron varias emboscadas que aparecen en los partes de guerra que le anexo y algunas de ellas fueron difundidas por la prensa. En este caso, por ejemplo, está la última emboscada de la columna "José Leonardo Chirinos". Fue una acción en la zona de Las Trincheras, en la más importante arteria vial de nuestro país, la autopista que une Caracas con Puerto Cabello. También las emboscadas realizadas en Caracas contra efectivos militares, que fueron verdaderos combates en que participaron unidades de las FALN, milicias populares y amplios sectores de las masas.

Muchas de estas acciones han aparecido reseñadas por la prensa y otras no. Nuestros medios de divulgación son muy limitados y la capacidad del enemigo para silenciarnos y tergiversar las informaciones es limitada. En Caracas, por ejemplo, en la semana precedente y en la semana posterior a las elecciones libramos nueve operaciones militares. Fueron lanzadas cinco granadas a vehículos policiales y del ejército; se realizaron dos emboscadas con bajas para el enemigo; se realizó toda una serie de acciones agitativas (quemado de siete vehículos y una campaña de movilización en los barrios, encabezada por las FALN). Hoy, por ejemplo, aparece una información en "El Universal" sobre una emboscada habida anoche en Dos Cerritos, en la parroquia de San José, pero que a la vez contiene una reseña muy breve de todas las operaciones habidas en esta semana. Allí se señala que en los diferentes barrios de Caracas se ha disparado durante todos los días contra vehículos policiales y contra patrullas de la DIGEPOL y patrullas del Ejército.

Una operación destacada recientemente por la prensa, fue el intento —porque resultó fallida la operación— de voladura del gasoducto que alimenta la planta termoelectrónica de Arrecife, que le da electricidad a gran parte de Caracas. Lamentablemente el mecanismo falló y los efectos destructivos no se produjeron. Es oportuno señalar también el incendio, dominado rápidamente, de la tienda Sears Roebuck, de San Martín, y anteayer la columna "José A. Páez" que opera en los llanos del sur, en Apure, realizó una emboscada con dos bajas para el enemigo y captura de armas que fue reseñada por la prensa.



Le resumo otras acciones: el ataque a un pelotón de Cazadores que custodiaba una urna en el barrio obrero del 23 de enero, con dos bajas para el enemigo; el ametrallamiento de la sede del Consejo Electoral en Maracay; el hostigamiento a la sede de la DIGEPOL, en Valencia; y el hostigamiento a la base militar de Palo Negro.

No realizamos acciones en contra de las masas que concurrieron al acto de votación, por cuanto estamos convencidos que resultan contraproducentes. Si pretendemos convencer a la gente de la inutilidad de concurrir a votar sobre la base de amedrentar y liquidar físicamente a quienes lo hagan actuaríamos sobre una base errónea. Nuestra línea en ese sentido parte de un proceso de convencimiento progresivo donde los comités irán creando conciencia en las masas hasta que el camino de la guerra revolucionaria se sitúe en la mente del pueblo como la vía cierta para la liberación de nuestra patria.

—¿Qué impresión produjo en el movimiento revolucionario la captura del buque cubano Alecrin?

Nosotros teníamos conocimiento de que en el llamado "Plan República Dos", que el ejército organizó para las elecciones, se contemplaba una provocación de tipo internacional, bien contra Cuba, o bien contra Guyana. Estaba en los planes del Alto Mando o la captura de un buque cubano que navegara próximo a las aguas territoriales venezolanas o un simulacro de bombardeo de una ciudad importante, para hacer una acusación pública contra la Revolución Cubana.

Se produjo lo primero. El buque Alecrin pescaba en aguas internacionales, en las cercanías de la isla Las Aves, como señalan las informaciones de prensa. Esto no es difícil demostrarlo y se puede apelar a las propias fuentes documentales de Alto Mando Militar. Que digan cuál es el contenido del informe de los oficiales que dirigieron la captura del Alecrin.

Se ha filtrado en los medios periodísticos que el informe elaborado por la oficialidad del destructor y de la lancha patrullera que participaron en el ataque y cap-

tura de Alecrin, fue rechazado por la Comandancia General de la Marina y por el Alto Mando Militar, porque allí se especificaba que el buque no se encontraba en aguas territoriales de nuestro país. Este informe fue rechazado y en su reemplazo el Alto Mando elaboró otro, que muchos de los oficiales se negaron a firmar creando un problema interno de cierta gravedad en el seno de la Marina. La versión de la oficialidad desmintiendo de una manera rotunda las aseveraciones hechas por el titere Leoní y el Alto Mando de que el buque andaba en misión de abastecimiento o trasbordo de efectivos para las guerrillas venezolanas.

Frente a esta provocación de la oligarquía venezolana contra la Revolución Cubana, nosotros respondimos realizando tres operaciones que bautizamos sucesivamente Alecrin 1, Alecrin 2 y Alecrin 3. La primera consistió en una emboscada realizada por el destacamento de Rider Colina, bajo el mando de Hilario Navarro, de la columna "José Leonardo Chirinos". Fue una emboscada a efectivos de Cazadores, que tuvo lugar el 27 de noviembre en el lugar denominada La Caridad, en las inmediaciones del Comando Antiguerrillero de Cábure, en el estado de Falcón. El "Alecrin 2" estuvo a cargo de la columna "José Antonio Pérez", dirigida por el capitán Antonio Zamora y consistió en la toma del pueblo de San Vicente, en la destrucción de todas las comunicaciones, la captura de armas y un acto de masas en el pueblo. Y el "Alecrin 3" fue un ataque a los puestos de vigilancia de la población de Trincheras, con dos bajas para el enemigo y captura de armas, por la columna "Simón Bolívar", bajo el mando del capitán Freddy Carquez.

Esta es la respuesta de las fuerzas revolucionarias a la provocación del imperialismo yanqui y del gobierno de Leoní. De más está decir que los lazos de amistad de los pueblos de Cuba y de Venezuela jamás serán empañados por acciones de este tipo, que nuestros intereses históricos son idénticos y que juntos marcharemos hacia la liberación total del Continente.

Centro de Estudios Camilo Torres

LA SEMANA DEL CENTRO

INFORMES E INSCRIPCIONES: Paraguay
2528, 2º piso — Tel: 82-1358 — Lunes a Vie-
nes: 19 a 22 hs. Sábados 16 a 22 hs.

LUNES: 20 hs.

**ECONOMIA Y PROBLEMAS
REGIONALES ARGENTINOS**

a cargo de Eduardo Jorge

MARTES: 20 hs.

HISTORIA SOCIAL DEL IMPERIALISMO

a cargo de Nuncio Aversa

SABADOS a las 16 horas:

HISTORIA ARGENTINA

a cargo de Nuncio Aversa

MIÉRCOLES: 20 hs.

EL PERONISMO: Hechos y perspectivas

a cargo de Jorge Gil Solá

Miércoles — 20 hs.

INTRODUCCION AL MARXISMO

a cargo de Oscar Terán
(a partir del 28 de mayo)

JUEVES: 20 hs.

MOVIMIENTOS DE LIBERACION

a cargo de Emilio Jáuregui

Cristianismo y Revolución

Director responsable: JUAN GARCIA ELORRIO

Revista quincenal editada en Buenos Aires.

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual N° 910.110

Correspondencia: Casilla de Correo N° 3119 — Correo Central
Buenos Aires — República Argentina

CRISTIANISMO Y REVOLUCION acepta y ofrece canje a publicaciones periódicas, tanto nacionales como extranjeras. Es libre la reproducción de cualquier material publicado en la revista. Se solicita citar la fuente. Suscripciones a 10 números (revista y cuadernos) para el exterior:

Vía ordinaria: Todos los países u\$ 5.—

Vía aérea: Chile, Uruguay, Brasil,

Bolivia, Paraguay, Perú: u\$ 7.—

Resto de América: u\$ 9.—

Europa: u\$ 12.—

Las suscripciones deben gestionarse a CRISTIANISMO Y REVOLUCION, Casilla de Correo N° 3119 — Correo Central — Buenos Aires — República Argentina, adjuntando giro o cheque a la orden de Casiana J. Ahumada.

CAMILO TORRES

obras del cura revolucionario



Ediciones
**Cristianismo
y Revolución**

PIDALO EN LIBRERIAS

Distribuidor
DER
Tucumán 865
T. E. 392 - 3946
Buenos Aires